



FAMILIAS EN CONDICIÓN DE EXTREMA POBREZA: UNA COMPARACIÓN URBANO - RURAL

Comunas de Renca, La Pintana, Lampa y Paine. Región Metropolitana

ALUMNAS : NOEMÍ BELMAR URBINA
KATHERINNE CUEVAS SILVA
MARIELA HERNÁNDEZ CARRASCO
PATRICIA RÍOS ROJAS

PROFESOR GUÍA : JEANNETTE HERNÁNDEZ BRICEÑO

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

Santiago, Chile
2006

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3 - 5
Planteamiento del problema.....	6-12
Marco metodológico.....	13-16
 I PARTE: MARCO TEORICO.....	 17-72
¿Qué es la familia y cómo funciona? : estructura familiar y sus procesos básicos.....	18-35
Pobreza desde la falta de ingresos a la creación de potencialidades humanas.....	36-51
Consideraciones generales acerca de la pobreza Urbana y rural.....	52-72
 II PARTE: MARCO REFERENCIAL.....	 73-114
Chile: estrategias para un país sin pobreza.....	74-86
Panorama socioeconómico de las familias pobres en Chile.....	87-97
Caracterización sociodemográfica de las comunas en estudio.....	98-114
 III PARTE: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	 115-192
Escenario familiar socioeconómico, urbano – rural.....	118-133
Caracterización estructural de las familias.....	134-144
Dinámica familiar en hogares de extrema pobreza.....	145-161
Estrategias de sobrevivencia de las familias en extrema pobreza.....	162-192
 CONCLUSIONES.....	 193-216
Comparación urbano – rural: diferencias y similitudes.....	193-206
Hallazgos de la investigación.....	207-209
Aporte al Trabajo Social.....	210-215
 BIBLIOGRAFÍA.....	 216-225
Fuentes bibliográficas.....	216-222
Fuentes electrónicas.....	223-225
 ANEXOS.....	 226-272

INTRODUCCIÓN

La pobreza presenta como principales indicadores la insatisfacción de necesidades básicas, la carencia de oportunidades y la desigual distribución del ingreso, los que reflejan, las condiciones de una familia condenada a inaceptables niveles de vida. Además de las cifras, la pobreza es un fenómeno heterogéneo y multicausal, por esta razón las familias Chilenas están obligadas a lidiar con múltiples necesidades que deben ser satisfechas para sobrevivir.

En este contexto, para entender los efectos de la pobreza y los mecanismos para combatirla, se origina la tarea de describir a las familias que viven en esta condición, desde sus características socioeconómicas, estructura familiar, dinámica del proceso familiar y sus estrategias de sobrevivencia. Además se realizará una comparación que establezca las diferencias y similitudes, tanto del área urbana como rural, para analizar el fenómeno de la pobreza de manera integral.

La sección introductoria de la investigación muestra el trabajo de diseño realizado, éste tiene que ver con las estrategias metodológicas desarrolladas a lo largo del proceso. Elementos tales como las preguntas que guían la investigación, las técnicas de muestreo utilizadas y las variables definidas son las que se evidencian en esta primera sección.

En la primera parte, el marco teórico permite dar una base desde la cual se sustenta el posterior análisis, estando éste constituido por tres capítulos, el primero de ellos se refiere a cómo la familia se configura y funciona, considerando su estructura y sus procesos básicos. El segundo capítulo del marco se elabora en función de la pobreza considerando sus enfoques, que van desde la falta de ingresos a la creación de potencialidades humanas,

además se identifican las diferentes estrategias de sobrevivencia utilizadas por las familias en condición de extrema pobreza. El tercer capítulo a objeto de comparar, entrega consideraciones generales acerca de la pobreza urbana y rural.

La segunda parte del trabajo es la correspondiente al marco de referencia, en él se intenta trasladar los elementos teóricos antes nombrados a una realidad práctica. Los temas allí considerados son: Chile: estrategias para un país sin pobreza, panorama socioeconómico de las familias pobres en Chile y para finalizar se hace una caracterización sociodemográfica de las comunas urbanas y rurales sujetas a estudio, siendo éstas La Pintana, Renca y Lampa y Paine, respectivamente.

El análisis desarrollado a partir de la información recogida en el tiempo de trabajo, compone la tercera parte de la investigación. Las opiniones y datos recogidos se ven reflejados en un análisis gráfico y literal, que deja de manifiesto el escenario socioeconómico, la caracterización estructural y la dinámica observada en los hogares de extrema pobreza investigados. Así también, se deja explícita la forma en que las familias logran desenvolverse diariamente para cubrir sus mínimos nutricionales. Esta información se transcribe y analiza desde una perspectiva crítica en este tercer apartado del informe.

Finalmente, se despliegan las conclusiones elaboradas a partir de la recogida de datos y de los elementos teóricos considerados inicialmente. En la sección concluyente del trabajo es posible visualizar el aporte que la profundización de estos temas significa para el Trabajo Social y de forma respectiva, la contribución de la disciplina en el tratamiento de la problemática. Conjuntamente a los datos recogidos, se finaliza con los hallazgos encontrados en la investigación presentados a través de una matriz de estrategias de sobrevivencia.

Se incorporan dos anexos, el primero de ellos muestra el trabajo de operacionalización de variables, a partir del cual se elaboran los instrumentos utilizados en la recogida de datos. El segundo anexo se compone por la presentación de los instrumentos utilizados para la recolección de datos, tanto cualitativos como cuantitativos y la graficación estadística de los datos cuantitativos extraídos en el territorio.

La presente investigación tiene como objeto de estudio a la familia en contexto de extrema pobreza, tema analizado en diferentes ámbitos de la vida pública y privada, donde estudios nacionales como el Censo, se encargan de poner en evidencia por medio de datos estadísticos, cifras que dan a conocer el número de personas y familias en esta condición. En este sentido, las familias pobres chilenas, más allá de las cifras a que se exponen, en diferentes estudios, deben sobreponerse a continuas crisis que afectan su estructura y funcionamiento, y que desembocan en diferentes problemáticas sociales, que vienen del desamparo de una familia en condición de pobreza.

Cabe destacar que la pobreza es un problema de carácter estructural y que se materializa en una carencia que impide al ser humano satisfacer sus necesidades más básicas, a lo que cada sujeto o familia reacciona de diferente manera, dependiendo del contexto en que ésta se enmarque. En Chile, se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, alimentarias y no alimentarias, de sus miembros. A su vez, se considera en situación de indigencia a aquellos hogares que, aun cuando destinaran todos sus ingresos a la satisfacción de las necesidades alimentarias de sus integrantes, no lograrían satisfacerlas adecuadamente.

Según el Censo 2002 existen actualmente 13.090.113 habitantes pertenecientes al área urbana, los cuales constituyen 3.561.112 hogares. En el área rural a su vez, existen 2.026.322 habitantes, siendo 551.726 los hogares que lo conforman. De lo anterior, se desprende que la situación de indigencia y de pobreza existente en la zona rural afecta a un total de 90.640 hogares, de los cuales 28.379 son indigentes y 62.261 son pobres no indigentes. Por su parte, en la zona urbana del país, los hogares en situación

de indigencia y de pobreza corresponden a un total de 540.962, existiendo 131.652 indigentes y 409.310 hogares pobres no indigentes. (Casen 2003)

En este contexto, la pobreza se manifiesta en un conjunto de indicadores cuantificables, y su superación, implica alterar las condiciones que explican tal déficit. Por consiguiente, el presente estudio pretende adosar un análisis de los aspectos medibles de la pobreza, en forma cuantificable y comprender además, como la pobreza es vivida cotidianamente por las familias, tanto desde la dinámica, como desde las estrategias que éstas utilizan para sobrevivir.

Lo anterior, delimita el objeto de estudio, el cual propone investigar desde una mirada tanto cualitativa como cuantitativa, a las familias pobres en el contexto urbano y rural, estableciendo la forma en que se constituyen y estructuran según el área donde residen, con el fin de comparar y especificar sus diferencias y similitudes. Es por lo anterior, que se someterán a estudio dos comunas de la Región Metropolitana, equivalentes al área urbana y que mantienen los mayores índices de pobreza en la región, éstas comunas corresponden a Renca y La Pintana, lo cual queda de manifiesto en el siguiente cuadro:

Tabla N° 1
Índice de pobreza comunas de La Pintana y Renca

Comuna	% de indigencia	% de pobre no indigente	%Total pobres	% No pobre
La Pintana	10,5	20,6	31,1	68,9
Renca	21,8	12,9	25,7	74,3

Fuente: Casen 2003

En cuanto a las comunas rurales dispuestas para la investigación, se han delimitado las comunas de Lampa y Paine, pertenecientes a la Región Metropolitana, las cuales presentan el siguiente panorama:

Tabla N° 2
Índice de pobreza comunas de Lampa y Paine

Comuna	% de indigencia	% de pobre no indigente	%Total pobres	% No pobre
Lampa	7,7	17,4	25,1	74,9
Paine	4,8	11,4	16,2	83,8

Fuente: Casen 2003

Es a través de los porcentajes expuestos, que se muestra el problema social de la extrema pobreza, el cual embarga a un porcentaje elevado de chilenos residentes en estas comunas sujetas a estudio. Es por ello, que se pretende dar a conocer las características y la postura en que se encuentran las familias en extrema pobreza, tanto en el ámbito rural como urbano, a fin de poder realizar una comparación respecto a como se refleja la pobreza en diferentes contextos de nuestra sociedad, porque la pobreza no es un fenómeno homogéneo ni unicausal, sino que es una realidad donde influyen múltiples variables que es necesario conocer y precisar.

De esta manera, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuál es la situación socioeconómica que presentan y caracterizan a las familias en situación de extrema pobreza, residentes en las comunas urbanas de Renca y La Pintana y, las comunas rurales de Lampa y Paine, pertenecientes a la Región Metropolitana?

¿Cuáles son los tipos de familias que existen en las comunas urbanas de Renca y La Pintana y, las comunas rurales de Lampa y Paine, pertenecientes a la Región Metropolitana y que presentan condición de pobreza extrema?

¿Cuál es la dinámica del proceso familiar existente en los hogares en situación de extrema pobreza, pertenecientes a las comunas urbanas de Renca y La Pintana y, las comunas rurales de Lampa y Paine, insertas en la Región Metropolitana?

¿Cuál es la forma que utilizan las familias en condición de extrema pobreza residentes en las comunas urbanas de Renca y La Pintana y, las comunas rurales de Lampa y Paine, pertenecientes a la Región Metropolitana, para satisfacer sus necesidades básicas?

¿Cuales son las diferencias y similitudes que presentan las familias en situación de extrema pobreza residentes en las comunas urbanas de Renca y La Pintana y, las comunas rurales de Lampa y Paine, pertenecientes a la Región Metropolitana, en relación a la situación socioeconómica, la tipología, la dinámica, y las estrategias de supervivencia que éstas poseen?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo General N° 1

Describir a las familias en extrema pobreza, que residen en las comunas urbanas de Renca y La Pintana, y las comunas rurales de Lampa y Paine, pertenecientes a la Región Metropolitana.

Objetivos Específicos

1.1 Determinar las características socioeconómicas que presentan las familias en extrema pobreza, pertenecientes al área rural y al área urbana de la Región Metropolitana

1.2 Caracterizar la estructura de las familias en extrema pobreza, pertenecientes al área rural y al área urbana de la Región Metropolitana

1.3 Caracterizar la dinámica del proceso familiar que presentan las familias en extrema pobreza, pertenecientes al área rural y al área urbana de la Región Metropolitana

1.4 Identificar las estrategias de sobrevivencia de las familias en extrema pobreza, pertenecientes al área rural y al área urbana de la Región Metropolitana

Objetivo General N° 2

Comparar las características presentes en las familias en extrema pobreza, pertenecientes al área urbana y al área rural.

Objetivos Específicos

2.1 Identificar las diferencias y similitudes existentes entre las familias en extrema pobreza en relación a su situación socioeconómica.

2.2 Señalar las diferencias y similitudes existentes según la estructura que se presenta en las familias en extrema pobreza del área rural y el área urbana.

2.3 Señalar las diferencias y similitudes que presentan las familias en extrema pobreza, en el proceso de su dinámica, insertas en el área rural y en el área urbana.

2.4 Identificar las diferencias y similitudes que presentan las familias en extrema pobreza pertenecientes al área urbana y rural en cuanto a sus estrategias de sobrevivencia.

HIPOTESIS

- La baja escolaridad que presentan las familias de extrema pobreza en el área rural y urbana de la Región Metropolitana, limita el desempeño en diferentes actividades laborales.
- Las familias que se encuentran en situación de pobreza del área rural de las comunas de Lampa y Paine se componen mayormente por familias extendidas, mientras que en el área urbana de La Pintana y Renca están compuestas por familias nucleares.
- Las familias que pertenecen al sector rural, poseen mayor número de jefes de hogar con el estado civil de casado, en comparación al sector urbano.
- Las familias que se encuentran en situación de extrema pobreza no conforman una unidad en función de la mejoría de su dinámica interna.
- Las formas de ingreso a las cuales tienen acceso las familias de extrema pobreza, en el área rural de la Región Metropolitana, determina que éstas no alcancen el equilibrio económico.
- La extrema pobreza repercute en que las familias se constituyan en una verdadera unidad económica, desarrollando estrategias de sobrevivencia.
- Las familias de extrema pobreza pertenecientes al área rural ven limitadas sus estrategias de sobrevivencia, debido a la baja conexión con redes sociales, pertenecientes al sector público, a diferencia de las familias de extrema pobreza del sector urbano.

TIPO DE ESTUDIO

El estudio realizado es de tipo no experimental, ya que observó el fenómeno en su espacio natural, con la finalidad de hacer un análisis posterior. Cabe señalar que este es transversal descriptivo, porque presenta un momento dado de la realidad, describiendo variables del fenómeno en una instancia única en el tiempo. Además, la investigación es de carácter cuantitativo y cualitativo.

UNIVERSO

El universo está conformado por 3.537 familias, en situación de extrema pobreza, que pertenecen a los sectores más carenciados de las comunas rurales de Lampa y Paine y, las comunas urbanas de Renca y La Pintana, insertas en la Región Metropolitana.

Totales por sector sujeto a estudio:

ÁREA	COMUNA	SECTOR	N' FAMILIAS
Urbano	La Pintana	Villa Nueva Patagonia	387
	Renca	Población El Maule II	1279
		Población Lo Velásquez	249
Rural	Lampa	El Estero	80
	Paine	El Tránsito	790
		Chada	752
Universo			3.537

Fuente: DIDECO municipal

SELECCIÓN DE LA MUESTRA

La muestra es de tipo mixta, puesto que fue dividida en dos partes: Una de tipo probabilística, para efecto de la aplicación de instrumentos cuantitativos y la otra de tipo no probabilística para los instrumentos cualitativos.

Primera Muestra

La presente muestra es de tipo estratificada por racimos y obedece a un total de 348 familias en situación de extrema pobreza que residen en los sectores más carenciados de las comunas rurales de Lampa o Paine y las comunas urbanas de La Pintana o Renca, seleccionadas con un margen de error de 5% y un nivel de confianza del 95%.

La formula empleada fue la siguiente:

$$n_0 = 0,25 \left(\frac{1,96}{0,05} \right)^2 = 385 \text{ casos como primera aproximación}$$

Como $n_0 \geq 0,05 \cdot N$ (N tamaño poblacional), entonces el tamaño muestral final es

$$n = \frac{385}{1 + \frac{385}{3537}} = 348$$

Como la población rural es el 45,86% de la población y la urbana es el 54,14%, entonces los tamaños finales de las categorías rural y urbana son 160 y 188 casos respectivamente.

Criterios de delimitación muestral para la aplicación del cuestionario

- Familias en situación de extrema pobreza
- Pertenecientes a las comunas rurales de Lampa o Paine o comunas urbanas de La Pintana o Renca
- Personas mayores de 18 años de edad
- Jefes de Hogar

Total de muestras por sector:

ÁREA	COMUNA	SECTOR	N' FAMILIAS
Urbano	La Pintana	Villa Nueva Patagonia	24
	Renca	Población El Maule II	38
		Población Lo Velásquez	126
Rural	Lampa	El Estero	8
	Paine	El Tránsito	78
		Chada	74
Total Muestra			348

Segunda Muestra

La siguiente muestra corresponde a familias en situación de extrema pobreza, seleccionadas de sujetos tipo. (10 personas por sector sujeto a estudio)

Criterios de delimitación muestral para la aplicación del focus group:

- Familias en situación de extrema pobreza
- Pertenecientes a las comunas rurales de Lampa o Paine o comunas urbanas de La Pintana o Renca.
- Personas mayores de 18 años de edad
- Jefes de Hogar

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La investigación se realizó a través de las siguientes técnicas de recolección de datos:

- Investigación Bibliográfica
- Cuestionario : Para la recolección de la información de carácter cuantitativa.
- Focus Grup : Para la recolección de la información de carácter cualitativa.

TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Las técnicas de análisis de la información, según instrumentos utilizados, son:

- Cuestionario: Método estadístico con el Paquete de Análisis Estadístico SPSS. (Statistical Package Social Sciences)
- Focus Group: Análisis de contenido

VARIABLES

Las variables presentadas en esta investigación corresponden a:

- Situación Socioeconómica
- Familia
- Estrategias de Supervivencia

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

¿QUÉ ES LA FAMILIA Y CÓMO FUNCIONA?: ESTRUCTURA FAMILIAR Y SUS PROCESOS BÁSICOS

LA FAMILIA Y SU TIPOLOGÍA

No es extraño que uno de los aspectos más relevantes de la vida sea la familia, puesto que la mayoría de los seres humanos nacen en una familia y pasan, lo quieran así o no, la mayor parte de la infancia y adolescencia con ella. Posteriormente, gran parte de las personas establecen relaciones de distintos tipos, las cuales pueden llegar a convertirse en una familia con el nacimiento de los hijos.

Además de esta centralidad de la familia en la vida de las personas, se debe hacer mención acerca de los importantes cambios que han operado recientemente en las instituciones del matrimonio y la familia. Estos cambios que incluyen, por ejemplo, la tendencia cada vez mayor a retrasar el matrimonio, el aumento del número de parejas de hecho, el incremento de nacimientos fuera del matrimonio, el declive de la tasa de natalidad y el aumento del número de separaciones o divorcio.

No obstante, a pesar de la complejidad y diversificación de las formas y relaciones familiares, y a pesar de los numerosos cambios que han tenido y tienen lugar en el grupo familiar, la familia todavía constituye la principal red de relaciones y fuente de apoyo, siendo para la mayoría de las personas uno de los aspectos más valorados de la vida, como también uno de los principales determinantes del ajuste psicosocial de las personas.

Pero, ¿qué es la familia?, la respuesta a dicha interrogante puede parecer muy obvia, sin embargo sólo al pronunciar la palabra nos estamos refiriendo

a una unidad significativa; y nos enfrentamos a una embrollada lingüística. Lo dificultoso que resulta ser una institución como la familia, con sus múltiples dimensiones de análisis, refuerza esa ambigüedad e imprecisión.

Normalmente, el concepto de familia, en el mundo occidental, hace referencia a una pequeña unidad, que se configura a partir de las relaciones entre un hombre y una mujer legalmente unidos por la institución del matrimonio como marido y mujer. Cuando un niño nace de esta pareja, se crea la familia. Esta unidad comparte una residencia común y su estructura está determinada por vínculos de afecto, identidad común y apoyo mutuo. (Gracia, 2000)

Según el diccionario de Sociología, editado por Henry Pratt Fairchild define a la familia de la siguiente forma:

“Es una institución social básica, en donde uno o más hombres que viven con una o más mujeres en una relación sexual socialmente sancionada y más o menos permanente, con derechos y obligaciones socialmente reconocidos, juntamente con su prole”. (Pratt, 1997:121)

En Chile, el matrimonio es el único medio legal para fundar una familia. El matrimonio Civil, según el Código Civil en su artículo 102 dice:

"Es un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen actual e indisolublemente por toda la vida, con el fin de vivir juntos, de procrear y de auxiliarse mutuamente". (Ministerio de Justicia, 2000:3)

Una de las características del matrimonio es que se efectúa entre un hombre y una mujer, puesto que en Chile no existe matrimonio entre homosexuales. Además, el matrimonio ha de ser monogámico, es decir, no se permite que el

esposo tenga más de una mujer (poligamia) ni que la mujer tenga más de un marido (poliandría).

La finalidad es vivir juntos y procrear. Por tanto vivir bajo el mismo techo, asistirse uno al otro, sin importar las condiciones y tener hijos.

Este planteamiento de concebir a la familia, que es parte del sentido común de las personas, y por supuesto algo que se da en nuestra sociedad, es, sin embargo, el reflejo de las creencias tradicionales respecto a cómo se visualizan las relaciones emocionales y parentales. Sin embargo, como resultado de lo anterior, la tendencia a definir otras formas, como inusuales, desviantes, e incluso patológicas, es significativamente mayor, puesto que el discurso de la familia dispone de un gran poder para significar lo que es normal y lo que es inaceptable. (Gracia: 2000)

El concepto de familia es entendido como...

“aquel grupo social unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva) y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables. Es por ello que se es miembro de una familia en la medida que se es padre o madre, esposa – esposo, hija – hijo, abuela – abuelo, tía – tío, etc.”. (Comisión Nacional de la Familia, 1993:35)

Se ha venido constatando cómo el concepto de familia es complejo y difícil de delimitar, y lo es más aún si se añade la multiplicidad de formas y funciones familiares que van cambiando según el contexto histórico. La idea de familia tradicional ha ido abriendo paso a un nuevo concepto de familia muy heterogéneo. La sociedad va evolucionando y con ella una de sus instituciones más importantes: La familia, cuyo perfil actual se configura según una nueva tipología.

El Informe Comisión Nacional de la Familia, del Servicio Nacional de la Mujer plantea distintos tipos de familia, las que a continuación se mencionan:

- Familia nuclear: integrada por una pareja adulta, con o sin hijos ó por uno de los miembros de la pareja y sus hijos.
- Familia nuclear simple: integrada por una pareja adulta, sin hijos.
- Familia nuclear biparental: integrada por el padre y la madre, con uno o más hijos.
- Familia nuclear monoparental: integrada por una madre sola con sus hijos, o por un padre solo con sus hijos.
- Familia extensa: integrada por una pareja o uno de sus miembros, con o sin hijos y por otros miembros que pueden ser parientes o no parientes.
- Familia extensa simple: integrada por una pareja sin hijos y por otros miembros, parientes o no parientes.
- Familia extensa biparental: integrada por el padre y la madre con uno o más hijos y por otros parientes.
- Familia extensa monoparental: integrada por uno de los miembros de la pareja, con uno o más hijos y por otros parientes.
- Familia extensa amplia o familia compuesta: integrada por una pareja o uno de los miembros de ésta, con uno o más hijos, y por otros miembros parientes o no parientes.

FAMILIA Y SU CICLO VITAL

Según Klein y White...

“la teoría del desarrollo familiar se centra en los cambios sistemáticos que experimenta la familia a medida que va desplazándose a lo largo de los diversos estadios de su ciclo vital”. (Gracia, 2000:133)

La familia es un sistema dinámico, que va cambiando y desarrollándose progresivamente a través del tiempo debido a cambios que se operan en su interior y por la influencia de un contexto social más amplio. Así como el individuo crece, se desarrolla, madura y envejece a través de cambios y ajustes sucesivos, también la familia experimenta su propia secuencia de desarrollo.

Esta evolución de la familia se da a través de etapas que forman ciclos. Sin embargo no hay que entender este ciclo vital en forma lineal, como una simple aplicación de concepto de ciclo de vida individual a la familia.

Etapas del ciclo vital de la familia

Formación de pareja y comienzo de la familia. Familia sin hijos

La tarea central de esta etapa es el establecimiento de un compromiso permanente, el que se va profundizando a medida que pasa el tiempo. Esto está ligado a la formación de una identidad en pareja, lo que implica pensarse de a dos. Una tarea central de esta etapa, es la definición de las relaciones con las respectivas familias de origen.

Etapa de crianza inicial de los hijos

Esta etapa comienza con el nacimiento del primer hijo. La llegada de un nuevo miembro a la familia plantea dificultades para la pareja, que debe redefinir su manera de compartir responsabilidades, de relacionarse sentimental y sexualmente.

Familia con hijos escolares

Esta etapa comienza con el ingreso del hijo mayor al colegio. Este se separa parcialmente de la familia para desarrollarse en el ámbito escolar. “Es importante para la pareja poder aceptar el rol de contribuir con la formación e instrucción de su hijo y a la vez conservar la relación conyugal, equilibrando ambos roles”

Familia con hijos adolescentes

Los padres en esta etapa deben aceptar el crecimiento de su hijo y darle el derecho para decidir personalmente en relación a su futuro laboral, sexual y familiar. “se consideran las relaciones con la generación mayor y la facilitación para que el hijo pueda aspirar a salir exitosamente del sistema, logrando más autonomía e independencia”.

Familia Trampolín

Los hijos mayores comienzan a abandonar el hogar. “Cada partida de un hijo es un evento estresante, el cual afecta en mayor o menor grado a los miembros de la familia”. Se reestructuran los roles y las relaciones.

Nido vacío

En esta etapa los hijos abandonan el hogar. La pareja vuelve a una situación de reencuentro, para lo cual deben reforzar el mantenimiento de sus propias relaciones de pareja.

FAMILIA Y TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS

La Teoría General de Sistemas es un enfoque que se caracteriza por ser holístico e integrador, donde lo importante son las relaciones y los subsistemas que a partir de ellas emergen. En este sentido, se desprende que el principio clave en que se basa esta teoría es la noción de totalidad orgánica, donde un conjunto organizado de partes interactuantes e interdependientes, se relacionan formando un todo unitario y complejo, que define a su vez un orden que subyace a tal interdependencia, lo cual indica la jerarquía de los respectivos subsistemas entre sí y su nivel de relación con el sistema mayor.

“Se identifican a los sistemas o subsistemas como conjuntos de elementos que guardan estrechas relaciones entre sí, que mantienen al sistema directo o indirectamente unido de modo más o menos estable y cuyo comportamiento global persigue, normalmente, algún tipo de objetivo”. (Arnold, 1998:2)

Según Johansen, el sistema es un conjunto de partes coordinadas en constantes interacción, con fin de alcanzar un conjunto de objetivos. Cada una de estas partes se encuentra estructuralmente y funcionalmente dentro de un sistema mayor, que posee sus propias características, conformando un todo que se encuentra sujeto a influencias de fuerzas en alguna relación definida. (Johansen, 1995)

Las influencias definidas por Johansen, tienen concordancia con que el sistema se encuentra en constante y directa relación con el contexto social y el ambiente que lo rodea, es decir, el conjunto de objetos exteriores al mismo, pero que influyen resolutivamente en éste, lo cual acciona su

propiedad homeostática, capaz de definir su nivel de respuesta y de adaptación al contexto y a sus modificaciones.

“Los sistemas no solo se orientan ocasionalmente o por adaptación hacia su entorno, sino de manera estructural, y no podrían existir sin el entorno. Se constituyen y se manifiestan a través de la producción y el mantenimiento de una diferencia con respecto al entorno y utilizan sus límites para regular su diferencia”. (Luhmann, 1990)

Los límites utilizados por el sistema, hacen alusión a

“aquella línea que separa al sistema de su entorno (o suprasistema) y que define lo que le pertenece y lo que queda fuera de él”. (Johansen, 1995:63)

La teoría sistémica visualiza a la sociedad, familia e individuo como elementos interdependientes que se relacionan entre sí en forma triangular. El observar a la familia desde la teoría de sistemas, permite comprender que ésta es mucho más que la suma de sus partes, y que los diferentes elementos que la componen, ya que al interrelacionarse entre sí, producen una organización en constante cambio y crecimiento, es decir, la familia no se puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones.

“La familia es el grupo en el cual el individuo desarrolla sus sentimientos de identidad y de independencia, el primero de ellos fundamentalmente influido por el hecho de sentirse miembro de una familia, y el segundo por el hecho de pertenecer a diferentes subsistemas intrafamiliares y por su participación en grupos extrafamiliares”. (Minuchin en Santacruz, 1983:2)

Existen dos tipos de sistemas, los sistemas abiertos y los sistemas cerrados. Los sistemas cerrados son aquellos que...

“no intercambian energía con su medio (ya sea de importación o exportación) ”todo ocurre dentro del sistema, nada se comunica con su exterior“, y el sistema abierto es el que transa con su medio y requiere de éste para existir”. (Bertalanffy en Johansen, 1995:68)

Es así, como la familia constituye un sistema abierto, pues establece intercambios permanentes con su ambiente...

“intercambios que determinan su equilibrio, capacidad reproductiva o continuidad, es decir, su viabilidad”. (Arnold, 1998:7)

La familia, así como todos los sistemas abiertos requieren de recursos de su ambiente para desarrollarse y mantener su continuidad. Es así, como se denomina input

“a la importación de recursos (energía, materia, información) para dar inicio al ciclo de actividades del sistema y output a las corrientes de salida del sistema...las cuales pueden diferenciarse según destino en servicios, funciones y retroinputs”. (Arnold, 1998:5)

En este sentido, el concepto de equifinalidad permite entender a la familia como un sistema que, al estar en interacción con otros sistemas, puede experimentar modificaciones originadas en forma diferente. Al ser la familia un sistema en donde sus miembros están en constante y reciprocas relaciones, el cambio o modificación en los comportamientos de cualquier

miembro, tendrá efectos en la organización total del sistema y por lo tanto en los comportamientos de todos los miembros del sistema.

Así, como el sistema y sus partes o subsistemas mantienen relación con el entorno, también mantienen de forma permanente interrelaciones entre sí. Estas...

“relaciones....son los lazos de interacción a través de los cuales las partes modifican a otras y son modificadas a su vez, dando como resultante la conducta del sistema. Por esta razón, estas relaciones constituyen la verdadera esencia del sistema y su ruptura trae consigo la ruptura del sistema como tal”. (Johansen, 1995:66)

El nexo entre los miembros de una familia es tan estrecho que la modificación de uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros y en consecuencia en toda la familia.

“La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de que manera, cuando y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan al sistema”. (Minuchin, 1982:85)

Las pautas transaccionales son las que permiten regular el comportamiento de cada uno de los miembros de la familia, el cual se mantiene a través de la imposición de reglas universales que rijan la organización familiar y de las expectativas mutuas que presentan los miembros de la familia dentro de dicha organización. Estos dos sistemas resultan y actúan como

coaccionarios al interior de la familia, a fin de que ésta se mantenga a sí misma.

La familia, como grupo natural, elabora en el curso del tiempo, pautas de interacción que constituyen su estructura, la cual rige el funcionamiento de sus miembros, facilita la interacción recíproca y define una gama de conductas posibles.

“Sin embargo, la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian. La existencia continúa de la familia como sistema depende de la gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario hacerlo”. (Minuchin, 1982:87)

La familia como sistema debe poseer la capacidad de enfrentarse a los cambios, sean estos positivos como negativos, externos o internos, transformando sus energías a fin de mantener su continuidad.

“La familia funciona adecuadamente cuando no hay rigidez y puede adaptarse fácilmente a los cambios. La familia es un continuo de equilibrio-cambio. Para lograr la adaptación al cambio, la familia tiene que tener la posibilidad de modificar sus límites, sus sistemas jerárquicos, sus roles y reglas, en fin, de modificar todos sus vínculos familiares, pues no son independientes unos de otros”. (Herrera, 1997:3)

En este sentido la capacidad homeostática que presente la familia será clave, para que el sistema no desaparezca, pues ésta es la que define su nivel de respuesta y de adaptación al contexto. Al hablar de homeostasis se debe pensar en un equilibrio dinámico, esto es, por una parte, una tendencia natural a preservar su constancia y estabilidad en el tiempo y por otra parte

una tendencia a cambiar para adaptarse a nuevas experiencias y situaciones. Ésta no se refiere a una estabilidad rígida, sino a la constante calibración del sistema.

“Los sistemas abiertos al extraer orden del medio y reemplazar con él el desorden producido por sus procesos vitales, rompen la ley inexorable que ataca a los sistemas: la entropía creciente”
(Johansen, 1995:98)

Los sistemas abiertos pueden importar energía extra para mantener sus estados estables de organización. Es Así como el sistema debe poseer entropía negativa (negentropía) a fin de conservar el orden interno, siendo capaz de generar un proceso de organización más completo y de transformar los recursos. La negentropía, entonces, se refiere a la energía que el sistema importa del ambiente para mantener su organización y sobrevivir.
(Johannsen. 1975)

Respecto de los límites de los sistemas, la familia como uno de ellos, posee límites que lo separan del resto de los sistemas con los que interactúa, lo que le permite diferenciarse de los demás. Así también, los posee en su interior, puesto que los distintos subsistemas de la familia están separados por límites, lo que implica que se diferencian entre sí.

“Los límites se reflejan en la distancia física entre los miembros de distintos contextos, en los temas que son hablados por ellos y no con otros y en la interconexión emocional que manifiestan y experimentan”. (Carrasco, 2004:3)

Según Minuchin, para que la familia pueda desenvolverse de manera saludable, se debe de proteger la integridad de ésta, en cuanto a su calidad de sistema y a la autonomía funcional de cada una de sus partes, a través de

la negociación de la autonomía e interdependencia de cada miembro y de cada subsistema familiar, respecto de su circuito psicodinámico. (Minuchin, 1982)

Cuando los límites son claros y semipermeables marcan diferencias entre sistemas, pero al mismo tiempo permiten el traspaso e intercambio de información hacia afuera y hacia adentro, de modo que exista comunicación entre ellos.

“Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. Deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del sistema y los otros”. (Minuchin, 1982:89)

La claridad de los límites conlleva a la formación de pautas y normas que permiten que los diferentes subsistemas, reconozcan las funciones permitidas y no permitidas a desarrollar al interior del sistema. Si los límites fuesen difusos, las pautas de comportamiento de los subsistemas tenderían a ocasionar interferencias entre sí, generando conflicto al interior del sistema.

DINÁMICA FAMILIAR

La familia cumple un papel de vital importancia para las personas, ya que es el primer sistema con el cual el individuo interactúa. Es por esto que la dinámica que se produce al interior de ella, determina desde la infancia los modelos y estilos de vida del individuo, ya que se encarga, como primer sistema de socialización, de entregar los valores, pautas y normas para el desarrollo de sus miembros.

Según Jackson, la dinámica familiar consiste,

“en un conjunto de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro, haciendo que ésta funcione bien o mal como unidad”. (Santacruz, 1983: 1)

“Es una mezcla de sentimientos, comportamientos y expectativas entre cada miembro de la familia, lo cual permite a cada uno de ellos desarrollarse como individuo y le infunde el sentimiento de no estar aislado y de poder contar con el apoyo de los demás”.
(Chagoya en Santacruz, 1983: 1)

La familia cumple con la función de mantener la cohesión a modo de favorecer el desarrollo psicosocial de sus miembros. Lo anterior, se relaciona a la capacidad de integración del sistema familiar. Un sistema integrado es aquel en el cual su nivel de coherencia interna hace que un cambio producido en cualquiera de sus subsistemas (miembros), produzca cambios en los demás subsistemas e incluso hasta en el sistema mismo (familia).

La estructura de las relaciones de un sistema social, se mantiene cohesionada o unida y se manifiesta a través de los roles, las normas y la

comunicación. Su funcionamiento adecuado, es esencial para la mantención y durabilidad del sistema.

“La familia desarrolla una concepción de sí misma que incluye el sentido de responsabilidad que cada miembro de la familia tiene con los otros, responsabilidades que se definen en los roles familiares, y la noción de lo que la vida es o debería ser...Por lo tanto, la creación de roles implica el proceso de improvisar, explorar y juzgar lo que es apropiado sobre la base de la situación y de las respuestas de los otros en un momento determinado”. (García, 2000:102)

Los roles son flexibles, puesto que pueden construirse diversas identidades en un mismo rol, es decir, si una persona tiene el rol de esposo, puede contener las identidades de proveedor de ingresos, protector, pareja sexual, etc.

En relación a las normas, éstas pueden ser implícitas o explícitas. Las primeras son acuerdos negociados conscientemente por los miembros de la familia e impuestos al sistema; las segundas sirven de marco referencial para el comportamiento de cada uno de los miembros, para la posición comunicativa de unos respecto a los otros y el tipo de relaciones que mantienen. Las normas implícitas, generalmente, no son percibidas como reglas por los miembros de la familia, sino que son apreciadas como situaciones naturales del sistema.

“Las reglas son acuerdos relacionales que prescriben o limitan los comportamientos individuales en una amplia gama de áreas comportamentales, organizando su interacción en un sistema razonablemente estable”. (Jackson en Cibanal, s/f: 3)

Las normas se encuentran directamente relacionadas con los límites, puesto que su claridad en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Estos deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros de los subsistemas el desarrollo de sus funciones sin interferencias indebidas, pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros.

Según Cibanal, es posible considerar que las familias se encuentran situadas en algún punto establecido entre un continuo, cuyos polos son los dos extremos de "límites difusos", por un lado, y de "límites rígidos", por el otro. La mayor parte de las familias se incluyen dentro del amplio espectro normal. Sin embargo, existen tres tipos de límites, representados en:

- Límite CLARO ----- Límite claramente definido
- Límite DIFUSO ----- Límite permeable
- Límite RÍGIDO ----- Límite no permeable

Así como la dinámica familiar se encuentra constituida por los procesos normativos (límites) y relacionales entre sus miembros, caracterizados por los roles y funciones que estos cumplen al interior del sistema, también se encuentra constituida por las relaciones de poder y la comunicación que existe entre los subsistemas familiares.

Las relaciones de poder al interior de la familia pueden ser de carácter centralizado o descentralizado.

“Un sistema es centralizado cuando tiene un núcleo que comanda a todos los demás, y éstos dependen de su activación del primero, ya que por sí solos no son capaces de generar ningún proceso. Por el contrario los sistemas descentralizados son aquellos donde el núcleo de comando y decisión está

formado por varios subsistemas. En ese caso el sistema no es tan dependiente y puede llegar a contar con subsistemas que actúan de reserva y que sólo se ponen en funcionamiento cuando falla el sistema que debería actuar en dicho caso". (López en Cibanal, s/f: 5)

Las familias que presentan relaciones de poder centralizadas, se controlan más fácilmente que las que poseen relaciones de poder descentralizadas, puesto que son más sumisas, requieren de menos recursos, pero son más lentas en su adaptación al contexto.

Respecto al proceso de comunicación, este es fundamental en la vida social de las personas, puesto que es un fenómeno natural, cotidiano e inherente al ser humano.

"La comunicación es un acto complejo, es un proceso de interacción que da origen a una relación significativa entre las personas comprendidas en ella. El estudio se focaliza, en la relación emisor - receptor, en la cual la comunicación actúa como mediadora". (Campanini, 1996:73)

Al interior de la familia se genera un espacio sensible a la comunicación, puesto que es allí, donde se establecen de manera estrecha las relaciones humanas.

"Comunicación es toda conducta verbal o no verbal que se da en un contexto social, es un proceso de dar y obtener información, es un intercambio de mensajes que implica una intervención". (Latorre, 1990:18)

La importancia que adquiere la comunicación al interior de la familia es indispensable para el desarrollo integral de la misma como también para

cada uno de sus miembros. Así mismo, conforma la base de este sistema, puesto que siempre se encuentra presente en todas las etapas del proceso familiar

CAPITULO II

POBREZA DESDE LA FALTA DE INGRESOS A LA CREACIÓN DE POTENCIALIDADES HUMANAS

La pobreza es tan antigua como el género humano; es el polo opuesto de la riqueza. A lo largo de la historia la confrontación de intereses entre pobres y ricos ha provocado toda clase de acontecimientos que, pese a los avances en favor de los menos favorecidos, no han logrado modificar sustancialmente la situación de desigualdad en que vive gran parte de la población mundial.

La pobreza depende del desarrollo relativo alcanzado por determinada región o país. Así, tanto el carácter como la magnitud de la pobreza en los llamados países en desarrollo difiere...

“cuantitativa y cualitativamente de la misma categoría en los países más avanzados. Igualmente, dentro del grupo de los primeros la pobreza no se presenta con la misma intensidad; así, la pobreza en los países africanos y asiáticos reviste características cercanas a la miseria, incluso a la miseria absoluta, como en el caso de Asia Meridional y Norte del África”.

(Romero: 2002:87)

En otras regiones, como América Latina, la pobreza es menos dramática. Es decir, sin que se logre satisfacer plenamente las necesidades de un alto porcentaje de la población, la pobreza aquí no alcanza el dramatismo de otras regiones.

ENFOQUE MONETARIO DE LA POBREZA

Es posible identificar diversos enfoques para definir el fenómeno de la pobreza, los cuales se pueden dividir en los que fijan su mirada en las condiciones monetarias de los individuos y los enfoques que intentan incorporar variables vinculadas a condiciones más allá de las monetarias. Según lo expuesto por MIDEPLAN en una síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza, se puede identificar el “enfoque de la pobreza absoluta y el enfoque de la pobreza relativa”.

El Enfoque de pobreza absoluta considera que un hogar es pobre, si sus ingresos o sus gastos agregados son inferiores a un valor equivalente al necesario para la subsistencia.

Dicho enfoque genera el “método de ingreso o método indirecto”, que mide los niveles de vida con referencia a una línea de pobreza que expresa el costo de una canasta mínima de “satisfactores” de necesidades básicas. El valor de la línea se estima a partir del costo de una canasta de alimentos que cubre las necesidades nutricionales de la población, y que considera sus hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos en el país y sus precios relativos. Al valor de dicha canasta se suma el conjunto de las necesidades básicas no alimenticias.

Se establece también una línea de indigencia, que corresponde al costo de la canasta alimentaría mínima, se define como “indigentes” (o extremadamente pobres) a las personas que residen en hogares cuyos ingresos son tan bajos que aunque los destinaran íntegramente a comprar alimentos, no lograrían satisfacer adecuadamente las necesidades nutricionales de sus integrantes. A su vez, se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos

ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, alimenticias y no alimenticias, de sus miembros.

Operativamente, un hogar es pobre cuando su ingreso per cápita es inferior a 2 veces el valor de una canasta básica de alimentos, en la zona urbana, y a 1,75 veces, en la zona rural, donde los gastos en servicios tienen menor importancia. Un hogar se considera indigente si su ingreso per cápita es inferior al valor de una canasta básica de alimentos.

En cuanto al enfoque de la pobreza relativa, éste utiliza como método de medición las líneas de pobreza relativa, las cuales se construyen de forma similar a las líneas de pobreza, pero que ocupan como referencia para establecer los umbrales lo que una sociedad considera como mínimo de vida aceptable, se estima que en la mayoría de los países subdesarrollados se establece la medición de la pobreza absoluta y en la medida que estos países van encontrando su desarrollo, como en las regiones más avanzadas, se utiliza en índice de pobreza relativa, el cual diferencia a los pobres según la región o país donde se radiquen. (MIDEPLAN: s/a)

El sustento para el enfoque relativo radica en que las personas tenderían a percibir su propio bienestar en función del bienestar de los demás. Una persona con un nivel de ingreso determinado puede no sentirse pobre si vive en una sociedad de recursos limitados, pero si vive en una opulenta, sus ingresos pueden ser insuficientes para permitir que se integre en forma adecuada. A medida que aumenta la riqueza de una sociedad, los estándares sociales son más altos y las restricciones legales más exigentes, y para cumplirlos se requiere de recursos cada vez mayores. Por lo tanto, según este criterio la pobreza de una persona dependería de cuánto tenga su grupo social de referencia, y no tener tanto como él implica una condición de “privación relativa”. (CEPAL: 2001)

“La pobreza absoluta se refiere a algún nivel absoluto de necesidad mínima, en tanto que la pobreza relativa se refiere al retraso con respecto a la mayoría del resto de la comunidad. Con respecto al ingreso, una persona es absolutamente pobre si su ingreso es inferior a la línea de pobreza de ingreso definida, y es relativamente pobre si corresponde a un grupo de ingreso inferior (como el 10% más pobre)” (PNUD; s/a: 58)

Se puede lograr una reproducción del enfoque monetario de la pobreza, enfocándolo principalmente al ingreso de renta, ya que se delimita la pobreza dentro de márgenes de ingreso per cápita, lo cual entrega rangos cuantitativos de medición, no obstante ni el enfoque absoluto de la pobreza ni el enfoque relativo, entregan una visión integral de lo que la pobreza significa realmente para una familia que no logra cubrir sus necesidades básicas.

ENFOQUES DESDE LAS CAPACIDADES Y POTENCIALIDADES DE LOS POBRES

Como crítica a los enfoques relativos al rango monetario de la pobreza y a la satisfacción de necesidades básicas, se contraponen el enfoque de las capacidades, desarrollado en forma precursora por Amartya Sen, el cual rechaza el ingreso de la renta como la única medida del bienestar y se le define como la libertad de los individuos para vivir una vida que les permita la realización de sus potencialidades. (Sen: 2000)

La pobreza se entiende como la carencia de recursos para que las personas sean capaces de realizar un mínimo de actividades, entre las más básicas, la capacidad de permanecer vivo y gozar de una vida larga, capacidad de asegurar la reproducción intergeneracional biológica y cultural, capacidad de gozar una vida saludable, capacidad de interacción social y la capacidad de tener conocimiento, libertad de expresión y pensamiento. De acuerdo con este enfoque, luchar contra la pobreza consistiría en identificar y potenciar las capacidades de las personas que les permitan ampliar su bienestar dependiendo de las propias capacidades de los individuos, ya que el ingreso de renta no es la única forma de crear capacidades, sino por el contrario este enfoque estima que las capacidades son propicias para generar los ingresos de renta. En este sentido la pobreza debe entenderse como: (Ibíd.)

“La privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza. La perspectiva de la pobreza basada en las capacidades no extraña el rechazo de lo razonable, idea en que la falta de renta es una de las principales causas de la pobreza, ya que la falta de renta puede ser una importante razón por la que una persona está privada de capacidades. Si bien la apertura

económica contribuye al desarrollo, ésta por sí sola no bastaría si no se toman medidas en el campo de la educación y la salud, las cuales son esenciales en la lucha contra la pobreza". (Ibíd. 2000:114)

La teoría de las capacidades es, sin lugar a dudas, una de las más usadas por los distintos autores que postulan a la pobreza más allá de la satisfacción de necesidades monetarias.

“Evaluar la calidad de vida desde la perspectiva de las capacidades y habilidades que poseen los individuos para satisfacer sus necesidades, es una nueva forma para abordar los estudios del bienestar humano. No es lo mismo evaluar los logros alcanzados por los individuos como reflejo de la accesibilidad que estos poseen al uso o consumo de algún bien o servicio, que a través de las capacidades que poseen para dar un uso o consumo determinado, a los bienes o servicios para satisfacer las necesidades”. (Camargo, 1999: 254)

De acuerdo con la CEPAL, para Sen importa más la calidad de vida que la cantidad de bienes y servicios a que puedan acceder las personas. Siendo su análisis fundado en las potencialidades que poseen las personas para vivir una vida digna, desde aquí el bienestar no se observa desde los bienes y servicios ni con el ingreso, sino convertir los bienes monetarios según el interés de las personas en capacidades, para funcionar en ambientes sociales, económicos y culturales, de su interés. (CEPAL, 2000)

Es interesante notar, que los aportes de Sen no son considerados por el enfoque de Desarrollo a Escala Humana propuesto por Max-Neef, así como a la inversa, a pesar de las obvias coincidencias de fondo existentes entre ambas perspectivas.

El enfoque de Desarrollo a Escala Humana realizado por Max-Neef, está dirigido hacia la satisfacción de necesidades básicas de los individuos, orientando el desarrollo hacia las personas y no hacia los objetos, esto difiere con el enfoque monetario o al de la pobreza absoluta que solo limita la pobreza a términos cuantificables, en cambio Max-Neef promueve un indicador del crecimiento cualitativo de las personas.

“La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales” (Max-Neef, 1993: 40)

Las necesidades que refiere el autor, son las necesidades humanas, diferenciando las necesidades de los satisfactores de esas necesidades, ya que un ser humano puede tener infinitas necesidades y al mismo tiempo múltiples satisfactores para esa necesidad, variando según el tiempo, lugar y circunstancias en que el individuo se encuentre, en palabras de Max-Neef,

“Las necesidades humanas son finitas, pocas y clasificables, las necesidades fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos, lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades, lo que esta culturalmente determinado no son las necesidades, sino los satisfactores de esas necesidades”. (Ibíd. 1993: 42)

En cuanto a los satisfactores

“Son los que definen la modalidad dominante que una cultura o sociedad imprimen a las necesidades. Los satisfactores no son los medios económicos disponibles, sino que están referidos a todo aquellos que, por representar formas de ser, tener, hacer y

estar, contribuye a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir, entre otras, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio". (Ibíd. 1993: 50)

Según el autor, existen necesidades según categorías existenciales y categorías axiológicas, esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades de Ser, Tener, Hacer, y Estar; y, por la otra, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento; Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. Cada necesidad puede satisfacerse, en relación a uno mismo, al grupo social, o en relación con el medio ambiente.

Este sistema propuesto por Max-Neef nos permite reinterpretar el concepto de pobreza, ya que el concepto del ingreso monetario no logra vislumbrar la pobreza de manera integral, sino que sólo es observada según la línea de diferenciación entre pobres y extremadamente pobres. Es por esto, que el autor propone hablar de pobreza porque...

"...cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. La pobreza de subsistencia (debido a alimentación y abrigo insuficientes); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc.); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición

de valores extraños a culturas locales, regionales, emigración forzada, exilio político, etc.). (Ibíd. , 1993: 43)

Siguiendo con este enfoque las necesidades revelan la manera de ser de las personas, a través de una doble condición existencial “como carencia y como potencialidad” no limitado a la mera subsistencia.

“Concebir las necesidades tan solo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de <falta de algo>. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidades y, más aún, pueden llegar a ser recursos. La necesidad de participar es potencial de participación, tal como la necesidad de afecto es potencial de afecto”. (Ibíd. , 1993: 54-55)

El enfoque de desarrollo a escala humana propuesto por Max-Neef, debe entenderse observando que las necesidades no son solo carencia sino también potencialidades humanas, individuales y colectivas, los satisfactores, por otro lado, son formas de ser, tener, hacer y estar en función de la actualización de necesidades, en tanto bienes económicos son objetos y artefactos que afectan la eficiencia de un satisfactor, alterando el cumplimiento de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo. (Martínez, 2004)

De lo expuesto, se puede desprender que el problema de la pobreza es multidimensional y se debe atacar desde diferentes ángulos. Por un lado, se deben llevar a cabo políticas de arriba hacia abajo, que propicien la estabilidad y el crecimiento económico, no obstante, dichas políticas deben ser acompañadas por políticas de abajo hacia arriba, que promuevan el

desarrollo de las capacidades de los individuos, mejoren la distribución del ingreso y permitan la participación de los pobres en la búsqueda de mejores condiciones de vida, dando especial énfasis en las capacidades humanas.

EL CAPITAL SOCIAL COMO ORIENTADOR DE ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Capital social como potencialidad

Cuantiosos estudios y libros han escrito de la teoría del Capital Social, como estrategia de desarrollo en el siglo XX, pero no se ha llegado a un acuerdo con respecto a su definición. Robert Putman, precursor del análisis de Capital Social lo entiende como el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas, y nivel de asociatividad que la caracteriza. Estos elementos son evidenciadores de la riqueza y fortaleza del tejido social interno de una sociedad. (Kliksberg, 1999)

La existencia de altos niveles de asociacionismo indica que es una sociedad con capacidades para actuar cooperativamente, armar redes y concertaciones que puede llegar a lograr el desarrollo de manera más eficaz. (Ibíd.)

Según lo que sostiene Bourdieu...

...“el capital social está constituido por la totalidad de los recursos potencialidades o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresados de tal forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo. El capital social que poseen los miembros individuales del grupo les sirve a todos, conjuntamente, como respaldo, amén de hacerlos -en el sentido más amplio del término- merecedores de crédito. En la práctica, las relaciones de capital social sólo pueden existir sobre la base de relaciones de

intercambio materiales y/o simbólicas, y contribuyendo además, a su mantenimiento”. (Bourdieu en Bahamondes, 2004:50)

De esta manera se puede inferir que en los grupos humanos donde la reciprocidad, la cooperación y la confianza se presentan con mayor fuerza se dan las bases para que todos los individuos integrantes en esta meta encuentren un beneficio para el colectivo, también se puede identificar que donde no se encuentren estos patrones de reciprocidad, cooperación y confianza las posibilidades de encontrar éxito en acciones conjuntas son casi nulas, por el carácter de beneficio individual que alcanzarían estas prácticas. (Ibíd. , 2004)

Es importante señalar que el capital social fortalece la capacidad de los pobres para mejorar su situación a través de la asociación y el desarrollo de la confianza en sí mismos y en el plano familiar, donde se traducen mayormente este tipo de interrelaciones y puede ser definido según la CEPAL como:

“Capital Social de unión, el cual existe en relaciones socialmente estrechas. Generalmente se basa en puntos de coincidencia heredados o creados como resultados de compromisos para toda la vida y un contacto personal frecuente. El Capital Social de unión puede caracterizarse por intensos sentimientos de conexión, que pueden incluir sentimientos de preocupación, afecto e interés por el otro como los que existen entre los miembros de una familia, en las parejas comprometidas, entre las personas que han sido socios comerciales durante mucho tiempo o los miembros de una minoría oprimida”. (CEPAL, 2003:62)

Siguiendo a la CEPAL, es importante tener en cuenta el capital social, para promover estrategias de desarrollo a fin de combatir a la pobreza, porque las causas de la pobreza persisten principalmente, por falta de capital social que caracteriza a los pobres dentro de redes ricas en recursos.

Estrategias de sobrevivencia de familias en condición de pobreza

Las estrategias de sobrevivencia, hacen referencia a los mecanismos que las unidades familiares, practican para hacer frente al problema del acceso a mínimos nutricionales y satisfactores de sus necesidades básicas, para asegurar la supervivencia y reproducción social. (CLACSO, s/a)

En este sentido las estrategias de sobrevivencia son

“todas aquellas prácticas o conductas mecánicas o sistemáticas destinadas a mejorar o superar las condiciones de carencia extrema que vive un sector de la población en circunstancias de crisis económica”. (Frías en Austin, 1996: 5)

A muchos les extraña saber de familias que viven con ingresos mensuales muy pequeños ¿Cómo logran sobrevivir los pobres? ¿Y cómo viven en la pobreza?

En realidad cada individuo, familia o grupo humano en pobreza desarrolla ciertas "estrategias de sobrevivencia" que les permiten subsistir sin llegar a la muerte por inanición. Aquí se puede definir como el arte de administrar los medios para conseguir un fin, dentro de condiciones de vida de escasez, contrarias, difíciles y cambiantes.

Para el ser humano en pobreza, todo lo que lo rodea se convierte en un medio disponible y susceptible de ser usado para sobrevivir: la red de amigos y parientes, dentro de reglas muy precisas de reciprocidad sirven para recibir informaciones acerca de dónde dan ayuda, hay trabajo o se puede obtener algo al alcance de las posibilidades del momento; los basurales se convierten en fuentes de sobrevivencia y vida; el cartón y otros desechos en una industria.

Las estrategias de sobrevivencia surgen y se nutren de la cultura popular, es decir, el pobre ve como medio de sobrevivencia sólo aquello que queda dentro de lo que puede percibir como útil a partir de su cultura.

Por lo tanto, las estrategias de sobrevivencia son una respuesta cultural que se forman lentamente dentro de un medio ambiente, por aprendizaje basado en prueba y error, a partir de lo que resulta plausible como fuente de vida y sobrevivencia. (Austin, 1996)

En lo que dice relación con el aspecto individual o familiar como parte del contenido estructural que asume la crisis económica, se producen algunas alteraciones más permanentes en las estructuras familiares tradicionales, al tiempo que otros rasgos empiezan a acentuarse. Por una parte, la mujer y el joven adquieren roles más activos en el apoyo a las economías familiares, alterando su rol de fuerza de trabajo secundaria. Por otra, se fortalece y amplifica un proceso de sustitución de familias nucleares por familias extendidas, como parte de una estrategia de subsistencia frente a las crecientes dificultades de empleo de los jefes de hogar.

Con respecto al aspecto grupal o colectivo para la creación de estrategias de sobrevivencia, se produce una tendencia a la búsqueda de iniciativas más asociativas como respuestas de solución a necesidades básicas, asociación que se basa en la proximidad habitacional de los que comparten de manera

similar algunas carencias. Si bien la iniciativa grupal descansa, en sus comienzos en apoyos externos, principalmente de instituciones vinculadas a la iglesia o directamente de ella, que les dan cobertura y prestación de servicios, el desarrollo organizativo empieza a descansar más en la iniciativa popular y esfuerzos propios de las personas. (PET, 1985)

Con respecto a lo anterior, existen diferentes formas utilizadas por los pobres para lograr la satisfacción de necesidades básicas, que pasan desde planos legales a ilegales, que son necesarios para lograr su subsistencia.

Entre estas estrategias se encuentran, la búsqueda de trabajo, que pasa desde la búsqueda de trabajos afines, hasta la búsqueda de cualquier tipo de labor que les entregue algún tipo de renumeración, sino se puede encontrar trabajo las familias optan por el comercio, incluyendo diversas actividades como comercio al por mayor o por menor, creando negocios, kioscos, boliches, ferias libres o dedicándose simplemente al comercio ambulante. Entre otra de las tantas estrategias que utilizan los pobres, para sobrevivir, se encuentra el inicio a la vida laboral de los más jóvenes o de las mujeres, lo que constituye un ingreso importante para el grupo familiar en condición de pobreza. (FLACSO, 1977)

Las familias han demostrado a lo largo del tiempo una gran capacidad de adaptación frente a condiciones económicas desfavorables que por momentos las colocan al borde de su desaparición como tales. Dicha capacidad de resistencia se explica porque las familias han sabido combinar diferentes actividades y roles de sus integrantes, en una diversidad de estrategias de sobrevivencia que les ha permitido subsistir.

Las estrategias de sobrevivencia utilizadas mayormente en las zonas rurales se refieren a prácticas de autoabastecimiento, que representan un importante ingreso invisible para las familias. Aún cuando existen diferencias regionales,

la producción para autoconsumo está integrada en la mayoría de los casos por animales menores como aves de corral, cerdos, cabras, ovejas, etc., para ser destinado a la alimentación familiar. La huerta asociada al cultivo de zapallo, sandía y otras hortalizas completan el abanico principal de productos.

Otra de las estrategias corresponden a las comúnmente conocidas como transferencias formales del Estado, que hacen referencia a todos aquellos aportes, bienes o servicios que los diferentes organismos del Estado destinan al sector. Se incluyen en este concepto por ejemplo las pensiones y jubilaciones, los subsidios vía provisión de alimentos o insumos para la producción y el pago del salario familiar. También comprende el acceso más o menos restringido a los bienes públicos o de ciudadanía como por ejemplo los servicios de salud, de educación, de provisión de agua potable, electrificación, seguridad social, comunicación, etc. En este sentido, la capacidad de organizarse e integrar redes de intercambio y solidaridad, constituye también una importante forma de sobrevivir en contextos de pobreza, ya que este componente aparece como estratégico para la exploración de alternativas de sostenimiento y desarrollo. (Ibíd. , 1997)

Cabe destacar, que la forma en que una familia en condición de pobreza cubre sus necesidades, difiere del contexto en que se enmarque y de las capacidades que los individuos posean para reinventarse, en función de lograr la sobrevivencia de la familia y sus miembros. Por esta razón existe una gran gama de estrategias de sobrevivencia empapadas en la realidad que entorpecen su unificación.

CAPITULO III

CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LA POBREZA URBANA Y RURAL

EN TORNO A LA DISTINCIÓN URBANO – RURAL

La necesidad de realizar una distinción entre los conceptos urbano-rural, resulta fundamental para esta investigación, puesto que la comparación de las familias de extrema pobreza se ven cruzadas por estos dos conceptos mostrando características muy diversas en ambos contextos.

El concepto urbano y rural es usado para denominar los lugares caracterizados como tales por sus condiciones poblacionales. Los criterios utilizados para identificar las zonas urbana y rural, varían de un país a otro y además tienen variaciones en el tiempo dentro de un mismo país, que dificultan la comparabilidad.

En el caso de los dos últimos Censos realizados en Chile (1992 y 2002) las definiciones han sido las mismas. A continuación se expondrán algunas definiciones conceptuales de población urbana y rural respecto a los criterios utilizados para las muestras censales:

CENSO DE 1960: POBLACIÓN URBANA: La que vive en asentamientos con características urbanas (ciudades, pueblos, aldeas, minerales, salitreras y otros centros poblados con dichas características, como bases aéreas, campamentos y otros), ya sea concentrada, con algunas calles pavimentadas o con algunos servicios de utilidad pública. **POBLACIÓN RURAL:** La que vive en centros poblados que carecen de servicios de tipo

urbano y que depende fundamentalmente de la producción primaria. (CELADE / CEPAL, 1999)

CENSO DE 1970: POBLACIÓN URBANA: Aquella que vive en un área que presenta un mínimo de 40 viviendas continuas o agrupadas, con definición preestablecida de calles, y además cuenta con algunos de los siguientes servicios: carabineros, correo, luz eléctrica, agua potable, alcantarillado, comercio establecido y escuelas entre otros. POBLACIÓN RURAL: Aquella que vive en áreas que no cumplen los requisitos mínimos de las áreas urbanas. (Ibíd.)

CENSO DE 1982: POBLACIÓN URBANA: Aquella que vive en lugares que presentan rasgos de urbanización al menos incipiente, independientemente de la actividad que desarrollen sus habitantes; y que cuentan con un mínimo de 60 viviendas agrupadas y contiguas, siempre que su población no sea inferior a 301 habitantes. Para los efectos censales, las ciudades, pueblos y aldeas han sido catalogados como urbanos. Constituyen casos especiales los aeropuertos y centros de turismo y esparcimiento, los cuales no necesariamente deben cumplir con los requisitos en cuanto a población y vivienda establecidos en las definiciones censales. También, excepcionalmente, han sido considerados como urbanos algunos centros que no cumplen con los requisitos vigentes de población y vivienda; en tales casos ha prevalecido el modo de asentamiento de la población y la categoría asignada en terreno por el personal encargado de dirigir el levantamiento censal. POBLACIÓN RURAL: Aquella que habita en lugares donde predomina el paisaje natural. (Ibíd.)

CENSO DE 1992: POBLACIÓN URBANA: Conjunto de viviendas concentradas en que residen más de 2000 habitantes, o entre 1001 y 2000 habitantes con 50% o más de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias. Excepcionalmente, se consideran

urbanos los centros de turismo y recreación que cuentan con más de 250 viviendas concentradas y que no cumplen el requisito de población se consideran urbanos. POBLACIÓN RURAL: Asentamiento humano concentrado o disperso con 1000 o menos habitantes, o entre 1001 y 2000 habitantes en los que menos del 50% de la población económicamente activa se dedica a actividades secundarias. (Ibíd.)

Procesos de desarrollo del mundo urbano

Podemos asegurar en el marco de nuestra investigación, que existen algunos vínculos directos o causas dependientes entre la globalización y los procesos urbano-territoriales. Hay indicios de que la globalización ha impuesto una impronta sobre los fenómenos de ocupación y habitabilidad territorial. Lo anterior, conforma un escenario que en lo fundamental significa el surgimiento de desafíos para la instalación de políticas públicas urbanas, entendidas éstas como un conjunto de postulados con su correspondiente “instrumentalización” para preparar a las ciudades, que deben enfrentar las demandas y necesidades impuestas por la globalización. Esto, implica producir procesos de acondicionamiento, y la revalorización de la gestión urbano-territorial y los programas públicos de génesis y alcance local.

La evidencia demuestra que a medida que los países avanzan en el proceso de desarrollo, según lo reflejan sus aumentos en el producto interno bruto (PIB) y los ingresos per cápita, crece la participación de las manufacturas y servicios. Es por ello que, en general, la transformación productiva de economías basadas en la agricultura a otras basadas en los sectores secundario y terciario, las cuales van acompañadas de un incremento en la dinámica del proceso de urbanización, que a su vez en algunos casos se expresa en concentración económica y metropolitización.

Este cambio en el patrón de producción, distribución y consumo se manifiesta en el proceso de crecimiento y expansión de las ciudades, donde el proceso de urbanización es el reflejo de este cambio económico y social, que en la actualidad se ve intensificado y extendido con el estímulo que significa la globalización como proceso mundial:

“La globalización, en la medida en que ofrece la posibilidad de interacción y vinculación entre lugares distantes, también refuerza las ventajas de la proximidad: empresas y personas se benefician considerablemente del acceso en forma concentrada a mano de obra, mercados, servicios e insumos”. (Jordán et al, 2003: 50)

De esta forma, es posible señalar, que surge una “nueva geografía”, organizada en torno de sistemas urbano-territoriales con importantes niveles de encadenamiento y articulación. La evidencia señala una experiencia en modalidades de gestión y administración, que responden a necesidades y demandas del desarrollo de ciudades y territorios, y se muestran como alternativa a modelos estandarizados y globalizados de crecimiento urbano (Ibíd.)

La globalización exige y demanda una mayor eficiencia y efectividad de los gobiernos urbanos, puesto que de la capacidad de ellos depende en parte que las empresas puedan mejorar la conectividad con la economía mundial, fundamentalmente en lo que se refiere a la gestión de infraestructuras y equipamientos para la producción. Si globalización y desarrollo local son dos procesos interdependientes, esto debiera expresarse en una estructura territorial del poder político y la toma de decisiones, en la que se conjuguen en los niveles nacionales, regionales y locales las funciones de gestión conjunta público-privada.

La globalización, en este sentido, ha impuesto un doble impacto al medio urbano: por una parte, ha significado la transformación de los mercados de trabajo, aumentando para ciertos sectores los niveles de exclusión productiva y por tanto, su segregación y vulnerabilidad.

Por otra parte; la globalización permite a las distintas comunidades organizadas sobre la base del territorio y sus potencialidades, constituirse en agentes promotores del cambio y la gestión de decisiones que tradicionalmente eran atribuciones casi exclusivas del sector público. (Ibíd.)

De esta forma la dimensión económica de las políticas públicas urbanas aparece como un asunto emergente de máxima prioridad:

“Una gestión territorial para y desde lo económico, se perfila como necesaria para el desarrollo humano y económico de los países de la región. Los temas o asuntos de esta agenda económico-urbana son, entre otros: empleo y mercados de trabajo; habilitación y mercado de suelos; gestión de distritos productivos; infraestructura y equipamiento; micro-empresas y gestión inmobiliaria; proyectos y programas de productividad y; atracción de inversiones”. (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2004: 7)

Procesos de desarrollo del mundo rural

La conformación socioeconómica que tradicionalmente se conoce como mundo rural, se ha definido frecuentemente por una alta dispersión espacial y una baja concentración de población abocada principalmente, a actividades primarias, la cual parece no dar cuenta de la realidad y la heterogeneidad que caracterizan hoy a este tipo de territorio.

Así, mientras los principales instrumentos de medición que se utilizan en el país (Censo y Casen), basados en estos parámetros, dan cuenta de un fenómeno de desruralización que, se expresa en una sostenida reducción de la población rural y en el mejoramiento de la provisión de servicios; otros enfoques permiten entender estas transformaciones del espacio rural no como un proceso de desaparición de lo rural sino como la complejización del mismo, que requiere la revisión y flexibilización de los conceptos tradicionales de descripción de lo urbano y lo rural. (Ibíd.)

Desde este punto de vista, el espacio rural acoge una multiplicidad de manifestaciones y estrategias productivas y culturales, que van perfilando realidades locales diversas y que dan cuenta de una gran heterogeneidad que dificulta describir una ruralidad propiamente tal, siendo más pertinente hablar de ruralidades, lo cual, no obstante, mantiene un patrón común de transformación que ha afectado al sector principal, la agricultura. (Ibíd.)

Actualmente, es posible identificar diversos hitos de reacomodo del mundo rural que se han desencadenado en las últimas dos décadas, con un fuerte polo de reestructuración económica y transformación del mundo del trabajo.

Es este sentido, uno de los factores de mayor peso en la transformación del mundo rural ha sido la fuerza que ha adquirido la agroindustria y la agricultura de exportación, acompañada por sus modos de producción que han ido generando por una parte, una fuerte concentración de la tierra y por otra parte una transformación del trabajo rural.

Un primer factor que se debe considerar al analizar esta modernización productiva es el desarrollo del monocultivo intensivo de productos de alta inserción en los mercados internacionales, particularmente frutales y viñedos, pero también la actividad silvícola, que ha ido generando un nuevo proceso de concentración de la propiedad de la tierra en grandes empresas

nacionales e internacionales, reproduciendo la lógica del latifundio que se había intentado desarticular con la reforma agraria, remplazando al inquilino y al peón por el obrero agrícola, generando, a su vez, nuevas brechas al interior del espacio rural. (Ibíd.)

Por otra parte, esta nueva forma de producción a gran escala y con estándares de calidad coherentes con el mercado internacional, ha activado nuevos procesos de pobreza por atraso en los sectores campesinos que no han podido acceder a un mejoramiento de sus sistemas productivos, particularmente tecnología, pero también por la falta de competitividad, de acceso a la información y de capacidad de negociación que tienen los pequeños agricultores, frente a los grandes productores e intermediarios, debido a la baja productividad, escaso control de calidad o de valor agregado de sus productos y su baja inserción en los mercados actuales:

“Un importante sector de pequeños agricultores desarrolla su actividad bajo la lógica del autoempleo y autosustentación familiar; Mientras otros han logrado modernizar sus sistemas productivos y están intentando generar una inserción económica de mayor sustentabilidad, ya sea vía asociación o participación de encadenamientos productivos de empresas de mayor tamaño”. (Ibíd. : 80)

Aún así, hay que señalar que en esta heterogeneidad de realidades rurales y agrarias, un porcentaje no menor de estos pequeños campesinos ha tenido que integrarse en este nuevo contexto económico a través de la renta, vendiendo su fuerza de trabajo a la agroindustria. En este punto se destaca, que la demanda de trabajo que genera este sector se caracteriza, por su precariedad, principalmente por sus rasgos de temporalidad, que generan extensos períodos de vulnerabilidad en los trabajadores agrícolas; el escaso

nivel de formalización del empleo y las condiciones en que se desarrolla la actividad.

Con respecto al empleo rural no agrícola, este ha empezado a tener un peso importante en la absorción de la fuerza de trabajo rural y en el aumento del ingreso del hogar en un nivel suficiente que, a lo menos, los coloca por sobre la línea de pobreza. Esta inserción económica les permite no sólo complementar ingresos, sino que también, contar con un respaldo frente a situaciones de riesgo propios de esta actividad (baja productividad, pérdida de cosechas o bajos precios por sobreoferta). Pese a ello, no está claro para los especialistas el alcance o sustentabilidad de estas estrategias en el campo de la superación de la pobreza rural, o si responde, más bien, a una nueva manifestación de la misma. Sin embargo, este mismo fenómeno es posible de apreciar en otros países latinoamericanos donde la pluriactividad y, en particular, el desarrollo de trabajo remunerado no agrícola, están cobrando importancia creciente como vía de incremento del ingreso de los hogares rurales. (Ibíd.)

Nuevos centros poblados y visiones urbanas de la ruralidad: Construyendo una nueva relación urbano / rural

Todos estos procesos mencionado anteriormente, han ido en paralelo con otros que operan desde la lógica urbana y que han ido generando nuevos núcleos de asentamientos en sectores peri-urbanos o definitivamente rurales, aprovechando suelos de menores costos para la construcción de viviendas sociales y villas, replicando la lógica de segregación espacial con que operan las urbes en Chile. Este segundo factor que el autor denomina “rur-urbanización”, el cual sin embargo, suele manifestarse en un sentido opuesto al de la provisión de servicios, puesto que estos asentamientos emergentes carecen en su origen y planificación de servicios básicos o, al menos, cuentan con una débil integración espacial con los centros urbanos o sectores más consolidados de la urbe:

“Estos asentamientos tienen el atractivo de la zona de frontera o el espacio mixto, y de hecho, parte sustantiva de los temporeros urbanos que se suman al trabajo rural, proviene de estas nuevas poblaciones, compitiendo por el acceso a las oportunidades laborales que generan los clusters insertos en espacios rurales”.
(Ibíd. : 83)

Estas nuevas prácticas de acercamiento y de ocupación del espacio, han ido modificando también las relaciones de interdependencia que se establecen entre los centros urbanos y las zonas rurales aledañas, las que no se reducen sólo a la provisión de alimentos por una parte y la prestación de servicios por otra, sino que se amplían en una doble línea que va desde la integración de ambos sectores a través del encadenamiento productivo y la integración al mercado, hasta una transposición del manejo del medio ambiente desde una perspectiva patrimonial, desde la urbe a lo rural.

Además, el autor plantea una revalorización de lo rural por parte de los pobladores urbanos, en reacción al creciente deterioro de la vida cotidiana en las grandes ciudades, lo que ha ido desencadenando un movimiento de retorno hacia los espacios rurales, dando nuevos impulsos a las actividades que se consideran menos artificiales o que permiten re-establecer un vínculo con la naturaleza: el turismo, el deporte y la artesanía. Consecuentemente con esta perspectiva, se ha ido generando otro tipo de extensiones urbanas en los espacios rurales que, si bien en apariencia no alteran los componentes básicos de la baja concentración poblacional, incorporan una nueva lógica al uso del suelo rural: los condominios o grandes parcelaciones de agrado:

“La población que accede a este tipo de asentamiento tiene la capacidad de presionar por inversión pública y privada que genere el aprovisionamiento de servicios, impulsando una modernización que desborda sus límites, permitiendo el desarrollo de la telefonía móvil rural, la extensión de la red pública de agua y electricidad y el mejoramiento vial, llegando en algunos casos a convertirse, en la práctica, en ciudades autárquicas, con comercio, escuelas y centros de salud”. (Ibíd. : 84)

Así mismo, abren una demanda de empleo no rural interesante de ser considerado en este análisis, ya que no solo impacta por una visión protectora del entorno natural al que se aprecia como un recurso en sí mismo, sino que extiende la estructura de oportunidades laborales para la población rural al campo de la prestación de servicios como jardineros y cuidadores.

De esta forma, el cambio de las relaciones entre los sectores rurales y urbanos se ha vuelto clave para el desarrollo local y sustentable de los sectores rurales, por la vía de la integración más efectiva en los mercados locales que proveen las ciudades intermedias, así como las redes de información y negociación que en ellas pueden proveer en un contexto de desarrollo cada vez más desterritorializado o globalizado.

La transformación del mundo rural que se ha esbozado en las últimas décadas, ha puesto en tela de juicio la distinción clásica entre urbano / rural. En este sentido, la contraposición entre ambos tipos de territorios dan cuenta de una concepción dicotómica que debiese ser revisada, más aún si consideramos que en su origen responde a una visión asociada a la noción de progreso, que funciona polarmente: lo urbano como lo desarrollado, moderno y capaz de proveer a su población de una calidad de vida apropiada, por un lado, y lo rural como lo atrasado:

“... lo que hoy parece como pertinente es mirar lo específico de cada espacio para entender su interdependencia, más que un continuo de transformación, en donde lo rural aparece como una categoría residual”. (Ibíd. : 85)

Si bien es posible sostener aún algunos de los parámetros clásicos que permiten definir lo rural, como es la dispersión territorial y el predominio económico del sector primario entre su población económicamente activa, la realidad que se ha descrito pone de manifiesto la necesidad de flexibilizar incluso estos mismos indicadores, que si bien permiten una fácil caracterización estadística de los territorios, no están sirviendo para focalizar las intervenciones que promuevan el desarrollo territorial equilibrado del país.

En este sentido, se recoge la discusión teórica desde la cual, se invita a mirar ambos conceptos de lo urbano y lo rural, no como expresiones contrapuestas

de desarrollo, sino como manifestaciones del desarrollo territorial, que se materializa a través de una serie de vínculos entre ambos espacios, que pueden ser tanto de competencia como de colaboración.

FAMILIAS URBANAS Y RURALES EN CONDICIÓN DE POBREZA

La pobreza es un fenómeno difícil de definir, por lo que definir la pobreza urbana y rural, lo es aún más. La dificultad consiste principalmente en su carácter relativo y sumamente heterogéneo, la multiplicidad de factores que la caracterizan, la territorialidad en que se localiza y el medio socioeconómico y cultural en que interactúan aquellos factores que la determinan.

De lo anterior, se puede dar cuenta que la pobreza urbana es específicamente distinta de la pobreza rural. Para esto, se realizará una descripción teórica de la pobreza urbana y de la pobreza rural de manera del especificar sus alcances en las políticas públicas, sus condiciones de vida y habitabilidad, condicionantes estructurales, y mecanismos de vulnerabilidad.

Alcances de las políticas públicas en la pobreza urbana

Podemos señalar que la mayoría de las políticas públicas que se llevan a cabo en los países Latinoamericanos para elevar el bienestar de los pobres urbanos han descuidado los problemas de su integración en la sociedad, operando como si el solo mejoramiento de sus condiciones de vida los habilitara para establecer vínculos significativos con el resto de su comunidad. Sólo en los últimos años, y a medida que se comprobaba la agudización de los problemas de segmentación social que acompañan el despliegue de los nuevos modelos de crecimiento, el discurso de académicos y de encargados de políticas sociales comenzó a reflejar una preocupación por los problemas de aislamiento social de los pobres urbanos y por los mecanismos que nutren y sostienen esas situaciones, más allá de la consideración de sus apremios económicos y de sus carencias específicas.

“En efecto, la incorporación en el léxico especializado de las nociones de exclusión, desafiliación, desvalidación, fragmentación y otras semejantes revela la inquietud por la creciente proporción de población que, además de estar precaria e inestablemente ligada al mercado de trabajo, se ve progresivamente aislada de las corrientes predominantes en la sociedad”. (Kaztman, R, 2001: 32)

Una virtud de este enfoque es la incorporación de la estructura social como elemento explícito del marco conceptual con que se interpretan los fenómenos de pobreza.

Entre los factores que más poderosamente inciden en los cambios que experimenta la pobreza urbana en los países de América Latina se encuentran las transformaciones que ocurren en los mercados de trabajo. Bajo el impulso de procesos de desindustrialización, achicamiento del Estado y acelerada incorporación de innovaciones tecnológicas en algunas áreas de actividad, se reduce la proporción de ocupaciones protegidas y estables, aumentan las disparidades de ingreso entre trabajadores de alta y de baja calificación, y se intensifican los problemas de desempleo y subempleo, que afectan en particular a estos últimos. (Ibíd.)

Cuando esta conducta se extiende a prestaciones básicas como el transporte, la educación, la seguridad pública, la salud y los servicios de esparcimiento, se producen al menos tres cambios importantes en la estructura social, los cuales alimentan a su vez los mecanismos de aislamiento social de los pobres urbanos. En primer lugar, se reducen los ámbitos de sociabilidad informal entre las clases a que da lugar el uso de los mismos servicios. Segundo, también se encoge el dominio de problemas comunes que los hogares enfrentan en su realidad cotidiana. Tercero, los servicios públicos pierden el importante sostén que se derivaba del interés de

los estratos medios por mantener la calidad de las prestaciones que utilizaban, activando de ese modo un círculo vicioso de diferencias crecientes de calidad entre los servicios públicos y los privados, lo cual tiende a deteriorar aun más la posición de los pobres con respecto al resto de la sociedad.

Las disparidades de ingresos y las diferencias en cuanto a protecciones y estabilidad laboral también se manifiestan en la localización de las clases en el territorio urbano. De hecho, una de las expresiones más notorias de la reducción de los ámbitos de interacción informales entre distintos estratos socioeconómicos es la progresiva polarización en la composición social de los vecindarios. El resultado de estos procesos es un creciente aislamiento social de los pobres urbanos con respecto a las corrientes principales de la sociedad. Dicho aislamiento se convierte en un obstáculo importante para acumular los activos que se necesitan para dejar de ser pobre, lo que hace que la pobreza urbana socialmente aislada se constituya en el caso paradigmático de la exclusión social. (Ibíd.)

Condiciones de vida y habitabilidad: Condiciones de superación de la pobreza urbana.

Podemos señalar que la habitabilidad hace referencia a la calidad de vida y satisfacción de las necesidades de tipo material que ofrece el medio urbano. Se habla conjuntamente de la vivienda, los servicios, el espacio público, el saneamiento, entre otros; los cuales son elementos que permiten condiciones apropiadas de existencia, así como el desarrollo de los potenciales humanos, económicos y productivos de una comunidad.

La construcción de este apartado señala la estrecha relación entre crecimiento económico sostenido y generación de mejores condiciones de vida en las áreas urbanas, lo cual no significa que las posibilidades de mejor calidad de vida dependan única y exclusivamente de ritmos altos de crecimiento y de la creación de riquezas. Hasta ahora, la habitabilidad se ha entendido en la mayoría de los casos como una situación estática, en que el patrimonio o las condiciones materiales individuales y colectivas aseguran una mayor y mejor satisfacción de necesidades. Sin embargo, la experiencia ha señalado cómo la habitabilidad se vincula estrechamente a la forma en que se usan y gestionan dichos recursos. Más específicamente, políticas e instituciones capacitadas permiten a muchos países con lentos crecimientos y bajo ingreso per cápita, beneficiarse de más y mejores servicios urbanos.

El mejoramiento y cambio en las condiciones de vida de los sectores con menores recursos y más afectados por problemas ligados a habitabilidad y calidad de vida, se vinculan, desde el punto de vista estratégico y de diseño de política pública, con asuntos que van desde la distribución del ingreso y el empleo, hasta aspectos relacionados con la falta de acceso a las oportunidades y la toma de decisiones locales. Es por ello que la pobreza se asocia con vulnerabilidad cuando se trata de disponer de un marco de acción en favor del desarrollo humano, entendida ésta como un universo de condiciones de vida expuestas a los cambios experimentados en el medio económico social. (Jordán, op cit)

Todo ello en el marco de severos procesos de empobrecimiento de la población. A partir de este enfoque de vulnerabilidad, las condiciones de pobreza no sólo se refieren a un conjunto no menor de carencias y déficit materiales; además, incorporan otras carencias en cuanto a los aspectos sociales (organización y emprendimientos colaborativos) y lo que es más importante, los déficit de acceso al trabajo, salud y educación entre otros; estos últimos dicen relación con las formas de organización social

mediatizadas por el Estado y la práctica pública. Por último, también se da cuenta de los activos y el patrimonio existentes de nivel familiar y de grupo, como recurso para el cambio en las condiciones de pobreza.

Condicionantes estructurales de la pobreza rural

Una de las definiciones de diseño estructural respecto al modelo de sociedad, es aplicable a la generación y reproducción de la pobreza rural. De acuerdo a esto, es que podemos identificar en una conceptualización de este tipo de pobreza, los siguientes condicionantes. (MIDEPLAN, 1995)

Condicionante económico, definido por la desigual distribución de la propiedad agrícola y la falta de oportunidades ocupacionales no agrícolas en las áreas rurales, las cuales afectan las principales fuentes de ingresos de los campesinos pobres, esto es, la producción y el mantener un empleo estable. Además, existen otros factores que sin ser estructurales, condicionan de igual manera la producción y el estado de pobreza de la población rural, como los títulos de tierra, el empobrecimiento de los suelos, la inserción en los mercados y la comercialización.

El condicionante demográfico, guarda relación con el patrón de migración del campo a las zonas urbanas y el tamaño de la familia rural, ambos relacionados con el proceso productivo. Esto va relacionado con la migración de jóvenes repercute en que cada adulto activo debe generar ingresos para un número mayor de integrantes no activos de hogar, acompañado que la fuerza laboral rural no mejora ni se renueva en calidad.

El condicionante ecológico, guarda relación con el deterioro de los suelos, la cual mantienen una bidireccionalidad de causas. Por un lado, el problema en la explotación de los recursos por los agentes económicos provoca una

situación de pobreza, o si bien la existencia de una población rural pobre provoca un deterioro excesivo de la base de recursos naturales.

Condicionantes por la infraestructura de servicios: se puede mencionar que la población rural debido a su dispersión presenta dificultades de llevar servicios de infraestructura que ayuden a satisfacer sus necesidades básicas. Las distancias encarecen mucho la dotación de servicios, por lo que el funcionamiento de los que existen es deficiente y de eficacia reducida. En salud, la deficiencia redunda en la mortalidad y morbilidad diferencialmente mayor en esta población; en educación, incide una menor cobertura y además presentan carencias en los servicios como agua potable, difícil acceso a la fuente de energía, calidad de la vivienda y condiciones de habitabilidad.

Condicionantes de organización social y participación: este condicionante debe ser observado desde dos ángulos: la eficiencia del propio grupo y el del sector público. Desde el primero, la organización se hace muy difícil por su dispersión geográfica, presentando por esto desmotivación en la participación y reducción de la capacidad de presión. Desde el ángulo de las exigencias externas, la atomización de la base social conspira contra la eficacia, la eficiencia y la aplicación de las políticas públicas con las que se pretende erradicar la pobreza.

Aspectos relevantes de superación de la pobreza rural

Aunque la mayoría de la población total y de la población pobre en América Latina y el Caribe se encuentra en los centros urbanos, en términos relativos la pobreza sigue siendo un fenómeno rural. La incidencia de la pobreza y de la pobreza extrema es mucho mayor en las zonas rurales que en las

urbanas, lo cual ha ido acompañado de la difícil situación económica de la mayoría de los países. (Echeverría, R., 2000)

Con respecto a los pobres de las zonas rurales de la región el autor plantea por lo menos tres problemas básicos: primero; nutrición insuficiente, mala salud y servicios educativos deficientes; segundo escasas oportunidades de empleo productivo en la agricultura y en actividades no agrícolas; y tercero; bajo grado de organización para promover efectivamente los intereses rurales. (Ibíd.)

El número y la variedad de circunstancias que causan la pobreza rural, así como la heterogeneidad de condiciones en que se presenta en los distintos países y regiones dificultan la búsqueda de soluciones efectivas y eficientes para elevar el bienestar de la población rural.

Para este fin, el autor se centra en tres tipos de posibilidades de acción importantes y complementarias para generar o elevar los ingresos de los pobres de las zonas rurales: uno que se basa en el crecimiento del sector agrícola; otro que apunta al uso sostenible y la conservación de los recursos naturales, y el último basado en la importancia creciente de las actividades económicas rurales que se desarrollan fuera del predio agrícola. Hay al menos otras dos posibilidades de reducción de la pobreza rural: la tradicional migración a las zonas urbanas y la asistencia destinada a las personas que necesitan transferencias de ingresos para superar el umbral de pobreza o para tener un mínimo acceso a las redes de seguridad social. (Ibíd.)

Aunque la pobreza rural se concentra principalmente entre los minifundistas con menor potencial agrícola y entre los habitantes rurales sin tierra, también son pobres algunos agricultores con potencial agrícola, principalmente, porque no tienen suficiente acceso a la tecnología y el crédito, lo que les impide materializar el potencial de aumento de la productividad, o no tienen

suficiente agua o seguridad en la propiedad de la tierra o no tienen suficiente acceso a los mercados para sus productos. (Dirven, M., 2004)

La diferencia esencial entre los pobres del sector rural con mayor y menor potencial agrícola radica en la posibilidad que tienen los primeros de superar la situación de pobreza resolviendo estos problemas de comercialización, obteniendo los recursos financieros necesarios e invirtiendo, por ejemplo, en pequeñas obras de regadío o en nuevas tecnologías.

“Algunos de los medios más importantes para generar o elevar los ingresos entre los pobres en áreas rurales son los siguientes: desarrollo de la agricultura comercial, suministro de mayor acceso a la tierra, proyectos basados en los recursos naturales, promoción de microempresas e inversiones públicas y privadas en infraestructura”. (Ibíd. : 17)

Vulnerabilidad rural, pobreza y generación de ingresos

Respecto al dinamismo de la pobreza, es importante saber cuál es el riesgo o probabilidad (o su vulnerabilidad) de que un hogar pase de "no pobre" a "pobre", o de "pobre" a "más pobre" debido a cambios o "shocks" externos, donde la vulnerabilidad es, por lo tanto, la inseguridad o indefensión que enfrentan los hogares frente a los impactos de eventos económicos, sociales, naturales o personales de tipo traumático. La relación entre pobreza y vulnerabilidad genera un círculo vicioso, ya que para disminuir el impacto de estos shocks externos, los hogares siguen estrategias que, su vez, aumentan las posibilidades de convertirlos o mantenerlos como hogares pobres. En efecto, la magnitud de la vulnerabilidad del hogar afecta a la vez la estructura y el uso de sus activos, porque limita la inversión en alternativas rentables, especialmente cuando el entorno es incierto y la irreversibilidad importante, y

obliga a mantener portafolios de activos adecuados para garantizar el consumo, pero no necesariamente muy productivos. La continuidad de los cultivos tradicionales y la escasa diversificación productiva en el sector campesino, especialmente el más pobre, son un reflejo de esta situación. (Köbrich, et al, 2004)

En cuanto a las políticas, es necesario contar con un marco económico, político y legal estable, a través del cual se disminuya la ocurrencia de los *shocks* y se debe contar con herramientas para la mitigación de ciertos eventos, especialmente los desastres climáticos recurrentes, antes que estos ocurran. Las acciones paliativas, que normalmente se hacen efectivas después de la emergencia, permiten mitigar el problema causado por el desastre, pero no logran reducir la incertidumbre que enfrentan los hogares más pobres. Los seguros de desempleo y agrícola, cuando son accesibles a los sectores más pobres, son un avance en esta dirección. (Ibíd.)

Se entiende que parte de la solución a la pobreza rural pasa por la activación y el mejoramiento de los activos, combinado con una disminución de la “distancia económica”, es decir, la reducción de los costos de transacción en los diversos mercados (de bienes, de trabajo, de capital, de información) con el fin de llegar a una “cancha plana” con otros actores económicos. (Ibíd.)

En los programas de desarrollo rural debe, por lo tanto, existir un equilibrio entre inversiones en la creación de activos para los pobres e inversiones en bienes e instituciones públicas y, en vista de las múltiples estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales, un cambio de mirada desde lo sectorial hacia lo territorial.

SEGUNDA PARTE

MARCO REFERENCIAL

CAPITULO IV

CHILE: ESTRATEGIAS PARA UN PAÍS SIN POBREZA

En Chile, son cerca de tres millones los compatriotas que actualmente viven en situación de pobreza. Superar definitivamente la pobreza en nuestro país es un desafío de equidad, justicia e integración social, donde el crecimiento si bien es condición necesaria para que un país pueda desarrollarse, no necesariamente permite la reducción de ésta.

En este marco, existen diferentes modalidades en las cuales es posible que el crecimiento adopte condiciones de equidad social. Una de estas es el estímulo a las medianas y pequeñas empresas, las cuales tienen consecuencias directas en la creación de empleo para los sectores vulnerables de la población. De igual forma, se requiere la instalación de prácticas solidarias y socialmente responsables de parte de las empresas y de la Sociedad Civil en su conjunto, que contribuyan a potenciar directamente el desarrollo de los sectores en pobreza; a lo que se le denomina en el último tiempo la responsabilidad social empresarial. También es necesario mantener un Estado muy activo en materia social, el que requiere modernizar su institucionalidad para incrementar todavía más sus impactos. (Fundación para la Superación de la Pobreza, 2005)

Podemos señalar que el aumento en los ingresos de los hogares pobres es un aspecto muy necesario, pero insuficiente. En los últimos 15 años, prácticamente todos los segmentos de la población han registrado mejorías en su índice de bienestar material, pero a ritmos muy diferenciados. Similar situación ocurre con la distribución de las oportunidades. En tal sentido, existe una deuda pendiente con aquellos menos favorecidos por el crecimiento económico del país.

En el último tiempo, la discusión pública nacional evidencia un nuevo consenso: la importancia de revisar el patrón distributivo de nuestra sociedad, no sólo en materia de ingresos. Esto representa una valiosa oportunidad que entrega esperanzas sobre el futuro porque, si bien Chile ha logrado reducir la pobreza en un contexto de desigualdad, para seguir avanzando es necesario acortar las distancias que separan a los chilenos en ámbitos tales como la educación, la salud, la protección social, la habitabilidad, entre otros. En otras palabras, para que estas personas inicien procesos autónomos y sustentables de desarrollo, es necesario garantizar un marco de oportunidades amplio y diverso. (Ibíd.)

POLÍTICAS DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN CHILE

El papel que juega el Estado a través de sus políticas públicas, especialmente las políticas sociales, es crucial en las condiciones de vida de la población.

“Los datos recientes de la CASEN hablan del vigor de las políticas sociales y de su alto impacto distributivo en los hogares de menores ingresos, entre los más pobres del país”. (Hardy, C., 2004: 2)

“En efecto, el 10% más pobre tiene un ingreso propio por hogar, llamado ingreso autónomo, de \$63.866. Si a ese ingreso se le agregan las transferencias que el estado realiza a través del gasto social, el ingreso total de los hogares del 10% más pobre de la población pasa a ser de \$164.595. Es decir, por la vía de los subsidios monetarios, así como del gasto que el Estado

realiza en educación y salud y que llega gratuitamente a este segmento social, su ingreso monetario crece en un 160%". (Ibíd.)

De allí que se pueda afirmar, no sólo que el Estado está corrigiendo con su labor las grandes desigualdades sociales que se dan en los ingresos de los chilenos, sino que si dejara de actuar estaríamos condenando a los más pobres a no poder salir de su círculo de pobreza, pues al recibir gratuitamente del Estado más educación y salud se está sembrando para el futuro.

Es por esto, que en quince años de democracia ha bajado la pobreza de un 38,6 a un 18,8 por ciento. Y la indigencia, de 12,9 a 4,7 por ciento. La disminución drástica de la pobreza es un elemento central para combatir la desigualdad. (CASEN, 2003)

El gobierno así, crea nuevos instrumentos para hacer frente a la pobreza extrema. Es el caso del Sistema de Protección Social Chile Solidario (Ley 19.949), aprobado en junio del 2004, que tiene como misión erradicar los índices de extrema pobreza existentes en el país. Para ello, este sistema funciona en 332 comunas, en las que, durante el año 2004, se dispuso de dos mil 547 apoyos familiares, de los cuales mil 202 fueron aportados por las instituciones locales, principalmente municipalidades.

El presupuesto Chile Solidario 2005 se elaboró de acuerdo a la evaluación y ascendió a 63 millones 713 mil 187 pesos, lo que equivale a un aumento, respecto de 2004, de 53,3 por ciento. (Lagos, R., 2005)

De las 225 mil familias que vivían en condición de extrema pobreza, hoy 180 mil están incorporadas en el sistema, y, antes de terminar el periodo de gobierno del Presidente Lagos, éste se comprometió a llegar a todos los

hogares para invitarlos a trabajar, con el propósito que toda familia chilena pueda desenvolverse sobre una base mínima de dignidad.

Pero, a pesar del esfuerzo, Chile sufre de una crónica desigualdad en la distribución de los ingresos provenientes del trabajo. La diferencia de ingresos entre el 20 por ciento más rico y el 20 por ciento más pobre es del orden de catorce veces. Esta distribución ha variado muy poco en los últimos catorce años y muy poco en los últimos 30 años.

“Responde a causas muy profundas que el país debe ir removiendo con voluntad, persistencia y entereza. Los cambios son lentos. Para mejorar esta situación no existen los atajos ni los cambios mágicos”. (Ibíd.)

Por ello, la acción del Estado en capacitación, en educación, en salud, en previsión, en justicia laboral, es tan importante. Gracias al esfuerzo de los gobiernos democráticos, gracias a la forma en que estos programas se han focalizado en los que más lo necesitan, esta desigualdad de catorce veces entre los ingresos más altos y los más bajos se reduce a poco más de siete veces cuando tomamos en consideración todos estos otros elementos del gasto en educación, en salud, en subsidios, etc. (Lagos, R., 2005)

La educación es parte importante del progreso personal y familiar, es por esto que se hace imprescindible mejorar las oportunidades en este sentido. En los últimos cinco años el gobierno ha entregado dos mil 844 nuevas escuelas, esto es, prácticamente una escuela y media por día.

Se extendió a 12 años la educación obligatoria. Este año se otorgaran 25 mil becas de retención escolar para asegurar que aquellos jóvenes que tienen un mayor riesgo de deserción escolar puedan completar su educación media. Se implementó además la Jornada Escolar Completa prácticamente en todo

el país. Hoy cubre siete mil de los 10 mil establecimientos educacionales. Más de dos millones de estudiantes tienen Jornada Escolar Completa.

En los últimos 15 años se aumentó en 350 por ciento, tres veces y media, las colaciones diarias para los escolares del país. En los últimos 5 años se amplió en un 40% la entrega de textos escolares de distribución gratuita. En Chile hoy se distribuyen un millón 600 mil colaciones diarias y se entregan catorce millones de textos gratuitamente. (Ibíd.)

Respecto a la salud, las oportunidades de acceso a una atención oportuna y de calidad estaban, en 1990, muy desigualmente distribuidas. Un sistema de calidad para quienes pueden pagar y uno público y sin recursos para la gran mayoría de los chilenos.

Por esto, en la década pasada se duplicó el presupuesto en salud, se hicieron enormes mejoras en infraestructura y equipamiento, aumentó el personal, junto con mejorar significativamente las condiciones de trabajo.

El gobierno inició una reforma de salud de inmensas proporciones. Una reforma centrada en las personas y sus necesidades de salud. Una reforma que garantiza el acceso universal y equitativo, solidaria en el financiamiento, oportuna en la atención, eficiente en la gestión. Esto significó poner a la prevención y a la atención primaria en primer lugar. Se incrementó en 100% los recursos para atención primaria entre 1999 y 2004. Este año se ha aumentado un 43% adicional. Comenzó con tres patologías el 2002, luego aumentó a cinco, a siete, a doce, a 17. Este año serán 25 y el próximo llegará a 40. Antes del Bicentenario, el año 2007, se pretende tener cubiertas las 56 patologías que inicialmente se propuso. (Ibíd.)

En relación a las políticas en vivienda, hacia fines del presente año, el 71% de la inversión del programa habitacional nacional va a estar focalizado en el

30% más pobre de la población. Cumpliendo en un 100 por ciento la meta programática de erradicar las 105 mil familias que estaban catastradas y que habitaban en campamentos. (Ibíd.)

En los últimos cinco años, entre subsidios otorgados y viviendas contratadas, se entregó 469 mil soluciones habitacionales, lo cual equivale a entregar 257 soluciones habitacionales por día. Su calidad ha ido mejorando, pero al igual que en la educación, se debe poner allí mayores energías.

LA MEDICIÓN DE LA POBREZA Y EL CASO CHILENO

La medición de la pobreza cumple diversos propósitos. A nivel político aporta datos valiosos para determinar el nivel de desarrollo social alcanzado en un país. En un plano más técnico, genera información privilegiada para que los programadores económicos y sociales consideren medidas de mitigación de las carencias extremas y promuevan estrategias integrales de desarrollo y superación. En esa dirección, ha sido fundamental la identificación de aquellos sectores de la sociedad donde es más intenso y severo este problema.

La medición de la pobreza siempre va acompañada de un conjunto de indicadores sociodemográficos, económicos, culturales; que permiten el análisis del perfil de los hogares afectados, las edades de sus miembros, determinar en qué trabajan y con qué activos humanos, sociales o patrimoniales cuentan. Todo lo anterior, es materia prima para escoger o crear el modo de intervención social más pertinente.

Enfoques de medición de la pobreza

La medición de la pobreza es uno de los indicadores más difundidos para evaluar el desarrollo social alcanzado por países y regiones en el mundo. Entre sus mayores aportes destaca el hacer visible y dimensionable aquel segmento de la población que no logra siquiera satisfacer sus necesidades más básicas. Los hogares e individuos que se encuentran afectados por esta situación, ven seriamente limitadas sus posibilidades para funcionar de forma adecuada en la sociedad y alcanzar un nivel de desarrollo humano sustentable en el tiempo. Importantes decisiones políticas se han derivado de la medición de la pobreza, lo que ha significado modificación de agendas

nacionales e internacionales, favoreciendo la implementación de planes y programas, y concertando actores en los diversos niveles de la estructura social.

En el mundo se han adoptado diversos enfoques para medir la pobreza.

“Entre ellos destaca en primer lugar el enfoque absoluto con sus estrategias de medición indirecta como el NBI, medición directa como la CSNB, complementaria con tipologías como el método integrado, y método comparativo de 1 dólar diario PPA. En segundo lugar se encuentra el enfoque relativo; y en tercer lugar el enfoque subjetivo”.
(Fundación para la Superación de la Pobreza, opcit: 252)

1. El enfoque absoluto

Ha sido ampliamente aplicado en países en vías de desarrollo. Entre sus principales promotores se encuentran organismos internacionales y multilaterales como ONU, CEPAL o Banco Mundial.

Según esta perspectiva, los umbrales de satisfacción de las necesidades humanas son independientes de la riqueza de los demás, y no satisfacerlas revela una situación de pobreza en cualquier contexto. Este enfoque ha sido muy prolífico en cuanto a métodos alternativos. Son cuatro las estrategias más reconocidas:

a) Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) En América Latina tuvo su apogeo durante la década de los ochenta, y aunque en algunos países se sigue aplicando, actualmente se le considera una medición de carácter complementaria. Es un método “directo”, vale decir, relaciona bienestar con consumo efectivo. Trabaja con información CENSAL, por lo

tanto, las necesidades que aborda se vinculan fuertemente con dimensiones ligadas a la vivienda/habitabilidad (materialidad de la vivienda, saneamiento, energía, hacinamiento) y con educación. Entre sus mayores virtudes destaca la elaboración de mapas de pobreza, que muestran los niveles de carencia a través de gráficas geo referenciales. Entre sus limitaciones está la dificultad de trabajar con índices que agrupan variables de naturaleza muy diferente, y que por lo mismo son difíciles de comparar y jerarquizar.

b) Método de la Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas (CSNB)

Durante la década de los noventa, ha ganado mucho terreno en América Latina, debido entre otras cosas al mejoramiento y aumento en la periodicidad de las encuestas de hogares. Es un método “indirecto” ya que no ausculta el consumo efectivo de los hogares, sino que más bien analiza la capacidad de consumo a partir de sus ingresos mensuales. Para ello, se elabora una canasta de bienes y servicios básicos a partir de recomendaciones de expertos y patrones de consumo observados en la población. Luego, ésta se valoriza a precios de mercado y con ello se establece un umbral de ingresos que permite clasificar a los hogares en: indigentes, pobres no indigentes y no pobres. Entre sus virtudes está la simplicidad y su sensibilidad ante los cambios coyunturales en materia micro y macroeconómica.

c) Método Integrado Combina la información proveniente del NBI y la CSNB creando 4 grupos de población a los cuales se les puede atribuir una connotación particular: primero, la pobreza crónica, constituida por aquellos hogares que son clasificados como pobres por ambos métodos; segundo, la pobreza inercia, compuesta por hogares que califican como pobres por NBI pero que no registran insuficiencia de ingresos en la CSNB; tercero, la pobreza reciente, que registran pobreza por ingresos pero no califican como pobres por NBI, fundamentalmente en el patrimonio; y cuatro, los no pobres, que son todos aquellos hogares que, por ambos métodos, son clasificados

en esa situación. Su virtud es que vincula y complementa los resultados de ambos métodos, entregando una lectura más comprensiva de la pobreza. Sin embargo, está poco difundido y ha tenido baja resonancia como indicador de desarrollo social.

d) 1 dólar diario PPA. Es una línea de ingresos promovida por Banco Mundial, cuya finalidad es hacer comparaciones internacionales. Según ésta se considera como extremadamente pobres a todos aquellos en el mundo que disponen diariamente de menos de un dólar paridad de poder adquisitivo. Esto quiere decir que el valor del dólar no corresponde con el del mercado cambiario. Su valor se establece en función de equivalencias en el poder adquisitivo, tomando como referencia el índice de precios de Estados Unidos de 1985 (actualizado en 1993). En el año 2000, el valor del dólar PPA era de aprox. 376 pesos chilenos, en circunstancias que el dólar alcanzó un valor de \$541. Este método se ha cuestionado por no haber sido elaborado a partir de una adecuada operacionalización conceptual y por no basarse en ningún parámetro de consumo mínimo reconocible.

2. El enfoque relativo

Define los umbrales de satisfacción de las necesidades tomando como referente una fracción de los ingresos medios de la sociedad. Por lo tanto, la noción pobreza depende y se actualiza toda vez que existen variaciones en el ingreso total y su distribución. Es un enfoque adoptado fundamentalmente en sociedades desarrolladas. De acuerdo con Amartya Sen (1984), éste se origina a mediados del siglo pasado como respuesta a los fallidos estudios de pobreza absoluta, los cuales no reflejaban las nuevas y cambiantes necesidades de las personas a lo largo del tiempo. Una de las principales críticas realizadas a este enfoque, es que relaciona directamente

desigualdad con pobreza. La segunda crítica, se relaciona con la arbitrariedad con la que se elige la fracción de ingresos para localizar línea de pobreza, ya que ésta no guarda relación con criterios explícitos de necesidades humanas básicas.

3. El enfoque subjetivo

Considera que las necesidades básicas surgen a partir del juicio que las mismas personas tienen sobre los bienes y servicios que consideran indispensables y/o los ingresos mínimos asociados. Como trabaja con las percepciones que los individuos tienen sobre lo básico, incorpora una gran cuota experiencial, por lo tanto se puede ver distorsionado por las “expectativas”. Algunas de las preguntas que suelen hacerse a las familias son: (a) ¿Tiene usted suficiente? ; ¿Cuáles son los bienes y servicios que considera básicos para vivir de manera decente? ; ¿Cuál es el mínimo necesario para su familia?. Sobre la base de las respuestas a estas preguntas llegan a elaborarse líneas de pobreza. Estos indicadores subjetivos pueden utilizarse no sólo para evaluar la situación de una unidad familiar determinada, sino también para definir o justificar la elección de líneas de pobreza, escalas de equivalencia, economías de escala y diferencias regionales en el costo de la vida.

También puede ser útil comparar indicadores del bienestar subjetivos y autopercebidos con indicadores objetivos basados en los datos observados de renta y consumo. No obstante, los indicadores autopercebidos (manifestados por los encuestados) tienen ilimitaciones importantes, inclusive pueden llegar a reproducir los patrones de discriminación o marginación existentes si dichos patrones se perciben como normales por la sociedad.

La medición de Chile

Han sido dos los métodos de medición de la pobreza, aplicados oficialmente en el país; cada uno con su propia forma de entender y aprehender la realidad. Cabe destacar que ambos forman parte del llamado enfoque absoluto. El primero, corresponde a la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); el segundo método oficial, comprende la elaboración de una Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas, y es el instrumento vigente para medir la pobreza en Chile.

Específicamente, esta medición se realiza comparando el ingreso per cápita de los hogares con un ingreso mínimo esperado, que asciende a \$43.712 mensuales en zonas urbanas, y en \$29.473 en las zonas rurales, que correspondería a la “línea de la pobreza”, por su parte, la “línea de indigencia” se determinó en \$21.856 en zonas urbanas y en \$16.842 en las zonas rurales. Se calcula a partir de una Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas (CSNB), compuesta por un conjunto acotado de bienes y servicios, los cuales son valorizados a precios de mercado.

“La Canasta actualmente vigente, se elaboró a partir de la información obtenida por la IV Encuesta de Presupuestos Familiares, realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), entre los años 1987-1988. Ésta entregó datos sobre patrones de consumo de los hogares del Gran Santiago. Es importante señalar que durante esa época aún persistían los efectos negativos de la crisis de 1982 y de la reestructuración económica e institucional del país. Desde ese entonces a la fecha, el país consolidó un proceso de crecimiento acelerado con implementación de políticas sociales activas. Ambos factores se han traducido en un mejoramiento general del bienestar material de la población, que significó: más empleo, un aumento de los

salarios reales, diversificación de los bienes y servicios disponibles, masificación del crédito, edificación de nuevos conjuntos habitacionales, entre otros”. (Fundación para la Superación de la Pobreza, opcit: 202)

Sin embargo, ninguno de estos cambios han sido internalizados en la CSNB, en circunstancias que otros instrumentos, como la Ficha CAS -que actualmente recibe el nombre de “ficha familia” y que se utiliza para asignar subsidios y otros beneficios- han sido reformulados en consideración a las profundas transformaciones experimentadas en el país.

“Por ello, existen dudas sobre la capacidad de la CSNB para discriminar adecuadamente entre situaciones de suficiencia e insuficiencia de ingresos, poniendo en discusión la validez y confiabilidad de sus resultados. En efecto, la CSNB ha perdido exhaustividad, toda vez, que deja a un grupo considerable de hogares y personas fuera de la pobreza, empero sus ingresos resultan igualmente insuficientes como para satisfacer de manera adecuada sus necesidades más básicas”. (Ibíd.)

Por lo mismo, se hace profundamente necesario realizar un cambio en esta medición, que considere los cambios producidos en la sociedad chilena y en sus formas actuales de satisfacción de necesidades que han cambiado con el transcurso de los años.

CAPITULO V

CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS FAMILIAS POBRES EN CHILE

La pobreza en Chile, durante las dos últimas décadas ha estado marcada por radicales cambios. Específicamente, en el año 1987 el índice de pobreza expresado como proporción de la población total era de 45%, la cual disminuyó de manera sustantiva en los años noventa alcanzando un promedio de 27%, un 21% en el año 2000 y un 19% en el año 2003. Pese a ello, aún se hace referencia a una pobreza vinculada al subdesarrollo con problemas de analfabetismo y baja escolaridad, acceso a la vivienda, saneamiento, satisfacción de necesidades básicas y mayores oportunidades laborales. Se trata de un problema histórico que es transversal a todos los ámbitos de la vida nacional, sea ésta remitida a educación, salud, vivienda, ingreso o situación laboral. (Ffrench-Davis, R., 2005)

La historia reciente habla que en los últimos 30 años la brecha entre ricos y pobres se ha intensificado. Durante los años setenta nace un nuevo escenario político, económico y social, marcado por la implantación de rígidas reformas.

Es gracias a ésta nueva concepción de Estado que las políticas sociales sufren profundas transformaciones, implicando con ello un desmejoramiento de la población. El gasto social se redujo en forma considerable, sólo se mantuvieron políticas destinadas a los más pobres, como los subsidios monetarios y algunos planes de empleo de emergencia. Se descentralizaron los servicios públicos y se municipalizó la educación y la salud primaria. Se realizan reformas laborales, se genera un sistema de pensiones y se agudiza la desigual distribución del ingreso.

Las distancias entre las personas que perciben mayores y menores ingresos a lo largo de las últimas tres décadas se han intensificado, debido a la desigual distribución del ingreso y a su vez, al alza en el costo de una mejor calidad de vida de las personas, lo cual se relaciona directamente con el empeoramiento de salarios, nivel de empleo y gasto social por habitante.

Esta brecha se ha transformado en una de las más amplias a nivel mundial...

...”si se considera que en Chile el 20% más rico se lleva el 50% del ingreso, mientras el 20% más pobre sólo alcanza el 5%, hecho que concuerda con que el país ocupa el séptimo lugar en el mundo si se considera la cantidad de ingresos que capta el 10% más rico”. (Contreras D., 2005:1)

En los datos aportados por la CASEN se advierte la rigidez de la distribución del ingreso que, al igual que en el pasado, sigue mostrando diferencias enormes entre los más pobres y los más ricos. Si en el año 2000 el diferencial entre el 20% más pobre y el 20% más rico era de 15.3 veces, en el año 2003 este diferencial se reduce a 14,3 veces, apenas un punto menos.

Pero, esta inequidad muestra su mayor expresión cuando contrastamos los ingresos en grupos más reducidos de población. En efecto, la distancia entre el 10% más pobre del país y el 10% más rico es, en la última encuesta, es de 34,1 veces. Cuestión que explica que Chile siga siendo, a pesar de los avances sociales que la propia CASEN muestra, uno de los países más desiguales del continente, siendo nuestro continente el más desigual del mundo.

Si en cambio, hacemos la medición de distancias entre el 40% más pobre y el 10% más rico, se aprecia una considerable disminución de las diferencias, del orden de 3,3 veces. O bien, si medimos las diferencias entre el 10% más

pobre y el segundo decil más rico (es decir, el 10% de la población que integra el noveno decil) vemos que ésta es de 12.7 veces (un tercio de la distancia entre el 10% más pobre y el 10% más rico). Lo cual nos lleva a la conclusión que la inequidad distributiva en Chile se produce con una alta concentración de la riqueza en el grupo de mayores ingresos, siendo menos acentuadas las diferencias entre los demás segmentos de la sociedad.

Y tomar en consideración estos antecedentes no es una exigencia menor a la hora de discutir cómo enfrentar las inequidades distributivas en el país, pues nos remiten, básicamente, a la gigantesca distancia que separa al 10% de los hogares de mayor riqueza del resto de la sociedad chilena (Hardy, C., opcit)

Como ya se ha mencionado anteriormente, Chile es uno de los países con peor desigualdad del ingreso de América Latina e incluso del mundo. Al mismo tiempo, durante la última década, el "modelo chileno" ha sido considerado como un ejemplo paradigmático que debiera ser imitado por los países en desarrollo y en particular, por los países Latinoamericanos.

Existe consenso respecto al rol positivo de la educación para reducir la desigualdad del ingreso. Las sugerencias están orientadas a mejorar el acceso y la calidad de la educación, ya que, la principal fuente de desigualdad radica en los ingresos del trabajo y una posible explicación serían las diferencias en educación que se observan entre los integrantes de la fuerza de trabajo. Sin embargo, los resultados de esta política sólo serán percibidos en el largo plazo.

Chile ya tiene un mejor nivel educacional promedio que Argentina, Costa Rica y México. ¿Cómo se explica que tenga una peor situación distributiva? Por otra parte, para un latinoamericano promedio, a través de toda su trayectoria de vida, finalizar sus estudios secundarios (12 años de

escolaridad) ni siquiera le permite triplicar los ingresos que tiene un analfabeto. La diferencia cuantitativa en el perfil de ingresos sólo se materializa cuando este latinoamericano promedio adquiere una carrera universitaria: una profesión universitaria constituye realmente el mecanismo para acceder a un standard de vida bastante diferente del de un analfabeto. Pero, no es viable la posibilidad de que todos los jóvenes chilenos (y latinoamericanos) ingresen a la Universidad. Entonces, ¿cuál es la solución? (Meller, P., 2000)

Es un hecho que las diferencias educacionales influyen directamente en las desigualdades de ingreso y en las posibilidades de ascender en la escala socioeconómica. Hoy la educación claramente es considerada un factor decisivo para la movilidad social de todas las personas, sin embargo, en el grupo de población activa que trabaja, que cuenta con menores ingresos, la escolaridad asciende solamente a 8 años y en el quintil más rico es de 14 años. Por otra parte, un 25% de ellos tiene una escolaridad que no supera los 6 años y el 75% no ha completado la enseñanza media. (Libertad y Desarrollo, 2003)

Actualmente, la educación chilena enfrenta un gran desafío, relacionado directamente con el mejoramiento de su calidad y con la reducción de la brecha de desigualdad existente entre colegios municipalizados y los pertenecientes al sector privado (ya sea en calidad de contenidos e infraestructura).

Específicamente, el traspaso de la educación al sector Municipal (1974) en todos sus años de vigencia no ha dado los frutos esperados en cuanto al mejoramiento de su calidad, puesto que desregularizó la oferta educacional, cambiando el sistema de asignación presupuestaria por escuela a uno de subvención por alumno. En el sistema educativo Chileno el 10% de quienes reciben mayores ingresos pagan por el colegio de sus hijos mensualidades

que fluctúan entre los 150 mil pesos, mientras en el sistema público el gasto por alumno no supera los 30 mil pesos. (Brünner en Contreras D., 2005)

“En Chile, el 10% de los alumnos mejor evaluados, pertenecientes a un colegio municipalizado de una comuna pobre a futuro obtendrá menos ingresos que el 10% de los peores alumnos provenientes de un colegio particular pagado de una comuna de altos ingresos”. (Contreras D. 2005:1)

La desigual calidad educativa existente en Chile, dada por la presencia de un sistema de enseñanza de carácter mixto (municipalizado y privado) es decisiva al momento de ingresar al mercado laboral y al ingreso que dicha actividad genere. Las diferencias de participación laboral son muy significativas en nuestro país y están correlacionadas directa y positivamente con el ingreso que logran obtener los hogares, lo cual actúa en desmedro de los trabajadores menos calificados, disminuyendo considerablemente las posibilidades de superar su situación de pobreza.

“El obtener un empleo es un factor que reduce la probabilidad de caer en la pobreza, estudios demuestran que en un hogar de cinco personas, donde el jefe de hogar tiene un preceptor de ingresos, la probabilidad de caer en la pobreza es de un 39%, mientras que si se agrega un segundo preceptor, esta probabilidad cae a un 19%”. (Libertad y desarrollo, 2003:4)

Si se efectúa una mirada global, Chile no ha estado ajeno a las tendencias mundiales en cuanto al área laboral se refiere. Actualmente, América Latina presenta un panorama caracterizado por la presencia de una aguda crisis laboral, en la cual Chile es una de las pocas naciones que se mantiene dentro de los parámetros aceptables de desempleo con una tasa promedio

de 8,8% el año 2004, bajo el promedio latinoamericano de un 10,0%. (Yévenes S., 2005)

Así también, la inflexibilidad laboral es otro factor que afecta la probabilidad de salir de la pobreza.

“Una de las expresiones más notorias en este sentido ha sido el surgimiento de nuevas formas de trabajo no asalariadas -trabajadores subcontractados, temporeros, trabajadores a domicilio, subcontractistas, entre otros- que han dado lugar a la llamada forma atípica de empleo. La competencia internacional lleva a estrategias empresariales de flexibilización de las condiciones laborales, en cuanto a lugares de trabajo, jornadas laborales y formas de contrato”. (Montero C. 2001:70)

Es así, como las personas que no se encuentran sujetas bajo la forma tradicional de empleo -asalariado, dependiente- quedan descubiertas de seguridad social y protección e integración para las nuevas modalidades de participación en el mercado del trabajo.

“En suma, los procesos propios de la globalización, los cambios en la estructura productiva, la flexibilización del mercado del trabajo, las limitaciones de la institucionalidad social, las transformaciones jurídicas de las empresas, afectan notoriamente la definición y el ejercicio real de los derechos laborales”. (Ibíd. :72)

El panorama laboral chileno no puede leerse desligado de las tendencias globales que afectan institucionalmente al mundo del trabajo, de la empresa y de las relaciones sociales que en ellos se configuran.

“Los enfoques neoliberales entregan respuestas basadas en la afirmación de la capacidad del mercado para autorregularse y generar espontáneamente los equilibrios que nuestras sociedades requieren. Por lo tanto promueven la retirada del estado del ámbito laboral. Sin embargo, como lo muestra la experiencia chilena, estas soluciones son ineficaces para garantizar una efectiva integración y cohesión social, además de introducir fuertes desigualdades en el acceso a los recursos”.
(Ibíd. : 85)

Sistema de salud. ¿Un sistema de pocos?

Por ser un bien esencial, la salud tiene estatuto de derecho humano, de responsabilidad compartida por todos los ciudadanos e instituciones públicas y privadas que conforman una nación. Por lo mismo, se debe garantizar a todas las personas una atención en salud de calidad, siendo esta responsabilidad del gobierno y de la sociedad en su conjunto.

La salud, al igual que la educación ha tenido cambios a lo largo de la historia, y junto con ella, ha ido también evolucionando positivamente en adelantos técnicos, de infraestructura, atención y acceso.

Fue durante el régimen militar que el sector salud sufrió su cambio más radical, puesto que fue traspasada al área municipal, pero sólo en el ámbito primario, lo cual al correr del tiempo ha generado inequidades entre las comunas de menores y mayores ingresos, altas deficiencias, y desigualdad en el número de población que recibe la atención (cobertura). Conjuntamente, surgen las Instituciones de Salud Previsional (ISAPRES) que traen consigo discriminación hacia los sectores más pobres del país, puesto que la emigración de los sectores de mayores ingresos hacia estos sistemas

produjo una baja en el financiamiento de salud pública, como también un acceso diferenciado en atención y en calidad de salud. (Cádiz, V. 2003)

“Del mismo modo, en el año 1981 el Estado decide reformar el sistema previsional, remplazándolo por uno privado de capitalización individual (Administradoras de Fondos y Pensiones) donde cada trabajador nuevo sólo puede optar a este sistema, obligado a cotizar. Esto significó terminar con los fondos solidarios de asistencia previsional (sistema de reparto) y pasar a uno que sede la responsabilidad de la jubilación a manos de cada individuo, trayendo consigo una discriminación respecto de la pensión recibida, debido a que depende de lo que se imponga y del fondo acumulado, por lo tanto, el Estado desprotege a los más pobres”. (Cádiz V. 2003: 3)

A lo largo de los últimos 10 años se han realizado reformas en el sector público que han involucrado a su vez cambios en Fonasa, mayor equidad, descentralización, participación, acceso y atención en salud. Sin embargo, aun existen desigualdades entre la población que cuenta con un mayor poder adquisitivo, que se ve representado en la tasa de mortalidad, nutrición, tipo de enfermedad, y acceso rápido y de calidad en la atención. (Ibíd.)

Respecto de la situación de salud presentada por las personas más carenciadas en nuestro país, se establece que actualmente éstas se encuentran ante un proceso “acumulación epidemiológica”, caracterizado por que a los problemas de salud asociados a la pobreza, se suman algunos problemas nuevos asociados al crecimiento económico y a la prolongación de la vida, tales como el sobrepeso, obesidad, enfermedades crónicas, degenerativas, y otras. (UNEDI, 1998)

“Las desigualdades en salud son particularmente sensibles, puesto que existe una medicina muy eficiente y especialistas con formación de muy alto nivel, pero tanto el modelo de atención, como el tipo de financiamiento del sector salud no permiten que estos recursos estén disponibles para el conjunto de la sociedad chilena de acuerdo a las necesidades de cada cual” (UNEDI, 1998: 195)

Acceso a la vivienda: un tema histórico

A lo largo de la historia, las familias en su generalidad proyectan y relacionan la consecución de un mejor estándar o calidad de vida con la obtención de una vivienda propia. Sin embargo, actualmente, lo anterior se aleja en muchos casos de lo efectivo, puesto que las condiciones materiales y espaciales que presentan las construcciones habitacionales dirigidas a familias carenciadas, resultan ser cada vez de menor calidad y con divisiones mayormente reducidas, contradiciendo el objetivo final de generar habitabilidad.

Las Naciones Unidas, en la declaración de Vancouver en 1976, establece que

“la vivienda y los servicios adecuados constituyen un derecho humano básico que impone a los gobiernos la obligación de asegurar su obtención por todos los habitantes, comenzando por la asistencia directa a las clases más desfavorecidas mediante la orientación de programas de autoayuda y de acción comunitaria”.
(ONU, 1976: s/n)

Hoy en día, el objetivo principal de la política de vivienda social ha sido la reducción del déficit habitacional existente, facilitando el acceso de los pobres a la vivienda propia a través de programas sociales, que apuntan a solucionar un tema de cantidad no de calidad.

La política de vivienda social se encuentra satisfaciendo este déficit, pero a su vez, también creó nuevas precariedades. La vivienda social mejoraría el estándar material de las familias pobres, a la vez que la baja calidad de las viviendas (diseño funcionalista, gestión mercantilista, asignación impersonal, lógica segregadora de localización) quebraría las redes sociales de las familias beneficiadas, inhibiendo asimismo su nueva formación.

Es así, como el tema de la vivienda sigue siendo un problema social, no sólo en nuestro país, sino también a nivel latinoamericano, pero ya no sólo en lo que respecta a su acceso sino también a la calidad de la misma y los problemas que genera el convivir con esa baja calidad, como por ejemplo la falta de privacidad, el hacinamiento, la carencia de un hábitat sustentable que se represente como un lugar de identidad tanto individual como colectivo, etc. (PNUD, s/a)

La vivienda, es el espacio donde se ejercen los derechos y donde las nociones de hábitat desarrolladas por las Naciones Unidas adquieren su mayor significación:

“El derecho a la vivienda no se debe interpretar en un sentido estricto o restrictivo que lo equipare, por ejemplo, con el cobijo que resulte del mero hecho de tener un tejado por encima de la cabeza o lo considere exclusivamente como una comodidad. Debe considerarse... más bien como el derecho a vivir en seguridad, paz y dignidad en alguna parte... El concepto de ‘vivienda adecuada’ significa disponer de un lugar donde poder

aislarse si se desea, espacio adecuado, seguridad adecuada, iluminación y ventilación adecuadas, una infraestructura básica adecuada y una situación adecuada en relación al trabajo y servicios básicos, todo ello a un costo razonable”. (PNU, s/a: 43)

Enfatizar en la obtención de una vivienda como un derecho humano, implica superar su dimensión física y realizar consideraciones ligadas a los elementos ambientales y educativos de la misma. Las necesidades habitacionales constituyen un aspecto imprescindible para entender la vivienda como un derecho. Una vivienda digna, es un elemento clave para garantizar la supervivencia de los seres humanos en condiciones de vida segura, independiente y autónoma. La falta de un techo o las malas condiciones habitacionales son síntomas de un sistema de organización social que puede ser cuestionado. (PNUD, s/a)

La vivienda en su integralidad, casa-entorno, es un derecho humano y por lo tanto indivisible de los demás derechos. La búsqueda de una vivienda digna encierra un derecho compuesto cuya vulneración acarrea la de otros derechos fundamentales. Su violación amenaza el derecho al trabajo y a una integridad física y mental que se pone en duda cuando se vive bajo la presión de un alquiler o un crédito que no se puede pagar. El derecho a una vivienda adecuada debe ser visto como un derecho congruente con el derecho a la seguridad de la persona; a la seguridad del hogar; a la participación; a la privacidad; a la libertad de movimiento; a la información; a no recibir tratos inhumanos y degradantes; o con el derecho a no ser detenido de manera arbitraria. (Ibíd.)

CAPITULO VI

CARACTERIZACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS COMUNAS URBANAS DE RENCA Y LA PINTANA Y DE LAS COMUNAS RURALES DE LAMPA Y PAINE

COMUNA DE LAMPA

Historia de la comuna

Lampa, hoy conocida como la comuna de los “aires nuevos y la buena tierra”, se emplaza a 37 Kilómetros al norponiente de Santiago, donde sus 452 Km² de superficie albergan una población de 40.228 habitantes, con una densidad total de 89.0 habitantes por Km².

La zona se fue dividiendo en haciendas como las de Pudahuel, Villuco, Chicauma y Polapaico, famosa por sus productos agrícolas, que le dieron un sitio a la comuna en el rubro. Lampa se destacó además, por el enclave minero del sector de Lipangue, que pertenecía a los jesuitas y que despertó la avaricia de muchas personas que buscaban la riqueza fácilmente.

Junto a la historia, se va desarrollando con el correr del tiempo, un gran valor cultural, que imprime a sus habitantes una identidad propia y atrayente para los turistas que hoy visitan la zona.

Perduran en Lampa, las tradiciones y costumbres Chilenas, así, cada año se realiza un rodeo oficial en el mes de Octubre, y algunos rodeos laborales que se transforman en fiesta huasa para deleite de los visitantes. En los últimos años este lugar se ha transformado, en un centro de actividad económica

para los pequeños y medianos empresarios de la Provincia de Chacabuco, con la EXPOLAMPA, feria intersectorial, que se realiza en esta misma locación.

Lentamente la Comuna de Lampa, va adquiriendo su propio perfil, que se caracteriza por una mezcla entre lo urbano y lo rural. Se han construido nuevas villas y escuelas. Se han pavimentado e iluminado calles y avenidas principales. Aparece el comercio local, ubicado principalmente en las calles Baquedano entre Balmaceda y Arturo Prat. En Septiembre del año 2001 se instala en la comuna, la primera sucursal bancaria perteneciente al Banco Estado. Todo sinónimo de modernidad, crecimiento y desarrollo para la comuna de aires nuevos y buena tierra.

Índice de competitividad

De acuerdo con el Seremi de Planificación Metropolitana, el índice de competitividad, es un indicador integrado, cuyo objetivo es medir la capacidad de las comunas para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo. Específicamente en la Comuna de Lampa, corresponde a una competitividad baja, ubicada en el número 50 del ranking de competitividad, respecto de las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana.

Índice de calidad de vida

De acuerdo con el Banco Integrado de Proyectos, el índice de calidad de vida, es un índice que evalúa la calidad del medio ambiente físico de las comunas de la Región Metropolitana, en términos de la capacidad de oferta de bienestar que ofrecen sus espacios construidos (entorno físico o hábitat), específicamente en la Comuna de Lampa corresponde a una *calidad de vida más baja*, ubicada en el ranking número 47, según el Seremi de planificación,

que representa el lugar donde se encuentra la comuna con respecto a las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana.

Índice de prioridad social

El índice de prioridad social alcanzado por las comunas, en un momento dado del tiempo, esta integrado por la incidencia y la intensidad de la pobreza, la escolaridad media de la población mayor de 15 años, los resultados de la prueba SIMCE, los años de vida potencialmente perdidos y el embarazo adolescente. En este sentido, según los ingresos recibidos en la Comuna de Lampa, el índice de pobreza para el año 2000 corresponde a un 25,1 % del total de la población, con una intensidad promedio de 8.5 %. En cuanto a los índices de capital humano la escolaridad media de la población para el año 2000 corresponde a un 8,2%. En total el índice de prioridad social alcanza un 7.8 % ubicando a la Comuna de Lampa, en el número 8 del ranking de prioridad social, identificando a la comuna como de *alta prioridad social*, con respecto a las 52 existentes en la Región Metropolitana.

Índice de desarrollo humano

Según el PNUD-MIDEPLAN de agosto del 2000, el índice de desarrollo humano integra variables de educación, salud e ingresos. Es una medida multidimensional del proceso de ampliación de las capacidades de las personas, a diferencia del concepto de línea de pobreza, que se limita a la variable del ingreso. En este sentido, el índice de desarrollo humano, de la Comuna de Lampa, es de un 0.680%, ubicando a la comuna en el puesto número 48.

Ingreso promedio autónomo del hogar

Según la CASEN, el ingreso promedio autónomo, son los ingresos por concepto de sueldos, salarios y ganancias provenientes del trabajo independiente, el indicador se construye a través de sumar la inversión comunal expresada en moneda homogénea, durante el periodo 2000-2002 y dividiendo el resultado por la población comunal. En este sentido, en la Comuna de Lampa, el ingreso promedio autónomo del hogar corresponde a \$299.965 y la inversión promedio corresponde a \$7.099.

Población por línea de pobreza

Se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, alimentarias y no alimentarias, de sus miembros. A su vez, se considera en situación de indigencia a aquellos hogares que, aun cuando destinaran todos sus ingresos a la satisfacción de las necesidades alimentarias de sus integrantes, no lograrían satisfacerlas adecuadamente. En la Comuna de Lampa la población indigente corresponde a 2.402 hogares, que equivale a un 7,7%. La población pobre no indigente corresponde a 5.453 hogares, equivalentes a 17,4%. La población pobre corresponde a 7.856 hogares, equivalentes a 25.1% y la población no pobre corresponde a 23.467 hogares, equivalentes a 74,9%.

Denuncias por delitos

Según el anuario de estadísticas policiales de Carabineros de Chile del año 2002, las denuncias por delitos en la Comuna de Lampa corresponden a 2.947 denuncias.

COMUNA DE PAINE

Historia de la comuna

El nombre “Paine”, en la lengua mapuche, significa “cielo azul”, tiene su origen en la etapa prehispánica, pues el territorio que hoy comprende se encontraba ocupado por grupos étnicos conocidos como picunches u hombres del norte, los que vivían aisladamente en grupos de 12 rucas y que se dedicaban a la agricultura.

Con la llegada de los españoles, la tierra fue repartida como encomienda a diferentes conquistadores españoles, pasando de un dueño a otro a través de los años.

Como muchas comunas, Paine se conformó sin que mediaran disposiciones legales, a medida que fue aumentando la población. En el año 1883, mediante Decreto de ley del 26 de diciembre, se creó el Departamento de Maipo, con las sub-delegaciones de Buin, Maipo, Linderos, Viluco, Aculeo, Hospital, Escorial, El Transito, Pirque y Santa Rita, pertenecientes al departamento de Rancagua.

La sub-delegación Paine, fue creada por Decreto Supremo del Ministerio del Interior, con fecha del 2 de noviembre de 1885, Paine contaba entonces con las sub-delegaciones de aculeo, Hospital, Paine, Escorial y El Tránsito.

El Decreto Supremo del Ministerio del Interior N° 8583, de fecha 30 de diciembre de 1927, creó la comuna de Paine, con parte del territorio de la antigua Comuna de Linderos, y parte del territorio de la comuna de Valdivia de Paine.

La municipalidad de Paine, funcionaba como tal en la localidad de Hospital, siendo su primer alcalde, don Miguel Leteltier Espinola. En el año 1900 la municipalidad pasó a Paine, cuya sesión de inauguración se celebró el 6 de mayo de 1900, teniendo como alcalde al Sr. Miguel Campino Larraín.

De acuerdo al resultado arrojado por el Censo de población efectuado en abril de 2002, en Paine viven 49.205 habitantes, a lo largo de sus 707 Km² de extensión.

La comuna de Paine se encuentra geográficamente, entre los 33°- 44° de latitud y 60° y 44° de longitud. Se encuentra a 45 Km del centro de Santiago, y es la puerta de entrada sur a la Región Metropolitana.

De acuerdo a la distribución geopolítica, Paine es una de las 4 comunas que conforman la provincia del Maipo, y es una de las más extensas a lo largo del país. Cuenta con una superficie de 707,7 km² y posee un clima templado cálido, con inviernos benignos y temperaturas que oscilan entre los 29,3°C y los 3,5°C en promedio.

Índice de competitividad

De acuerdo con el Seremi de Planificación Metropolitana, el índice de competitividad, es un indicador integrado, cuyo objetivo es medir la capacidad de las comunas para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo. Específicamente en la Comuna de Paine, corresponde a una competitividad baja, ubicada en el número 43 del ranking de competitividad, respecto de las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana.

Índice de calidad de vida

De acuerdo con el Banco Integrado de Proyectos, el índice de calidad de vida, es un índice que evalúa la calidad del medio ambiente físico de las comunas de la Región Metropolitana, en términos de la capacidad de oferta de bienestar que ofrecen sus espacios construidos (entorno físico o hábitat), específicamente en la Comuna de Paine corresponde a una *calidad de vida media*, ubicada en el ranking número 33, según el Seremi de planificación, que representa el lugar donde se encuentra la comuna con respecto a las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana.

Índice de prioridad social

El índice de prioridad social alcanzado por las comunas, en un momento dado del tiempo, esta integrado por la incidencia y la intensidad de la pobreza, la escolaridad media de la población mayor de 15 años, los resultados de la prueba SIMCE, los años de vida potencialmente perdidos y el embarazo adolescente. En este sentido, según los ingresos recibidos en la Comuna de Paine, el índice de pobreza para el año 2000 corresponde a un 16.2 % del total de la población, con una intensidad promedio de 4.9 %, en cuanto a los índices de capital humano la escolaridad media de la población para el año 2000 corresponde a un 8,8 %. En total el índice de prioridad social alcanza un 1.1 % ubicando a la Comuna de Paine, en el número 24 del ranking de prioridad social, identificando a la comuna como de *Media Alta Prioridad social*, con respecto a las 52 existentes en la Región Metropolitana.

Índice de desarrollo humano

Según el PNUD-MIDEPLAN de agosto del 2000, el índice de desarrollo humano integra variables de educación, salud e ingresos. Es una medida

multidimensional del proceso de ampliación de las capacidades de las personas, a diferencia del concepto de línea de pobreza, que se limita a la variable del ingreso. En este sentido, el índice de desarrollo humano, de la Comuna de Paine, es de un 0.735 %, ubicando a la comuna en el puesto número 22 a nivel regional.

Ingreso promedio autónomo del hogar

Según la CASEN, el ingreso promedio autónomo, son los ingresos por concepto de sueldos, salarios y ganancias provenientes del trabajo independiente, el indicador se construye a través de sumar la inversión comunal expresada en moneda homogénea, durante el periodo 2000-2002 y dividiendo el resultado por la población comunal. En este sentido, en la Comuna de Paine, el ingreso promedio autónomo del hogar corresponde a \$378.809 y la inversión promedio corresponde a \$15.764.

Población por línea de pobreza

Se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, alimentarias y no alimentarias, de sus miembros. A su vez, se considera en situación de indigencia a aquellos hogares que, aun cuando destinaran todos sus ingresos a la satisfacción de las necesidades alimentarias de sus integrantes, no lograrían satisfacerlas adecuadamente. En la Comuna de Paine la población indigente corresponde a 2.213 hogares, que equivale a un 4.8%. La población pobre no indigente corresponde a 5.294 hogares, equivalentes a 11.4%. La población pobre corresponde a 7.507 hogares, equivalentes a 16.2% y la población no pobre corresponde a 38.847 hogares, equivalentes a 83.8%.

Denuncias por delitos

Según el anuario de estadísticas policiales de Carabineros de Chile del año 2002, las denuncias por delitos en la Comuna de Paine corresponden a 5.549 denuncias.

COMUNA DE LA PINTANA

Historia de la comuna

Los primeros habitantes de La Pintana fueron Picunches que poblaron los territorios que más tarde serían cedidos al Gobernador de Chile y Virrey del Perú, don Ambrosio O'Higgins, como premio por su lealtad a la corona española, más tarde, su hijo Bernardo subdividió estas tierras asignándolas a un grupo de colaboradores en la causa de la Independencia del país quienes se abocaron a la construcción de canales de regadío y convirtieron el sector en una rica zona agrícola apta para todo cultivo, entre los que destacaban viñedos, frutales y la utilización de terrenos para la crianza de ganado.

Sólo en la segunda mitad del siglo 20 comenzó a poblarse la zona, que en ese entonces ya poseía marcadas tendencias agrícolas. Así surgieron los “Huertos Obreros” que actualmente corresponden a Villa La Pintana y al sector Las Rosas.

En la década del 60 comenzó a formarse “el casco urbano de la comuna”, que hoy es conocido como el sector San Rafael y donde se encuentran el Centro Cívico, el Estadio Municipal, la Plaza de Armas, el Gimnasio, la Comisaría de Carabineros, el Cuartel de Bomberos e Investigaciones, el Edificio Consistorial, la Casa de la Cultura y el Banco Estado.

En 1984, La Pintana comienza a funcionar administrativamente como comuna tras la subdivisión de La Granja limitando finalmente con ésta y San Ramón al norte, al oriente con La Florida y Puente Alto, al poniente con El Bosque y al sur con San Bernardo.

Índice de competitividad

De acuerdo con el Seremi de Planificación Metropolitana, el índice de competitividad, es un indicador integrado, cuyo objetivo es medir la capacidad de las comunas para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo. Específicamente en La Pintana, corresponde a una competitividad baja, ubicada en el número 41 del ranking de competitividad, respecto de las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana, las comunas mejores rankeadas presentan un mayor nivel de competitividad

Índice de calidad de vida

De acuerdo con el Banco Integrado de Proyectos, el índice de calidad de vida, es un índice que evalúa la calidad del medio ambiente físico de las comunas de la Región Metropolitana, en términos de la capacidad de oferta de bienestar que ofrecen sus espacios construidos (entorno físico o hábitat), específicamente en La Comuna de La Pintana corresponde a una *calidad de vida más baja*, ubicada en el ranking número 48, según el Seremi de planificación, que representa el lugar donde se encuentra la comuna con respecto a las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana, las comunas mejores rankeadas presentan una mayor calidad de vida.

Índice de prioridad social

El índice de prioridad social alcanzado por las comunas, en un momento dado del tiempo, esta integrado por la incidencia y la intensidad de la pobreza, la escolaridad media de la población mayor de 15 años, los resultados de la prueba SIMCE, los años de vida potencialmente perdidos y el embarazo adolescente. En este sentido, según los ingresos recibidos en la

Comuna de La Pintana, el índice de pobreza para el año 2000 corresponde a un 31,1% del total de la población, con una intensidad promedio de 11,5%, en cuanto a los índices de capital humano la escolaridad media de la población para el año 2000 corresponde a un 8,7%. En total el índice de prioridad social alcanza un 6,9% ubicando a la Comuna de La Pintana, en el número 3 del ranking de prioridad social, identificando a la comuna como de *alta prioridad social*, con respecto a las 52 existentes en la Región Metropolitana.

Índice de desarrollo humano

Según el PNUD-MIDEPLAN de agosto del 2000, el índice de desarrollo humano integra variables de educación, salud e ingresos. Es una medida multidimensional del proceso de ampliación de las capacidades de las personas, a diferencia del concepto de línea de pobreza, que se limita a la variable del ingreso. En este sentido, el índice de desarrollo humano, de la Comuna de La Pintana, es de un 0.704%, ubicando a la comuna en el puesto número 43.

Ingreso promedio autónomo del hogar

Según la CASEN, el ingreso promedio autónomo, son los ingresos por concepto de sueldos, salarios y ganancias provenientes del trabajo independiente, el indicador se construye a través de sumar la inversión comunal expresada en moneda homogénea, durante el periodo 2000-2002 y dividiendo el resultado por la población comunal. En este sentido, en la Comuna de La Pintana, el ingreso promedio autónomo del hogar corresponde a \$270.075 y la inversión promedio corresponde a \$2.479.

Población por línea de pobreza

Se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, alimentarias y no alimentarias, de sus miembros. A su vez, se considera en situación de indigencia a aquellos hogares que, aun cuando destinaran todos sus ingresos a la satisfacción de las necesidades alimentarias de sus integrantes, no lograrían satisfacerlas adecuadamente. En la Comuna de La Pintana la población indigente corresponde a 26.381 hogares. La población pobre no indigente corresponde a 51.572 hogares. La población pobre corresponde a 77.952 hogares, equivalentes a 25.1% y la población no pobre corresponde a 172.970 hogares.

Denuncias por delitos

Según el anuario de estadísticas policiales de Carabineros de Chile del año 2002, las denuncias por delitos en la Comuna de La Pintana corresponden a 9.134 denuncias.

COMUNA DE RENCA

Historia de la comuna

La superficie territorial de la comuna se encuentra emplazada al Norponiente de la cuenca de Santiago, donde sus 24 Km², de superficie albergan una población de 133.518 habitantes, con una densidad total de 5.528,7 habitantes por Km².

La historia de Renca como comuna de Santiago, arranca a la una de la tarde del 6 de mayo de 1894, día y hora en que se reunieron los integrantes del naciente municipio, bajo la presidencia del Subdelegado de Gobierno, don Javier Gómez.

En dicha sesión se procedió a elegir a las autoridades municipales, siendo designado como primer alcalde, don Fernando Olivares.

Al nacer como comuna, la villa de Renca, así designada por ley en 1895, registraba 2.451 habitantes y sus límites eran: estero El Membrillo, por el norte; línea férrea a Valparaíso y Callejón Las Hornillas (actual Vivaceta), por el este; el Río Mapocho, por el sur; y, por el oeste, la prolongación del estero El Membrillo.

El carácter agrícola de la comuna se fue perdiendo a medida que avanzaban las obras de canalización del río Mapocho y los agricultores se fueron replegando hacia el interior del valle. De esta manera, comenzó la parcelación de los grandes predios y Renca comenzó a adquirir características de comuna-dormitorio.

Las leyes fueron reduciendo su territorio, hasta llegar hoy a los recientes límites con una población aproximada de 160 mil personas y una

característica cada vez más acentuada entre la comuna dormitorio y la comuna industrial.

Índice de competitividad

De acuerdo con el Seremi de Planificación Metropolitana, el índice de competitividad, es un indicador integrado, cuyo objetivo es medir la capacidad de las comunas para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo. Específicamente en la Comuna de Renca, corresponde a una *competitividad media baja*, ubicada en el número 29 del ranking de competitividad, respecto de las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana, las comunas mejores rankeadas presentan un mayor nivel de competitividad.

Índice de calidad de vida

De acuerdo con el Banco Integrado de Proyectos, el índice de calidad de vida, es un índice que evalúa la calidad del medio ambiente físico de las comunas de la Región Metropolitana, en términos de la capacidad de oferta de bienestar que ofrecen sus espacios construidos (entorno físico o hábitat), específicamente en la Comuna de Renca corresponde a una *calidad de vida más baja*, ubicada en el ranking número 45, según el SEREMI de planificación, que representa el lugar donde se encuentra la comuna con respecto a las 52 comunas existentes en la Región Metropolitana, las comunas mejores rankeadas presentan una mayor calidad de vida.

Índice de prioridad social

El índice de prioridad social alcanzado por las comunas, en un momento dado del tiempo, esta integrado por la incidencia y la intensidad de la pobreza, la escolaridad media de la población mayor de 15 años, los resultados de la prueba SIMCE, los años de vida potencialmente perdidos y el embarazo adolescente. En este sentido, según los ingresos recibidos en la Comuna de Renca, el índice de pobreza para el año 2000 corresponde a un 25,7% del total de la población, con una intensidad promedio de 12.5%, en cuanto a los índices de capital humano la escolaridad media de la población para el año 2000 corresponde a un 9.5%. En total el índice de prioridad social alcanza un 5.8%, ubicando a la Comuna de Renca, en el número 5 del ranking de prioridad social, identificando a la comuna como de *alta prioridad social*, con respecto a las 52 existentes en la Región Metropolitana.

Índice de desarrollo humano

Según el PNUD-MIDEPLAN de agosto del 2000, el índice de desarrollo humano integra variables de educación, salud e ingresos. Es una medida multidimensional del proceso de ampliación de las capacidades de las personas, a diferencia del concepto de línea de pobreza, que se limita a la variable del ingreso. En este sentido, el índice de desarrollo humano, de la Comuna de Renca, es de un 0.706%, ubicando a la comuna en el puesto número 42.

Ingreso promedio autónomo del hogar

Según la CASEN, el ingreso promedio autónomo, son los ingresos por concepto de sueldos, salarios y ganancias provenientes del trabajo independiente, el indicador se construye a través de sumar la inversión comunal expresada en moneda homogénea, durante el periodo 2002-2002 y dividiendo el resultado por la población comunal. En este sentido, en la Comuna de Renca, el ingreso promedio autónomo del hogar corresponde a \$334.163 y la inversión promedio corresponde a \$5.037.

Población por línea de pobreza

Se considera en situación de pobreza a aquellos hogares cuyos ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas, alimentarias y no alimentarias, de sus miembros. A su vez, se considera en situación de indigencia a aquellos hogares que, aun cuando destinaran todos sus ingresos a la satisfacción de las necesidades alimentarias de sus integrantes, no lograrían satisfacerlas adecuadamente. En la Comuna de Renca la población indigente corresponde a 20.152 hogares, que equivale a un 12.8%. La población pobre no indigente corresponde a 20.287 hogares, equivalentes a 12.9%. La población pobre corresponde a 40.439 hogares, equivalentes a 25.7% y la población no pobre corresponde a 117.060 hogares, equivalentes a 74,3%.

Denuncias por delitos

Según el anuario de estadísticas policiales de Carabineros de Chile del año 2002, las denuncias por delitos en la Comuna de Renca corresponden a 6.514 denuncias.

TERCERA PARTE

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación, se presentarán los resultados incautados por los instrumentos de investigación aplicados en las comunas urbanas de La Pintana y Renca y las comunas rurales de Lampa y Paine, las cuales presentan altos índices de pobreza en la Región Metropolitana, intentando así, responder las preguntas planteadas en un primer momento de la investigación.

Se establece que para efectos del presente análisis se entenderá por familias urbanas a todas las familias en condición de extrema pobreza que residen en las comunas de La Pintana y Renca, insertas en la Región Metropolitana. Así también, se entenderá por familias rurales a todas las familias en condición de extrema pobreza que residen en las comunas de Lampa y Paine, pertenecientes a la misma región.

El presente análisis, se encuentra dividido en cuatro capítulos, realizados en base a los objetivos específicos propuestos por la investigación, con fin de describir a las familias en situación de extrema pobreza de los sectores señalados, tanto en la zona urbana como rural, para luego comparar las características presentadas por las mismas.

En el primer capítulo, se determina y compara las características socioeconómicas presentes en las familias del área urbana y rural. En el segundo, se caracteriza la estructura de las familias de ambas zonas, estableciendo sus diferencias y similitudes. En el tercero, se caracteriza y compara la dinámica del proceso familiar. Y para finalizar en el cuarto, se identifican y contrastan las estrategias de sobrevivencia que las familias en condición de extrema pobreza utilizan a fin de sobrellevar su situación de vulnerabilidad.

Los datos serán presentados de tres maneras distintas, ya sea a través del gráfico circular de porcentajes (utilizado en la mayoría de los casos),

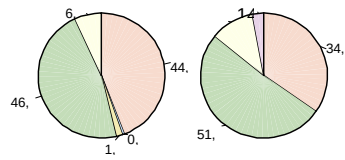
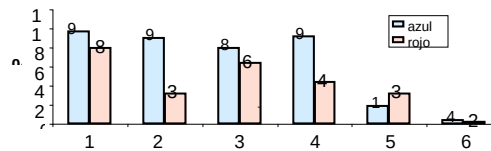


tabla de frecuencia y porcentaje,

Tabla de contingencia Sector * Respeto de las reglas

		Respeto de las reglas			Total
		Si	No	Ns /Nr	
Urbano	Recuento	178	9	1	188
	% de Sector	94,7%	4,8%	,5%	100,0%
Rural	Recuento	166	4	0	170
	% de Sector	97,6%	2,4%	,0%	100,0%
Total	Recuento	344	13	1	358
	% de Sector	96,1%	3,6%	,3%	100,0%

o bien gráfico de barra de porcentaje.



Los gráficos presentados han sido numerados de acuerdo al orden establecido por el instrumento cuantitativo (cuestionario) aplicado a los sujetos en estudio.

CAPITULO VII

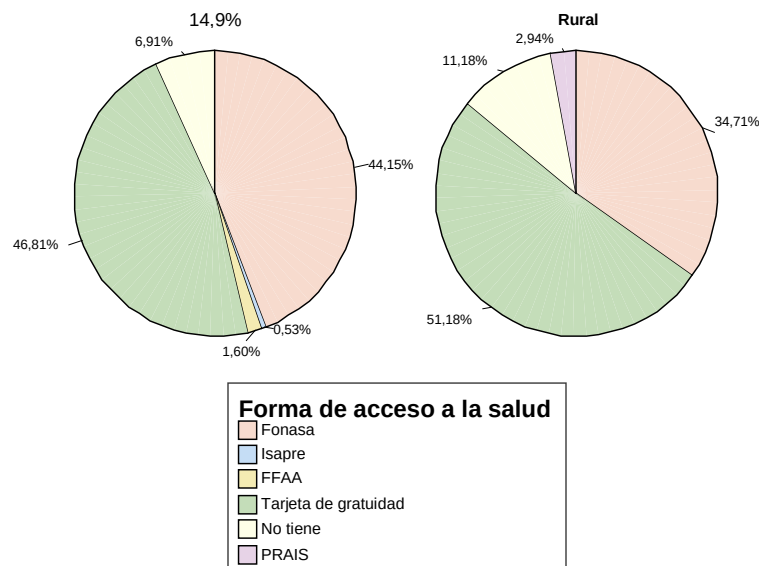
ESCENARIO FAMILIAR SOCIOECONÓMICO, URBANO – RURAL

El presente capítulo, tiene por objeto determinar las características socioeconómicas que presentan las familias en condición de extrema pobreza, pertenecientes al área urbana y rural, haciendo hincapié en las similitudes y diferencias existentes entre éstas.

Se entenderá por características socioeconómicas, y según lo establecido en la definición de variables a la situación de salud, educación, trabajo, ingreso y vivienda de las familias.

SITUACIÓN DE SALUD

GRÁFICO N° 14
Acceso a la salud (Porcentajes)



Respecto al ámbito salud, se puede decir que las familias urbanas, según lo observado en el gráfico N°14, acceden en un 44,15% a la atención en salud a través de Fonasa (b-c-d), en cambio un 46,81% lo hacen a través de la tarjeta de gratuidad (Fonasa a). A lo anterior, se agrega, que un 6,91% no presenta ninguna forma de acceso a la misma, mientras un 2,13% lo hace a través de ISAPRE o FFAA.

Por su parte, las familias rurales, acceden a la salud a través de la tarjeta de gratuidad (Fonasa a) en un 51,18%, y un 34,71% lo hace mediante Fonasa (b-c-d). Conjuntamente, un 11,18% no presenta ninguna forma de acceso a la misma, en tanto, un 2,94% se benefician por medio de la tarjeta PRAIS.

De lo anterior, se desprende que las dos principales formas de acceso a la salud de las familias urbanas son la tarjeta de gratuidad y FONASA, al igual que las familias rurales. Sin embargo, éstas últimas mantienen un mayor porcentaje de familias que no presentan ninguna forma de acceso a la atención en salud.

Es importante mencionar, que el Estado como ente garantizador de derechos, entrega a las personas carentes de recursos una tarjeta de gratuidad a modo de garantizar el acceso de las mismas al sector salud. Pese a lo anterior, existen 6,91% de familias urbanas y 11,18% de familias rurales, que no cuentan con ninguna forma de acceso a la atención en salud, lo cual las deja en una situación totalmente desigual respecto a las familias que sí acceden al sistema. Lo anterior, se explica por la falta de información existente, ya que el Estado garantiza a toda la población la atención en salud, a excepción de las personas que se encuentran cubiertos por Isapre o FFAA.

SITUACIÓN EDUCACIONAL

En el ámbito referente a las características educacionales que presentan las familias urbanas y rurales en condición de extrema pobreza, se observa según el gráfico N°21 que las primeras concentran un 93,09% de población que sabe leer y escribir, siendo sólo un 4,26% la población que lo mantiene en desuso o sólo sabe leer. El analfabetismo, por su parte se presenta en esta área con un 2,66%.

Las segundas, comprenden un porcentaje de 83,53% de población que sabe leer y escribir, mientras que la población que lo mantiene en desuso o sabe solamente leer o escribir constituye un 8,82%. El analfabetismo en esta zona asciende a un 7,65%.

GRÁFICO N° 21
Sabe leer y escribir (Porcentajes)

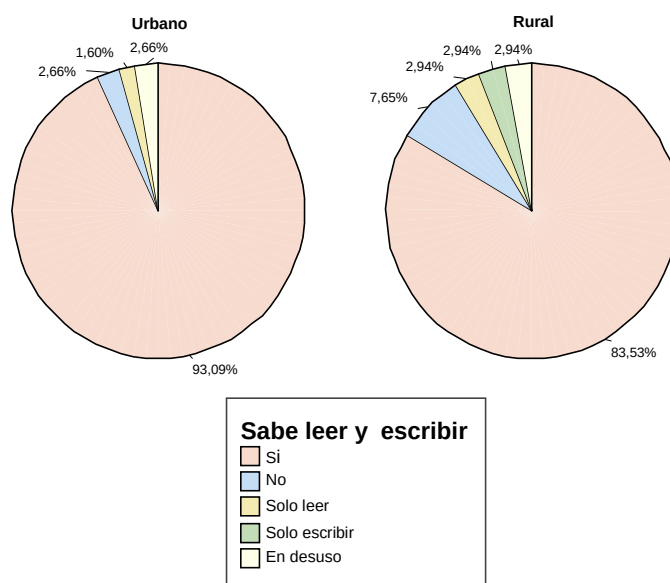
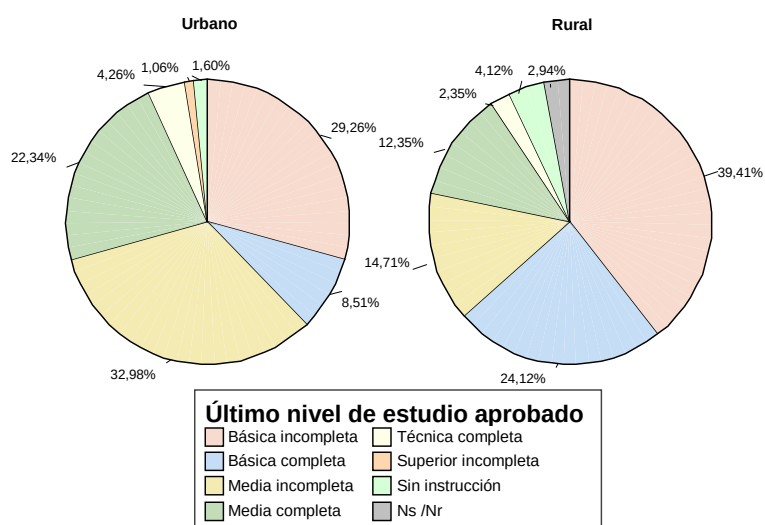


GRÁFICO N° 22
Nivel educacional (Porcentajes)



De la misma forma, (gráfico N°22) en las familias urbanas existe un mayor porcentaje de población que supera los 18 años de edad que presenta incompleta la enseñanza media con un 32,96% a lo cual sigue un 29,26% de la población que no ha finalizado la educación básica. Se establece entonces, que en el área urbana existe un 72,33% de población en condición de extrema pobreza que no ha finalizado la enseñanza media, en donde un 1,60% de ellos mantiene una nula instrucción. Asimismo, la población que ha finalizado la educación media o ha cursado otro tipo de enseñanza, ya sea técnica o superior incompleta, comprende la minoría, correspondiente a un 27,66%.

Por su parte, las familias rurales, se encuentran constituidas por un 39,9% de población mayor de 18 años que no ha terminado la enseñanza básica, un 22,12% que presentan enseñanza básica completa y un 14,71% que no ha finalizado la enseñanza media. Lo anterior, arroja que un 76,73% de la población mayor de 18 años ha recibido algún nivel instrucción, pero por

distintos motivos no la ha finalizado, al contrario de las personas que nunca han accedido al sistema educacional, representando un porcentaje de 2,94 correspondiente a una nula instrucción.

La población pobre rural que sí ha finalizado la educación media o ha cursado estudios técnicos comprende solamente un 14,47%.

Hoy la educación, claramente es considerada un factor decisivo para la movilidad social de todas las personas, sin embargo actualmente en Chile, en el grupo de población activa que trabaja y que cuenta con menores ingresos, la escolaridad asciende solamente a 8 años. Por otra parte, un 25% de ellos tiene una escolaridad que no supera los 6 años y el 75% no ha completado la enseñanza media.

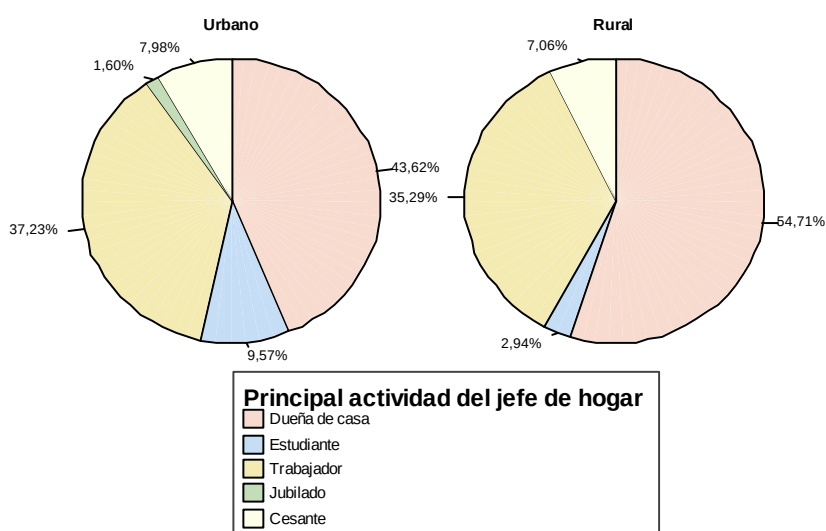
Si comparamos los datos anteriores con los datos sujetos a análisis en la presente investigación, observaremos que el panorama no se presenta de forma diferente:

El hecho que exista en las familias rurales un 7,65% de población que no sabe leer ni escribir, y que un 76,73% no haya completado el total de los niveles de enseñanza (dentro del cual un 39,41% no ha terminado la enseñanza básica), a lo cual se le debe agregar que el 4,12% nunca a recibido instrucción, muestra un panorama, que vislumbra la ausencia de entidades que fiscalicen el acceso real y adecuado de la población al sistema educacional, garantizando un derecho primordial de todas las personas.

A diferencia del sector rural, el sector urbano presenta familias en que sus miembros tienden en un mayor porcentaje, a finalizar los estudios medios, (22,34%) sin embargo, aunque en menor medida que las familias urbanas, igualmente, mantienen un alto porcentaje de población que no ha finalizado todos los niveles educacionales (72,33%), dentro del cual, un 29,26% corresponde a población con enseñanza básica incompleta.

SITUACIÓN LABORAL E INGRESO

GRÁFICO N° 23
Actividad del jefe de hogar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

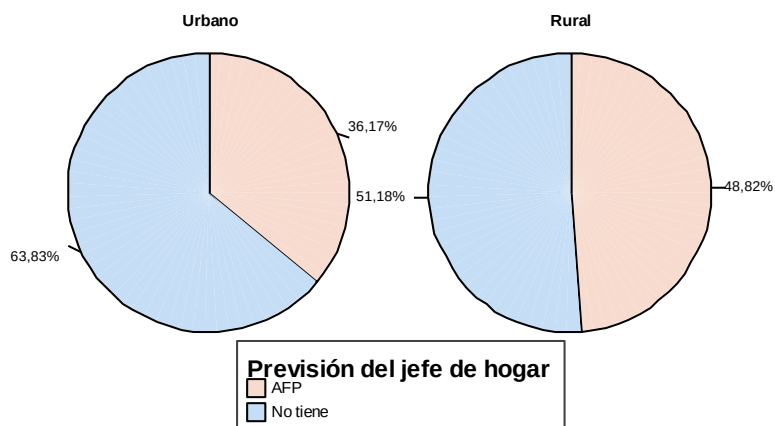
Según el gráfico N°23, se establece que los jefes de hogar pertenecientes a las familias urbanas, en su mayoría se encuentran actualmente trabajando (43,62%). Asimismo, aparece como segunda opción relevante, el hecho que el 37,23% de los jefes de hogar se encuentren en situación de cesantía. Por otra parte, aparece con un 9,57% la opción de dueñas de casa, con un 7,96% la de jubilados y con un 1,60% la de estudiantes.

Respecto a la principal actividad de los jefes de hogar pertenecientes a las familias rurales, ésta se encuentra comprendida en un 54,71% por una población que trabaja, por un 35,29% de cesantes, un 7,06% de jubilados y un 2,94% de dueñas de casa.

Se visualiza así, que tanto en el área urbana como en la rural, se presentan como primeras mayorías a los jefes de hogar que realizan como principal actividad algún tipo de trabajo o se encuentran cesantes. Existiendo mayor porcentaje de jefes de hogar cesantes en el sector urbano y mayor porcentaje de jefes de hogar que se encuentran trabajando en el sector rural.

Es importante destacar, la relevancia que adquiere la alta porción de jefes de hogar que actualmente se encuentran en situación de cesantía. Sin embargo, lo anterior, no representa que éstos no se encuentren realizando algún tipo de labor informal que les signifique, en cierta parte un ingreso (como por ejemplo, la de comerciante ambulante), sino que establece que éstos no están actualmente desarrollando un trabajo sujeto a un empleador, ni tampoco uno de tipo independiente que exija alguna especialización (carpintero, albañil, zapatero, panadero, etc.)

GRÁFICO N° 24
Previsión del jefe de hogar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

De acuerdo al gráfico, se puede apreciar que existe un 36,17% de jefes de hogar de familias urbanas que se encuentran afiliados a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), mientras que el 63,83% no posee ningún

tipo de previsión. Así también, el área rural, da cuenta de un 48,82% de jefes de hogar que presentan afiliación a AFP, mientras que el 51,18% no cuenta con ello.

Se destaca el hecho que en el área urbana a diferencia del área rural, sea mucho más alto el porcentaje de familias que no cuentan con un tipo de previsión, sin embargo, ambas cifras son alarmantes, tomando en consideración que actualmente la esperanza de vida es cada vez más alta, por lo que la población resulta sin ningún tipo de resguardo para el periodo de vejez.

El no cotizar, se relaciona directamente con los índices de cesantía expuestos con anterioridad, pero fundamentalmente, con las nuevas estructuras productivas que se presentan en el mercado del trabajo, (flexibilidad laboral) que dejan a la población desprovista de seguridad social, protección y estabilidad laboral.

Esto a su vez, conlleva una inseguridad monetaria, sobre todo en los sectores rurales, donde la población realiza trabajos temporales, puesto que no existe certeza acerca del salario percibido mensualmente, ni respecto del tiempo en que este se recibirá.

Tabla N° 39

Tabla de contingencia Tipo de trabajo independiente, forma de acceso a la salud, Sector, Previsión del encuestado (Frecuencia)

Recuento				Fuente: Investigación Directa				
Previsión del encuestado	Sector			Forma de acceso a la salud				Total
				Fonasa	Tarjeta de gratuidad	No tiene	PRAIS	
AFP	Urbano	Tipo de trabajo informal	Feria	4	1	0		5
			Ambulante	5	6	0		11
			Otro	0	6	3		9
		Total		9	13	3		25
	Rural	Tipo de trabajo informal	Temporero	34	20	14	5	73
		Total		34	20	14	5	73
No tiene	Urbano	Tipo de trabajo informal	Feria	0	4	2		6
			Ambulante	16	24	0		40
			Jornal	2	0	0		2
			Otro	3	11	2		16
		Total		21	39	4		64
	Rural	Tipo de trabajo informal	Temporero	10	46	5		61
			Jornal	5	0	0		5
			Otro	0	4	0		4
			Ns / Nr	0	5	0		5
		Total		15	55	5		75

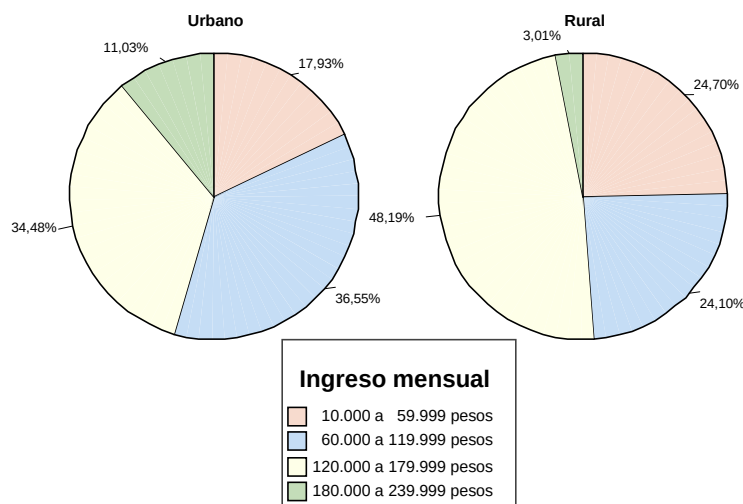
Según la tabla N°39, en el sector urbano son 24 los jefes de hogar que se desempeñan como comerciante ambulante, que no presentan previsión, pero si acceden a la atención en salud, a través de la tarjeta de gratuidad y 16 los casos que lo hacen por medio de Fonasa. Se destaca que existe un bajo número de jefes de hogar que cuentan con AFP.

En el sector rural, asciende a 46 el número de jefes de hogar que presentan un trabajo de temporero, y que si bien no tienen previsión, si acceden a la salud a través de la tarjeta de gratuidad. En el caso de los jefes de hogar que si cuentan con previsión (AFP) y que se desempeñan como temporeros, son 34 los casos que acceden a la salud por medio de Fonasa y 20 lo hacen a través de la tarjeta de gratuidad.

Lo anterior se explica, porque las familias al encontrarse desempeñando un tipo de trabajo informal, con características de inestabilidad laboral y bajos ingresos, se ven inhabilitadas de cotizar en las AFP, relacionado con su nula posibilidad de ahorro. Sin embargo, éstas en su mayoría cuentan con algún tipo de acceso a la atención en salud, la cual es provista por el Estado a diferencia de la previsión.

De los jefes de hogar que se desempeñan en algún tipo de trabajo por cuenta propia en el área urbana, son 25 los casos que cuentan con AFP, número bajo en comparación con los que no presentan previsión (64 casos.)

GRÁFICO N° 25
Ingreso mensual de las familias (Porcentajes)



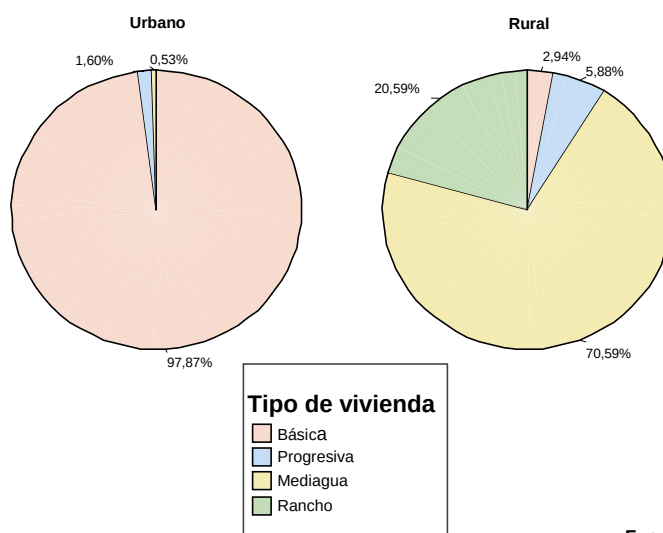
Fuente: Investigación Directa

Según el gráfico N°25 son 17,93% las familias urbanas que perciben mensualmente un ingreso que va desde los 10.000 a los 59.999 pesos, cifra alarmante, si consideramos un promedio de 5 personas por familia. Si esto lo contrastamos con las familias rurales, la cifra crece aún más constituyendo un 24,70% las que se encuentran en dicha situación.

Ambas áreas exhiben como principales tramos de ingreso mensual familiar, el que va desde los 60.000 a los 179.000 pesos. Siendo así, aunque se considerara a 5 personas por familia, no se lograrían conformar dos sueldos mínimos por cada una de ellas.

SITUACIÓN HABITACIONAL

GRÁFICO N° 15
Tipo de vivienda (Porcentajes)

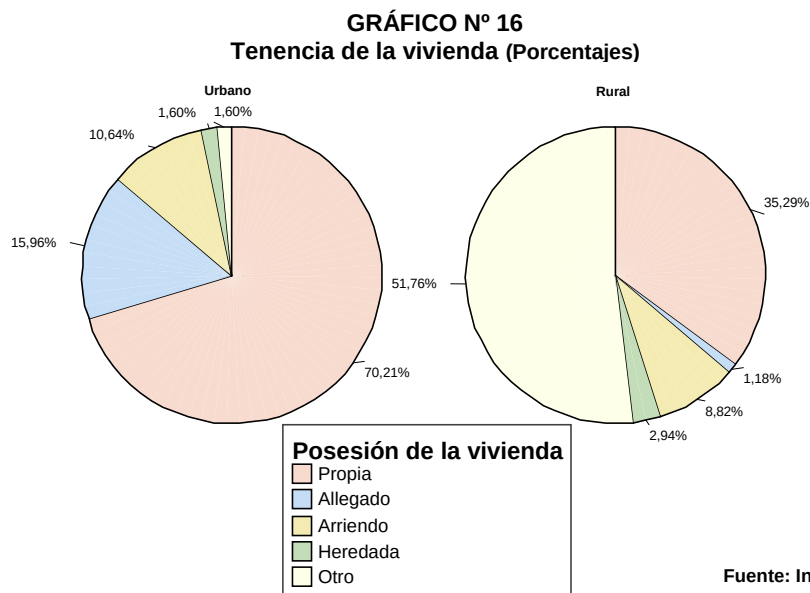


Fuente: Investigación Directa

Se puede apreciar que un 97,87% de las familias urbanas residen en viviendas clasificadas como básicas, mientras que sólo un 1,60% habitan en viviendas de tipo progresivas y un 0,53% lo hacen en mediaguas. Por su parte, un 70,59% de las familias rurales en condición de extrema pobreza, residen en mediaguas, un 20,59% en ranchos, un 5,88% en viviendas de tipo progresivas y un 2,94% en viviendas básicas.

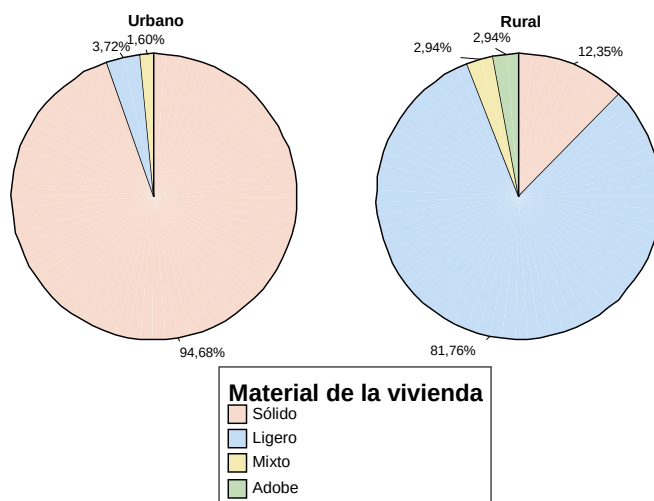
Las viviendas de tipo básicas aparecen como preponderantes en el área urbana (97,87%), sin embargo en el área rural casi no se presentan como un tipo de construcción estimable (2,94%). Respecto de las familias que residen en mediaguas, éstas se mantienen concentradas en el área rural (70,59%) a diferencia del área urbana (0,53%), donde casi no manifiestan presencia.

Simultáneamente, las familias rurales por el hecho de residir en zonas donde los terrenos existentes se caracterizan por ser extensos, anexo a su situación de extrema pobreza, optan por residir en viviendas denominadas ranchos, escenario que no se visualiza de acuerdo al gráfico en el sector urbano. De acuerdo a esto y a todo lo anteriormente expuesto, se observa una situación totalmente contrapuesta entre las familias urbanas y rurales, apareciendo los respectivos sectores como determinantes al momento de construir y/u optar a algún tipo de vivienda.



Fuente: Investigación Directa

GRÁFICO N° 17
Material de construcción de la vivienda (Porcentajes)

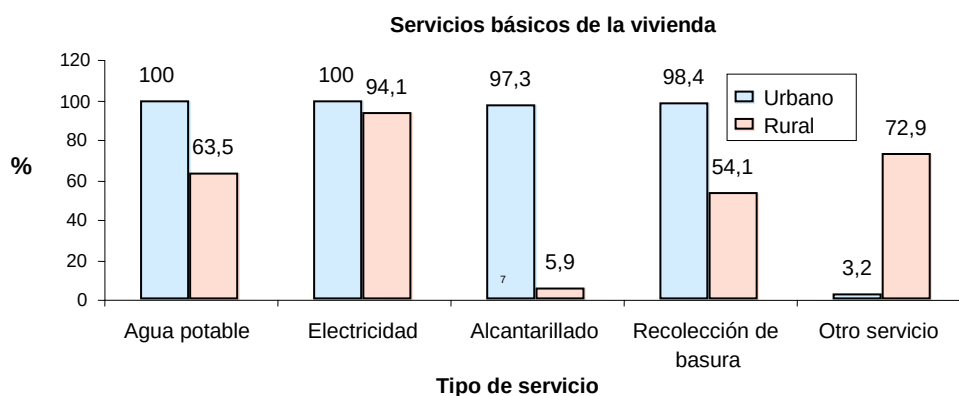


Fuente: Investigación Directa

Según el gráfico N°16, en el área urbana existe un 70,21% de familias que habitan en viviendas de tenencia propia, mientras que un 15,96% residen en calidad de allegados y un 10,64% son arrendatarios.

De la misma forma, en el área rural, un 35,29% de las familias son propietarios de sus viviendas, un 8,82% arriendan, un 2,94% la heredó y 1,18% se encuentra en calidad de allegados. Cabe destacar, que un importante porcentaje (51,76%) de estas familias, presenta otro tipo de situación, debido a que si bien habitan en viviendas de su propiedad, éstas se encuentran construidas en terrenos de carácter privado, denominado bienes comunes.

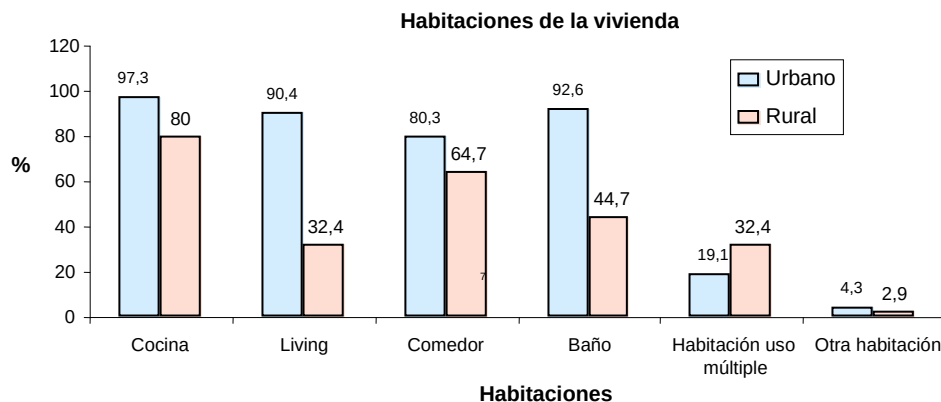
GRÁFICO N° 20
Servicios básicos con los que cuenta la vivienda (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Si se consideran los tipos de viviendas presentes en cada una de las zonas, se puede comprender aún más que las familias rurales a diferencia de las familias urbanas no cuentan en su totalidad con los servicios de agua potable (63,5%) y electricidad (94,1%). Conjuntamente, las familias rurales presentan en su minoría posesión de alcantarillado (5,9%), mientras que las familias urbanas cuentan en su mayoría con la totalidad de los servicios básicos.

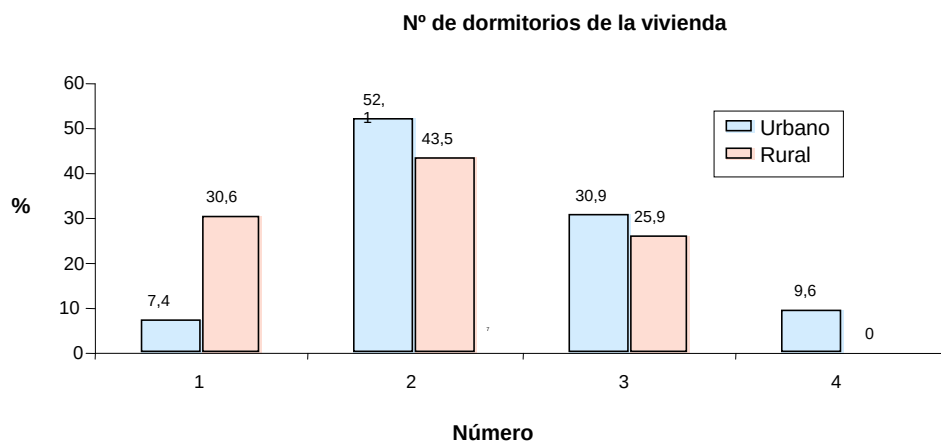
GRÁFICO N° 18
Habitaciones con las que cuenta la vivienda (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Asimismo, existe divergencia entre las familias urbanas y rurales en cuanto a las habitaciones que presentan las viviendas, puesto que las primeras disponen de living en un 90,4%, al contrario de las segundas (32,4%). Igualmente, existe disparidad en la tenencia de baño entre las familias urbanas (92,6%) y las familias rurales (44,7%), debido a que las primeras generalmente por hecho de residir con familiares en terrenos comunes, mantienen y hacen utilización de un mismo servicio higiénico. Igualmente, muchas de las familias rurales presentan baño de pozo.

GRÁFICO N° 19
Número de dormitorios por vivienda (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Todo lo anteriormente expuesto explica, el hecho que la mayoría de las viviendas, ya sea de las familias rurales como urbanas, presenten un máximo de dos o tres habitaciones. Sin embargo, en la zona rural se manifiesta un porcentaje importante de familias que residen en viviendas que poseen pieza de uso múltiple (30,6%), lo cual se debe a que en esta zona existe una gran concentración de mediaguas.

Se deduce entonces, que en un porcentaje importante, las familias rurales se encuentran en situación de hacinamiento, carentes de una habitabilidad sustentable y faltas de una vivienda adecuada donde residir. Esto por que el concepto de vivienda adecuada no solamente significa el poseer un techo en el cual cobijarse, sino también un espacio apropiado, para aislarse si se desea, con instalación de servicios básicos y condiciones donde mantener una vida segura, independiente y autónoma.

Las familias urbanas, por su parte, tampoco quedan ajenas a esta realidad, puesto que el contar con una vivienda que posee como máximo dos o tres habitaciones, (si se considerase un promedio de 5 personas por familia), quedan insertas en un problema social que altera no sólo la coexistencia y las relaciones dentro del hogar, sino también fuera de él, pues genera un convivir de baja calidad, debido a la escasa privacidad.

En conclusión y a modo de realzar los datos arrojados por el estudio en este ítem, referido a la caracterización socioeconómica de las familias en extrema pobreza tanto urbanas como rurales, es que se presenta un alto porcentaje de población que no presenta ningún tipo de acceso a la salud y que no posee un resguardo previsional mínimo como la tarjeta de gratuidad.

Otro dato relevante obedece al hecho que existe no sólo un alto porcentaje de población mayor de 18 años que no han finalizado los niveles obligatorios

de educación, sino que también se manifiesta un elevado nivel de analfabetismo, este último con mayor fuerza en el área rural.

Es tanto en la zona rural como en la zona urbana que se visualiza un alto porcentaje de población en situación de cesantía, lo cual indica el elevado número de personas que ejercen un trabajo fuera de las formalidades laborales. Lo anterior, ocasiona que las familias no puedan superar su condición de extrema pobreza debido a una constante inestabilidad monetaria.

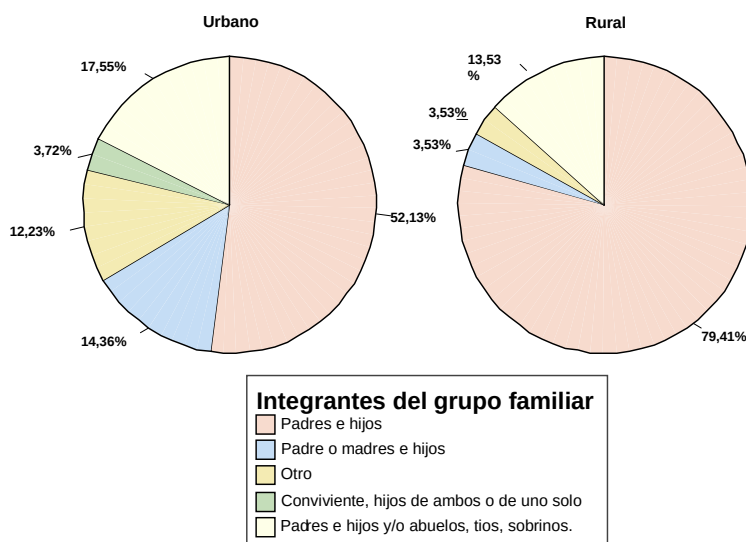
Es así como las características socioeconómicas presentadas en este estudio si bien se mantienen dentro de un margen esperado previamente por la investigación, debido al panorama general que se tiene respecto de las particularidades de las familias en situación de extrema pobreza, algunos indicadores como los anteriormente mencionados, se ven agudizados en determinadas dimensiones y áreas (urbano y/o rural) donde han sido observadas.

CAPITULO VIII

CARACTERIZACIÓN ESTRUCTURAL DE LAS FAMILIAS

Un ámbito esencial en la caracterización de las familias de ambos sectores, es el que respecta a la identificación de su estructura, la que según la operacionalización se ha definido por cuatro ítem principales; estos son: tipología, estado civil del jefe de hogar, tamaño del grupo familiar y ciclo vital en que se ubica.

GRÁFICO N° 1
Integrantes del grupo familiar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En el sector urbano, se observa que el tipo de familia que presenta una mayor concentración corresponde a las Familias Nucleares, es decir, las conformadas por los padres e hijos. Éstas representan el 52.1% de los encuestados, este porcentaje supera ampliamente al resto de las alternativas disponibles.

El 14, 4% de las familias, están conformadas por padre o madre y los hijos, lo que se define como Familias Monoparentales. Un porcentaje similar es el que se evidencia sobre las familias conformadas por padres e hijos y/o abuelos, nietos, tíos y sobrinos; es decir, Familias Extendidas, éstas corresponden al 17,6% de las familias urbanas.

Una menor concentración está dada por el 3,7% correspondiente a las llamadas Familias Reconstituidas, las que se conforman por parejas que aportan a la actual unión y los hijos provenientes de relaciones anteriores.

Cabe destacar, que un importante porcentaje de las familias urbanas (12,23%), se ha definido como fuera de las categorías disponibles. Esta otra alternativa, corresponde principalmente a distintas familias que se autodefinen como un sólo grupo familiar, debido a que residen en un terreno compartido, tienen servicio básicos comunes y comparten los gastos de éstos como una alternativa de sobrevivencia, pero que en términos de gastos alimenticios tienen una administración independiente.

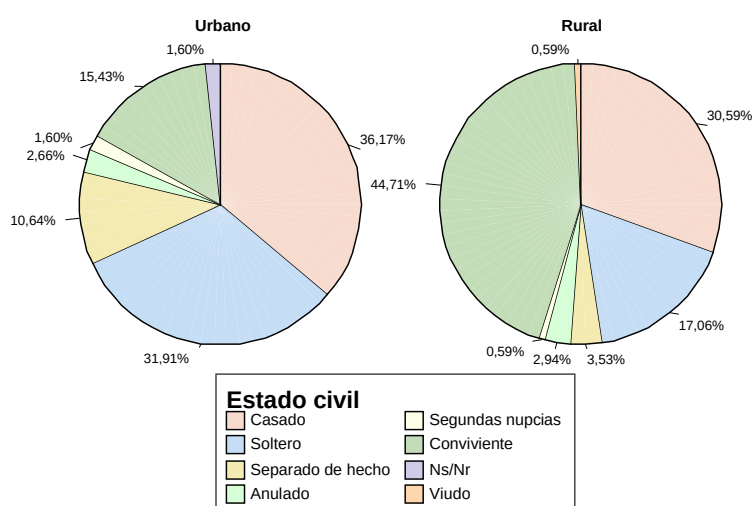
A continuación se desarrolló el mismo análisis, pero referido al sector rural. En este caso, el gráfico muestra que un alto porcentaje (79,41%) corresponde a Familias Nucleares, el cual supera ampliamente, al resto de las alternativas disponibles.

Se observa que las Familias Monoparentales concentran una menor cifra equivalente al 3,53%, porcentaje igualmente representado por la alternativa otros. Es dable mencionar, que el segundo porcentaje más alto corresponde a las Familias Extensas el cual es un 13,5%.

De lo anterior se puede mencionar que tanto el sector urbano como el sector rural están mayormente conformados por Familias Nucleares, es decir, padres e hijos. Sin embargo en el área rural las familias correspondientes a esta categoría superan en un amplio porcentaje a las del sector urbano, cifra

considerable que refleja claramente la mantención de las familias nucleares en los sectores que se encuentran más alejados de la modernidad y el desarrollo. Puesto que en las familias urbanas el porcentaje de las familias monoparentales mayormente superan a las del área rural debido a las consecuencias que ésta característica conlleva.

GRÁFICO N° 3
Estado Civil del Jefe de Hogar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En el sector urbano, se observa que el estado civil del jefe de hogar que presenta la cifra más alta, corresponde a la alternativa de Casado con un 36,17% de las familias encuestadas. Una cifra similar atañe a la alternativa de soltero, la que corresponde a 31,91% de los jefes de hogar de las familias urbanas que se les aplicó el instrumento de investigación.

De acuerdo al gráfico, el 15,43% de los jefes de hogar de las familias urbanas que están dentro de la alternativa de conviviente, es decir, que se encuentran unidos a una pareja por mutuo consentimiento, sin importar el estado civil de ésta, con la que desarrollan una vida en común durante un

periodo de tiempo determinado y que posiblemente hayan concebido hijos de ambos, sin importar si existen hijos con parejas anteriores.

Posteriormente encontramos una cifra menor que la alternativa anterior, la cual corresponde al 10,64% y que está integrada por jefes de hogar separados de hecho, es decir, personas que se hallan casadas legalmente pero, que en la actualidad, se encuentran separadas físicamente de sus cónyuges durante algún período de tiempo.

Una menor concentración está dada por el 2,66% correspondiente a personas que se encuentran dentro de la alternativa de anulado, es decir, personas que estuvieron casadas legalmente, pero que dicho matrimonio fue anulado y por ende, la persona vuelve a tener el estado civil de soltero, sin embargo, en la mayoría de estos casos, los matrimonios que fueron anulados tuvieron años de perduración, lo que trae consigo la posibilidad de tener hijos en común con la pareja anterior.

Un porcentaje similar es el que se evidencia sobre la alternativa de segundas nupcias, es decir, jefes de hogar que han quedado en calidad de anulado y que posteriormente han contraído matrimonio con otra pareja, esta cifra corresponde al 1,60% de los jefes de hogar de las familias urbanas.

A continuación se desarrolló el mismo análisis, pero referido al sector rural. En este caso, el que presenta una mayor concentración corresponde a la alternativa de convivientes, representada por el 44,71% de los jefes de hogar de familias rurales. Este porcentaje supera ampliamente el resto de las alternativas disponibles.

Se observa que la alternativa casado concentra una menor cifra correspondiente al 30,59% de los jefes de hogar de las familias rurales encuestadas.

El 17,06% corresponde a jefes de hogar que se encuentran dentro de categoría de soltero

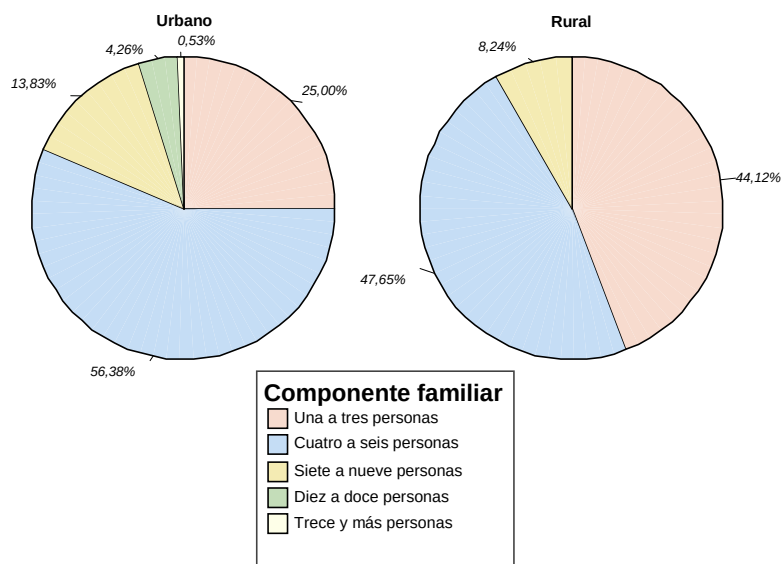
Se observa claramente en el gráfico, que las alternativas de separado de hecho y anulado concentran cifras bajas y similares, siendo la primera de un 3,53% y la segunda de un 2,94%. Sin embargo las alternativas que concentran las cifras más bajas corresponden a segundas nupcias y viudo, cada una representada por el 0,59%.

Cabe señalar que tanto en área rural como en el área urbana la alternativa correspondiente a estado civil casado supera, en ambos casos, más del 30% correspondiente a los jefes de hogar. Sin embargo, en la alternativa de convivencia, el porcentaje que presenta el área rural es bastante más amplio que el correspondiente al sector urbano superándolo ampliamente.

Desde el punto de vista del comportamiento de las personas, la vida se presenta como una experiencia compartida, en consecuencia el ser humano no puede vivir solo o aislado. Esto provoca que el grupo social llamado familia pueda considerarse como la mejor opción para vivir en asociación, tal como lo demuestran las cifras en relación a los porcentajes que corresponden a jefes de hogar casados y/o en convivencia con su pareja, a esto se agrega las cifras que corresponden a las segundas nupcias, puesto que significa que nuevamente los jefes de hogar optaron por el matrimonio.

Cabe señalar, que aunque la familia puede ser una muy buena opción para vivir en conjunto, no siempre resulta satisfactorio, esto se refleja en los porcentajes referidos a los jefes de hogar que se encuentran en calidad de solteros, separados de hecho y anulados, puesto que al momento de la aplicación del instrumento de investigación, no se encontraban ligados ni comprometidos con alguna posible pareja.

GRÁFICO N° 4
Componente Familiar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En el sector urbano, se observa que el componente familiar que presenta una mayor concentración corresponde a la alternativa de cuatro a seis personas por familia, éstas representan el 56,38% de las familias investigadas, dicha cifra prevalece generosamente al resto de las alternativas.

El 25,00% de las familias, están conformadas de uno a tres integrantes por cada una de éstas. Un porcentaje inferior pero muy importante, es el que se observa sobre las familias que están compuestas de siete a nueve personas, el cual corresponde al 13,83% de las familias urbanas.

Una menor concentración, está dada por el 4,26% correspondiente a las familias compuestas de diez a doce personas, sin embargo, la cifra más baja está dada por el 0,53% el que apunta a las familias de extrema pobreza del área urbana compuestas de trece y más personas.

El mismo proceso de análisis se llevó a cabo para el área rural. El gráfico muestra que la cifra más alta (47,65%) de las familias encuestadas se

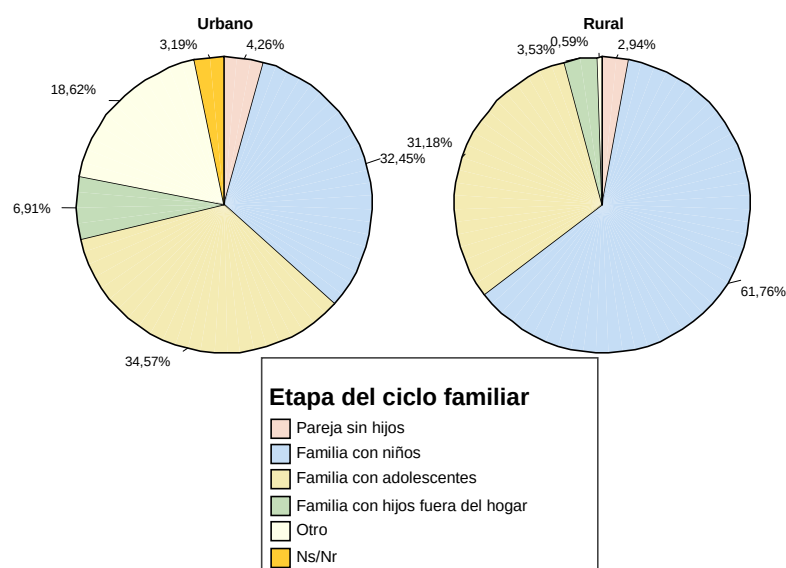
encuentran conformadas de cuatro a seis personas. Similarmente ocurre con la alternativa de una a tres personas, representada por el 44,12% de las familias rurales.

Es importante mencionar que las dos cifras señaladas anteriormente, del área rural abarcan más del 90% de las familias sometidas a estudio, mientras el resto de las familias corresponden sólo a la alternativa de siete a nueve personas. Sin embargo, esta última alternativa está representada por el 8,24%.

En esta área, no se presentaron casos que se encasillaran en las alternativas que representaban a familias con mayor número de integrantes como la de diez a doce personas y la de trece y más.

Se destaca, que en el sector urbano, el porcentaje correspondiente a la alternativa de cuatro a seis personas por familia, supera al sector rural, sin embargo en este último, se aprecia claramente, una superación respecto al sector urbano en familias compuestas de una a tres personas.

GRÁFICO N° 8
Ciclo vital de la familia (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En el sector urbano, se puede apreciar que el 34,57% de las familias sujetas a investigación, se encuentran en la etapa de familia con adolescentes, esto significa que al interior del núcleo familiar se encuentran integrantes correspondientes al grupo etario de 12 a 17 años de edad. Cabe señalar, que al interior de la familia se pueden encontrar paralelamente adolescentes y menores de 0 a 11 años de edad, considerados como niños. En estos casos se consideró la etapa más avanzada en que se encuentra la familia.

El 32,45% de las familias, están pasando por la etapa del ciclo vital correspondiente a familia con niños. Una cifra notoriamente inferior corresponde a las familias que aún no tienen hijos, la que es representada por el 4,26%, porcentaje similar que corresponde a la alternativa de no sabe o no responde (3,19%), es decir, que al momento de aplicar el instrumento de investigación y formular la interrogante al encuestado, éste no supo posiblemente comprender la pregunta, lo que obviamente trae consigo una respuesta de ignorancia o de silencio.

Cabe destacar que un importante porcentaje de las familias urbanas (18,62%), se ha definido como fuera de las categorías disponibles. Esta alternativa otros, corresponde principalmente a familias que deberían

encontrarse en la etapa de hijos fuera del hogar, sin embargo estos hijos, que siendo adultos y en muchos casos ya han conformado sus propias familias, residen todavía con sus padres.

De acuerdo a lo observado en el gráfico, un 6,91% corresponde a familias con hijos fuera del hogar. Es importante mencionar, que al interior de estas familias es probable encontrar paralelamente a niños y/o adolescentes, sin embargo, en estos casos se considera, que la etapa del ciclo vital es aquella por la que la familia esté atravesando por primera vez.

A continuación se desarrolló el mismo análisis, pero referido al sector rural. En este caso, el gráfico muestra que un alto porcentaje (61,76%), corresponde a familias con niños, el cual supera ampliamente al resto de las alternativas.

Posteriormente se observa que una menor cifra concentra a las familias correspondientes a la etapa con adolescentes, representada por un 31,18%, mientras que el 3,53% representa a las familias que se encuentran en la alternativa familia con hijos fuera del hogar, en la etapa pareja sin hijos un 2,94%, y la cifra más baja corresponde a 0,59% representando la alternativa otros.

Si se comparan ambos gráficos, claramente se observa que en el sector rural, las familias con niños supera ampliamente al sector urbano, sin embargo, se puede decir que en este último, la alternativa otros está representada por una cifra bastante más amplia, que la del sector rural.

“Claro que es un problema la pobreza, si apenas uno cabe en la casa, pero lo bueno de acá, es que como el sitio igual es grande, nuestros hijos igual se pueden instalar con una casita, aunque sea chica, para tener independencia, porque

ya tienen una familia aparte con su señora y con los niños”.
(Marianela, 38 años)

Lo anterior se produce de acuerdo a la situación de espacio físico, puesto que en el sector rural, aunque la condición de extrema pobreza sea similar a la del sector urbano, las personas cuentan con terrenos más amplios, lo que genera que los hijos adultos, que ya han conformado su propia familia, cuenten con un espacio independiente al de sus padres.

“Imagínate que las casas, como son básicas, son súper chicas, si sólo tienen dos dormitorios, y nosotros vivimos con mi hijo y su familia, entonces para poder acomodarnos tuvimos que hacer unas piezas atrás, y nos quedamos sin patio”. (Carmen, 51 años)

En el sector urbano, uno de los temas más importantes cuestionados en los sectores más carentes, tiene plena relación con el espacio de las viviendas básicas y el acceso a las mismas, lo que significa que los hijos que han conformado sus propias familias, no puedan acceder a una vivienda propia, teniendo que, obligatoriamente seguir conviviendo con sus padres.

Para finalizar este capítulo, se puede concluir de acuerdo a los antecedentes expuestos, que las familias pertenecientes al sector urbano que se encuentran en condición de extrema pobreza, se conforman por un número de integrantes que no excede un máximo de seis personas por cada una de éstas, número que se considera en promedio habitual en relación a la cantidad de personas que pueden integrar una familia, sin embargo, si se estima la condición económica que éstas presentan, tanto como el tipo de vivienda que habitan (inmuebles básicos) se traduce en hacinamiento. A lo anterior se puede agregar que las cifras más altas referidas al ciclo vital, se comparten entre familias con hijos y con adolescentes.

En lo que respecta al sector rural, es importante destacar, que las cifras más altas referidas al estado civil, destaca la condición de convivencia, lo que refuta completamente la hipótesis planteada a priori de la investigación, la que refería que esta condición se llevaría las más altas cifras en el sector urbano, tomando en cuenta que el contexto social existente impulsa para plantear esta idea.

En lo referido al componente familiar, estructura y etapas del ciclo vital, ambos sectores poseen similares cifras.

CAPITULO IX

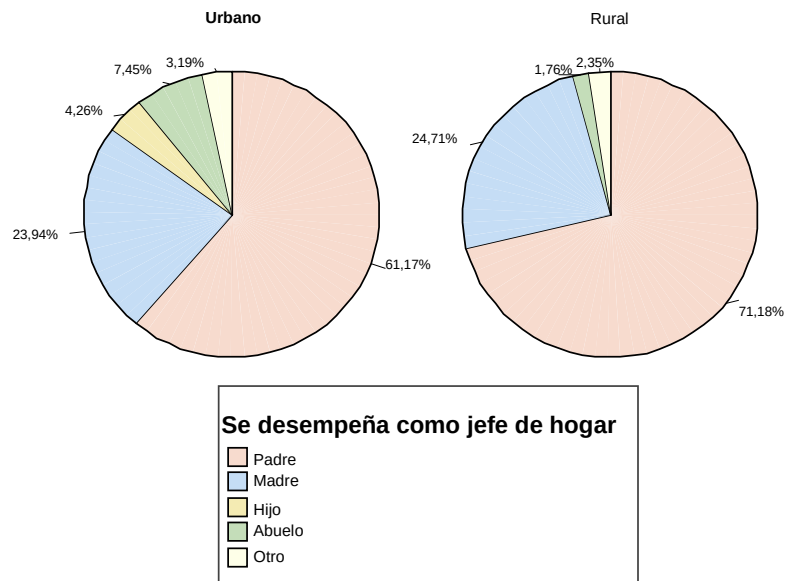
DINÁMICA FAMILIAR EN HOGARES DE EXTREMA POBREZA

El presente capítulo, tiene por objeto caracterizar la dinámica existente en las familias en condición de extrema pobreza, pertenecientes al área urbana y rural, haciendo hincapié en las similitudes y diferencias existentes entre éstas.

Se entenderá por dinámica familiar, y según lo establecido en la definición de variables las funciones, normas, cohesión familiar, las relaciones de poder y las relaciones familiares.

FUNCIONES

GRÁFICO N° 5
Jefe de hogar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

El gráfico N°5 nos muestra, que integrante del grupo familiar cumple la función de jefe de hogar. En el área urbana, el 61,17% corresponde al padre, el 23,94% a la madre, el 7,45% al abuelo, el 4,26% a un hijo y el 3,19% a otro integrante del grupo familiar.

En el área rural, el 71,18% corresponde al padre, el 24,71% a la madre, el 1,76% al abuelo, y el 2,35% a otro integrante del grupo familiar.

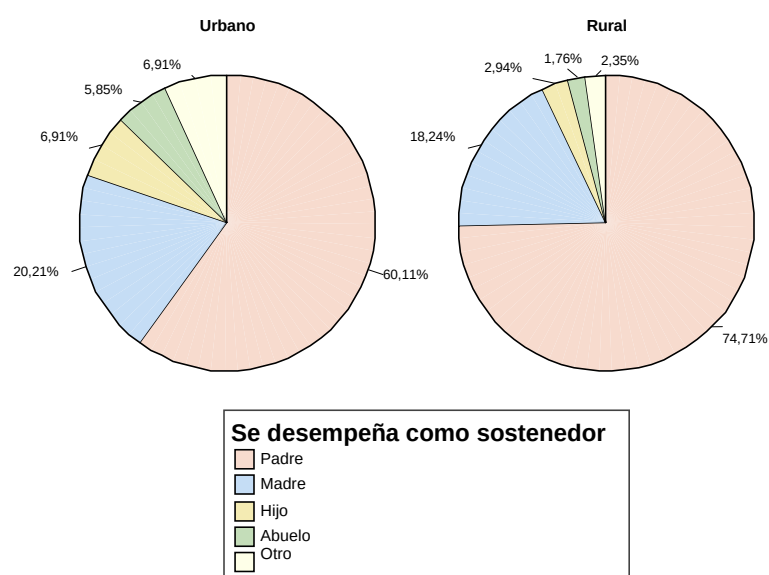
Por lo tanto el gráfico nos muestra que en la mayoría de los casos es el padre quién desempeña la función de jefe de hogar, siendo en el área rural mayor esta relación.

Cabe destacar que en el área rural, no se presentaron casos de jefatura de hogar a cargo de un hijo.

Además en ambas gráficas circulares, la madre representa aproximadamente un cuarto de los casos en cuestión. Lo que nos demuestra que en la última década los roles o funciones desempeñados en el hogar han ido cambiando, asumiendo la madre en un importante porcentaje la jefatura de hogar. Por lo

mismo, nacen desde el Estado políticas públicas focalizadas a este grupo que se encuentra en crecimiento, para poder proteger a la familia que se encuentra a su cargo, contando sólo con un progenitor que hace muchas veces de jefe de hogar, debiendo también cuidar de los hijos.

GRÁFICO N° 6
Sostenedor (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

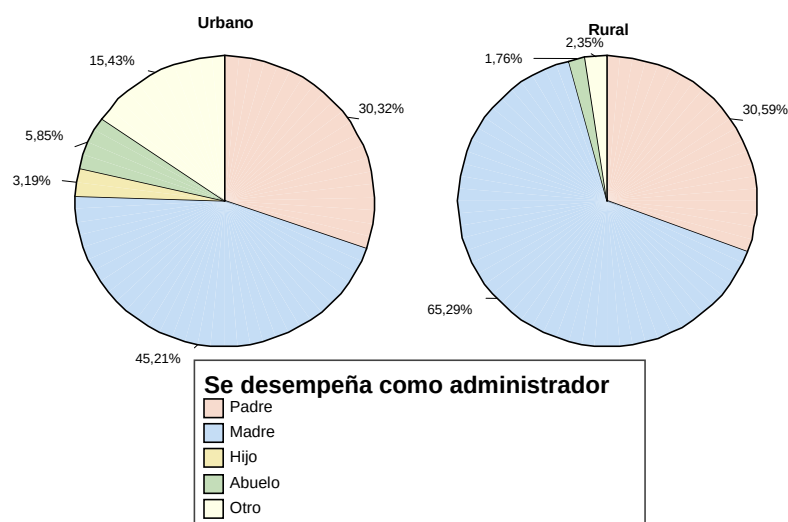
El gráfico N°6 nos presenta, que integrante del grupo familiar realiza la función de sostenedor en el hogar. En el área urbana la mayoría de esta

función le corresponde al padre con un 60,11%. Por su parte la madre representa aproximadamente un quinto de los casos con un 20,21%.

Respecto al área rural, el gráfico señala que cerca de tres cuartas partes de los hogares estudiados, la función de sostenedor corresponde al padre con un 74,71%. A su vez la madre representa aproximadamente uno de cada cinco hogares, con un 18,24%.

La comparación entre ambas áreas nos señala que es mayor el porcentaje de los padres sostenedores en el área rural que en el área urbana. Cabe destacar, que a la inversa, en el área urbana es mayor la cantidad de sostenedores que son madres en relación con el área rural. A pesar de este indicador, en ambas zonas, es importante el número de hogares donde el sostenedor de éste es la madre, alcanzando aproximadamente al 20% de los hogares.

GRÁFICO N° 7
Administrador (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

La presente gráfica nos señala que en el área urbana es aproximadamente en la mitad de los casos la madre quien desempeña el rol de administrador,

con un 45,21%; mientras el padre representa aproximadamente uno de cada tres casos, con un 30,32%.

Respecto al área rural, el gráfico muestra que aproximadamente dos de cada tres hogares es la madre quien administra el hogar, con un 65,29%, mientras el padre representa aproximadamente uno de cada tres casos con un 30,59%.

La comparación entre ambas áreas nos muestra, que es en el sector rural donde se da una mayor frecuencia de representantes madres que administran el hogar respecto al área urbana.

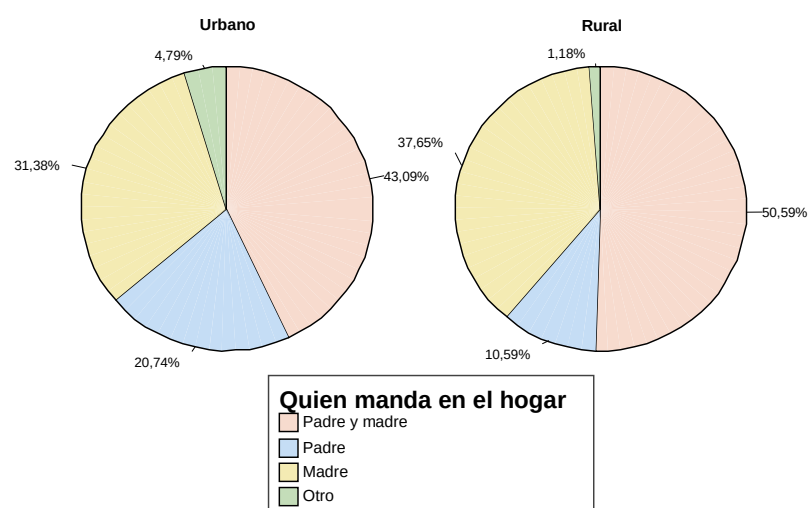
Cabe destacar, que en ambas áreas es la madre quien mayoritariamente toma el trabajo de administrar y dar ordenamiento económico al hogar. Sin embargo, no es menor que alrededor del 30% de los hogares sean administrados por el padre.

Se puede observar que en los tres gráficos anteriores, los roles de jefe de hogar y sostenedor son desempeñados generalmente por la figura paterna, mientras que el rol de administrador del hogar lo realiza la madre. En el áreas urbana y rural en forma similar.

A pesar que en la actualidad los roles al interior de la familia han cambiado con el transcurso de los años, tal como lo refleja el porcentaje de madres jefas de hogar, se puede observar que el patrón cultural donde el padre es quién mantiene económicamente a la familia tiende a mantenerse.

RELACIONES DE PODER

GRÁFICO N° 11
Quién manda en el hogar (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

El gráfico N°11, nos muestra quien manda en el hogar. En el área urbana quien manda mayoritariamente en el hogar son ambos progenitores con un 43,09%, en un segundo lugar lo hace sólo la madre con un 31,38% y en un tercer lugar lo hace sólo el padre con un 20,74%.

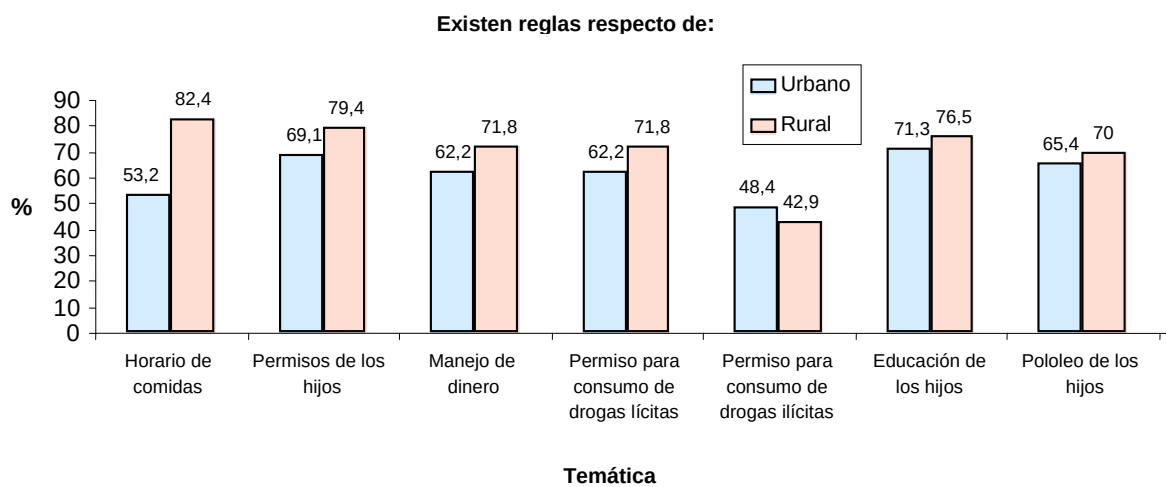
En el área rural, quien manda en el hogar también mayoritariamente son ambos padres con aproximadamente la mitad de los hogares. Seguido por sólo la madre con un 35,65%. Y en tercer lugar lo hace sólo el padre con un 10,59%.

Esto nos muestra que las relaciones de poder tanto en el área urbana como en el área rural se encuentran repartidas en mayor medida en ambos padres, seguido por la concentración del poder en la madre.

Las relaciones de poder en nuestro país han ido cambiando con el pasar del tiempo, ya que en los hogares las relaciones se hacen cada vez más horizontales.

NORMAS

GRÁFICO N° 9
Existencia de reglas (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Respecto a la existencia de reglas en el hogar como uno de los elementos que conforman la dinámica familiar, el gráfico N°9 muestra que respecto al área urbana, es la educación de los hijos donde existe la mayor cantidad de reglas con un 71,3% de encuestados que respondieron afirmativamente al indicador de alternativa múltiple. En segundo lugar se encuentran las reglas respecto al permiso de los hijos, con un 69,1%, el pololeo de los hijos con un 65,4%, en el tercer lugar, siendo estas las reglas más significativas.

En relación a la existencia de reglas en el área rural, el gráfico señala que es el horario de las comidas donde existe la mayor cantidad de reglas respecto a la respuesta afirmativa del indicado, con un 82,4%. En segundo lugar se encuentran las reglas en cuanto a permiso de los hijos, con un 79,4%. Por su parte la educación de los hijos también resulta significativa con un 76,5%.

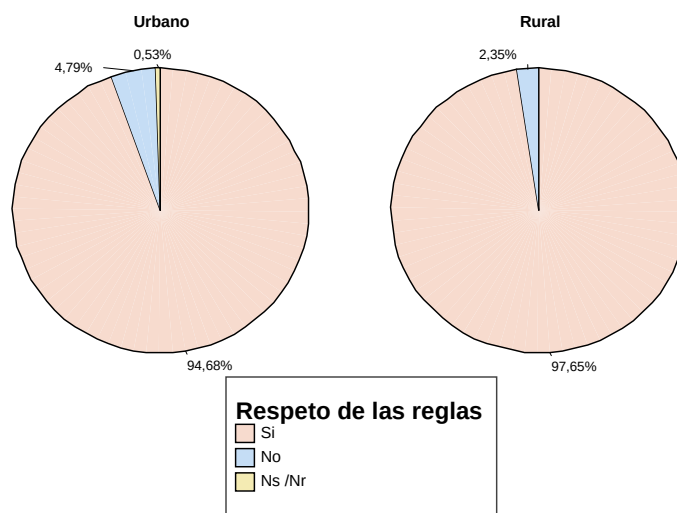
Si realizamos una comparación entre el área urbana y el área rural, encontramos que es el permiso de los hijos el que se manifiesta con similitud en los datos, encontrándose ambos en el segundo lugar de importancia. Otro dato relevante es que la educación de los hijos se encuentra entre las tres primeras prioridades en ambos mundos, el urbano y el rural.

Este gráfico nos muestra que las reglas relacionadas tanto con el permiso como con la educación de los hijos son mayoritariamente importantes tanto para el área urbana y rural. Estas son las reglas más relevantes para las familias, entendidas como límites impuestos por las mismas, para dar orden interno a los hogares manteniendo la homeostasis.

Se ha tomado como criterio de estandarización para la investigación, la rigidez y flexibilidad en la normativa familiar, en el caso que las respuestas por indicador sean superiores al 70%, éstas denotarán rigidez normativa al interior del hogar, y las que representen un menor porcentaje serán identificadas como normas flexibles. El criterio anterior se sustenta de acuerdo a la mayor cantidad de respuestas afirmativas respecto a la

existencia de reglas en cada uno de los indicadores señalados, por lo cual, el establecer un valor de medición categórico, se hace relevante para establecer la rigidez y/o la flexibilidad.

GRÁFICO N° 10
Respecto de reglas (Porcentajes)

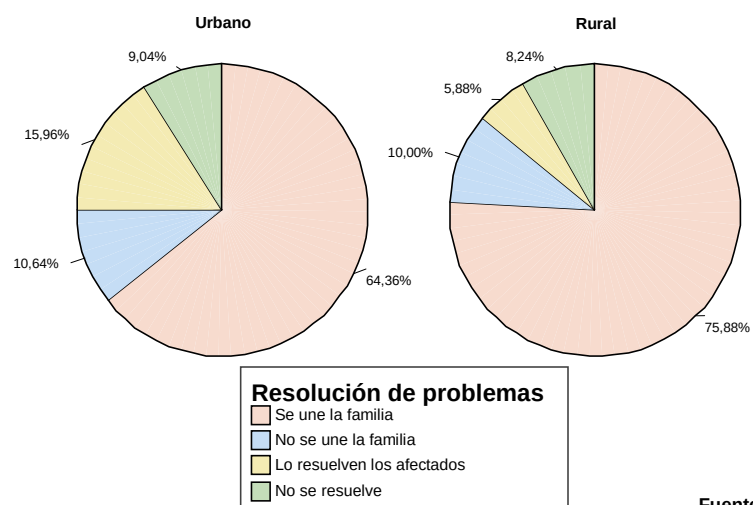


Fuente: Investigación Directa

El gráfico nos muestra, que tanto en el área urbana como rural, las reglas son respetadas por la mayoría de los miembros del grupo familiar, entendiéndose entonces que éstas son planteadas en forma clara. Solamente en ambas zonas menos del 5% aproximado tiene reglas difusas.

COHESIÓN FAMILIAR

GRÁFICO N° 12
Resolución de problemas (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Respecto a la resolución de problemas el gráfico señala, que en el área urbana, un 64,5% de los casos la familia se une ante una situación problemática, siendo esto en la mayoría de los casos. Seguidamente, una de cada diez familias señala que no se une para resolver los conflictos. De igual manera con un porcentaje similar, señalan que el problema no se resuelve con un 9,04%. Un dato relevante es que si bien la familia no se une, en un 15,96% de los casos el problema lo resuelven sólo los afectados.

Con relación al área rural podemos señalar que en la mayoría de los casos, aproximadamente tres de cada cuatro, responden que la familia se une en la resolución de los conflictos. Seguidamente, con un 10%, es decir, en uno de cada diez casos, señala que la familia no se une para resolver los conflictos.

Si realizamos una comparación entre el área urbano y rural, podemos señalar que en ambos casos la mayoría de las veces la familia se une para resolver sus conflictos.

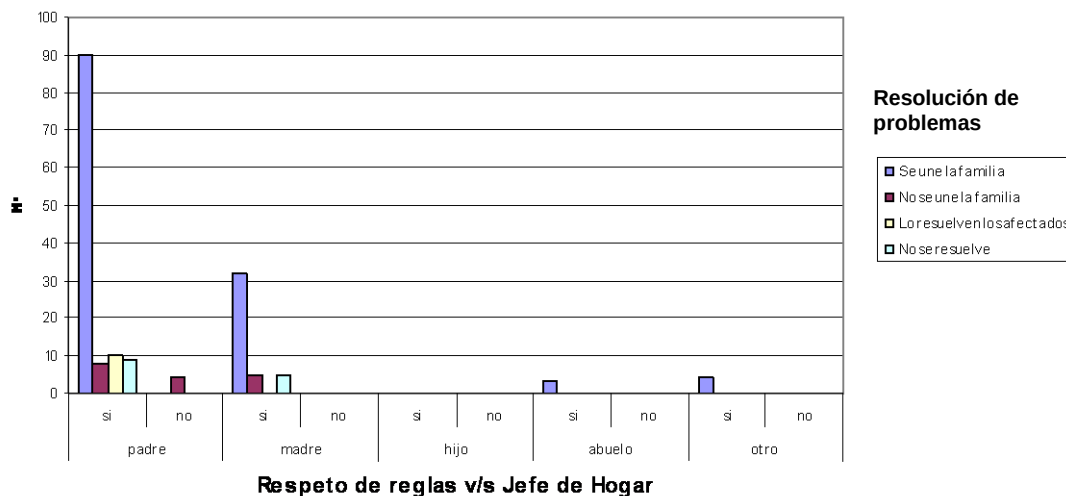
Lo mencionado anteriormente, nos muestra que los hogares o familias de extrema pobreza son más bien cohesionadas, a pesar de las multiproblemáticas presentadas, uniéndose para resolver principalmente los problemas económicos.

“Bueno, como en toda familia hay problemas por diferentes situaciones, pero para resolverlos es importante estar unidos, más todavía cuando hay que funcionar entre hartos para poder vivir y comer, imagínese si no estuviéramos todos juntos no tendríamos para comer”. (Marianela, 38 años)

Queda demostrado que una de las estrategias de sobrevivencia tanto de las familias urbanas como rurales, es la cohesión familiar, orientada a solucionar problemas de subsistencia.

GRÁFICO N° 38

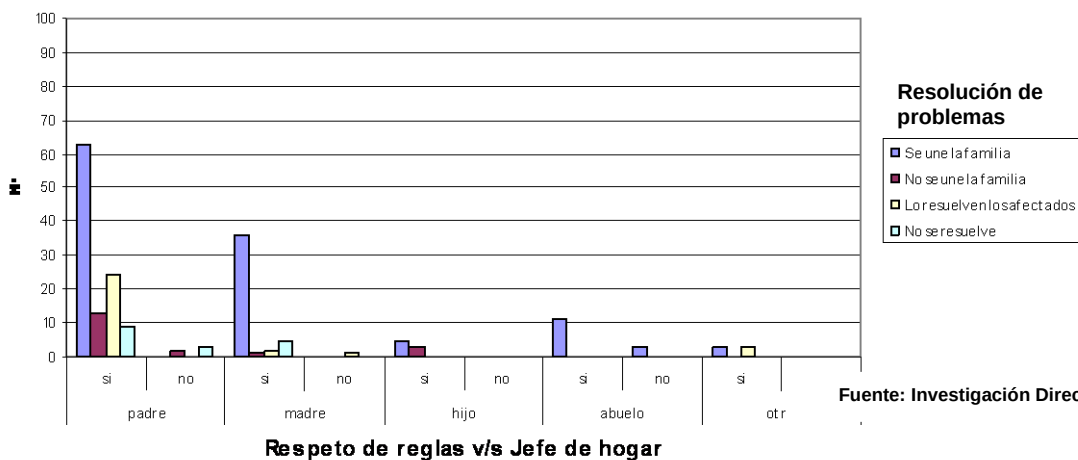
Respeto de reglas y resolución de problemas al interior de la familia, según jefe de hogar, sector rural (Frecuencia)



Fuente: Investigación Directa

GRÁFICO N° 39

Respeto de reglas y resolución de problemas al interior de la familia, según jefe de hogar, sector urbano (frecuencia)



Fuente: Investigación Directa

Fuente: Investigación Directa

Según el gráfico N° 39, en el sector urbano, cuando desempeña la función de jefe de hogar el padre, existe un mayor número de familias (63) que respeta las reglas impuestas y que se unen ante la resolución de problemas. La misma situación ocurre en el sector rural, con un número de 90 familias, siendo en ambas zonas ésta opción, la primera mayoría.

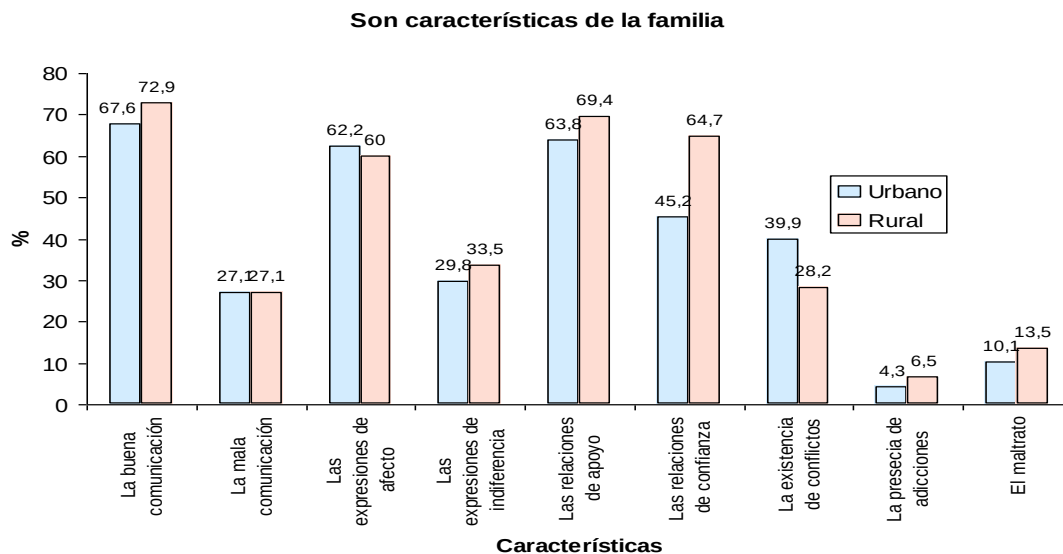
Asimismo, cuando la jefa de hogar es la madre, tanto en el área urbana como rural, aproximadamente en 34 casos, se respetan las reglas impuestas y se une la familia a fin de solucionar sus problemas.

Se deduce, que cuando el jefe de hogar es el padre, las reglas son mayormente respetadas, puesto que son más rígidas y claras a diferencia cuando éste rol lo asume la figura materna. Igual situación se presenta respecto a la resolución de problemas, siendo más cohesionada la familia frente a la autoridad paterna.

Lo anterior, nos muestra que a pesar de la evolución que ha experimentado la familia horizontalizándose en las relaciones de poder existente entre los padres, las funciones tienden a continuar concentradas en la figura paterna.

RELACIONES FAMILIARES

GRÁFICO N° 13
Relaciones al interior de la familia (Porcentaje)



Fuente: Investigación Directa

Respecto a las relaciones familiares en el área urbana, la característica más recurrente identificada como afirmativa, es la buena comunicación con un 67,2%. Seguidamente con mayoría se encuentran las relaciones de apoyo, y en tercer lugar las relaciones de afecto, con un 63,8% y un 62,2%, respectivamente. En sentido opuesto la mayoría de las respuestas negativas respecto a características de la familia, es en el área urbana la presencia de adicciones con un 95% aproximadamente, seguida por el maltrato con un 90%.

En relación al área rural, la característica identificada con mayoría afirmativa en la respuesta es la buena comunicación con un 72,9%, a continuación son las relaciones de apoyo las más señaladas con un 69,4%. En el sentido inverso, la mayoría de las respuestas negativas identificadas, es la presencia de adicciones con un 93% aproximadamente, seguidas por el maltrato, con un 86%.

Cabe notar, que tanto para el área urbana y rural, las respuestas mayoritarias son buena comunicación y expresiones de afecto, y las minoritarias en ambas áreas son la adicción y el maltrato respectivamente.

“En realidad el ser pobre te trae los problemas, porque se discute si no hay esto o lo otro”. (María, 35 años.)

Podemos visualizar que la pobreza sí ocasiona problemáticas al interior de los hogares, pero en realidad se deben más bien a las carencias económicas que a la dinámica interna por sí sola. Sin embargo, estas problemáticas económicas, como lo menciona Jackson, igualmente afectan al conjunto de fuerzas positivas que existen al interior del sistema familiar, como también al comportamiento de cada uno de sus miembros, provocando así una disfunción en su comportamiento general.

Además, es importante mencionar que los sentimientos, comportamientos, y expectativas entre cada miembro de la familia forman una mezcla de sentimientos que permite a cada uno de ellos desarrollarse como individuo, infundiéndole así el sentimiento de no estar aislado y de poder contar con el apoyo de los demás.

A pesar de las distintas problemáticas que enfrentan las familias en condición de extrema pobreza, éstas se unen para buscar una o varias alternativas de soluciones, se apoyan y comunican como una estrategia para hacer la vida en pobreza más llevadera.

Lo anterior se traduce en el fortalecimiento de la estructura de relaciones al interior del sistema familia, puesto que ésta se mantiene unida, favoreciendo además el establecimiento de los roles, las normas y la buena comunicación.

“En la familia hay buenas relaciones como le decía, tenemos que juntarnos para poder vivir, nosotros conversamos hablamos, y nos llevamos bien”. (Marcelo, 20 años)

Al poner atención en la dinámica familiar, conformada por las funciones, normas, cohesión familiar, relaciones de poder y relaciones familiares; se observa que las familias han sufrido un leve proceso de transformación en los últimos años, tanto en el área rural como urbana. Esto se da cuenta principalmente en las funciones al interior de la familia, pero además en las relaciones de poder al interior de éstas. En décadas pasadas en nuestro país los estudios nos demostraban que en la mayoría de los hogares chilenos quien mantenía económicamente el hogar e instalaba las reglas era el padre, y donde la madre tenía poca o nula participación.

Actualmente, respecto a los roles de jefe de hogar, sostenedor y administrador, la madre ha tomado un rol bastante importante, aportando económicamente al hogar, además de administrarlo en la mayoría de los casos.

Con respecto a las relaciones de poder, se puede decir que las reglas ya no son impuestas sólo por el padre como el patrón cultural lo determinaba, sino, que son ambos padres quienes mandan en el hogar, seguidos en porcentaje donde es sólo la madre quien manda.

Cabe destacar, con relación a la resolución de problemas y a las relaciones familiares, que en ambas áreas rural y urbana en la mayoría de los casos, la familia se une para resolver sus problemas, tiene buena comunicación y existen relaciones de apoyo, con la finalidad de poder enfrentar de mejor manera su situación de pobreza.

Las familias estudiadas tanto en el área rural como urbana nos muestran así, que a pesar de su condición de extrema pobreza y las problemáticas económicas que esta situación conlleva, tienen la capacidad de mantener cierta estabilidad en su dinámica familiar.

Para finalizar, se puede mencionar la importancia que debe presentar la dinámica positiva al interior de una familia, de lo contrario se van generando vacíos adquiridos por los miembros del sistema, que a través del tiempo se traducen en personas con distintas carencias en los modelos y estilos de vida que éstos conlleven. La familia cumple un importante rol, siendo el principal sistema de traspaso de valores, pautas y normas para el óptimo desarrollo de sus miembros y de la familia en su conjunto.

CAPITULO X

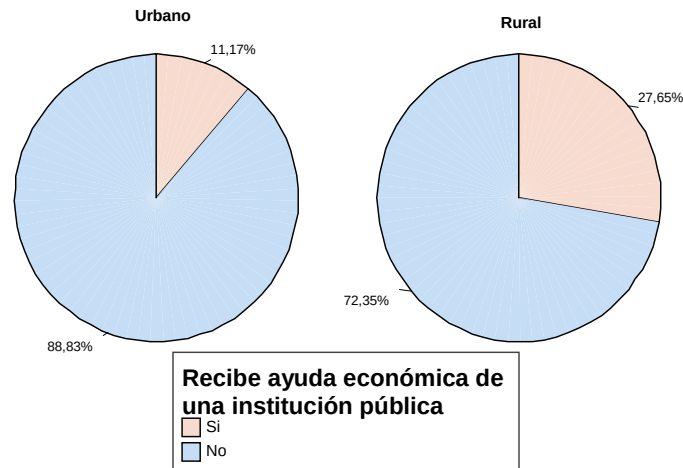
ESTRATEGÍAS DE SOBREVIVENCIA DE LAS FAMILIAS EN EXTREMA POBREZA

En la investigación llevada a cabo en las comunas urbanas de la Pintana y Renca y las comunas rurales de Lampa y Paine, respecto a la variable estrategias de sobrevivencia, se pretende identificar la forma en que las familias en condición de extrema pobreza, logran sobrellevar su situación, en condiciones económicas desfavorables.

Se estima, que existe un número importante de familias que todavía se encuentran bajo la línea de la pobreza, y que no han alcanzado un desarrollo económico, pese a los grandes avances que a tenido nuestro país en esta materia. A pesar de ello, deben encontrar la forma para satisfacer sus necesidades, las que pueden ser finitas y cuantificables, pero necesitan de un esfuerzo mayor para ser satisfechas, por la condición de vulnerabilidad en la que viven.

Entender como cubren sus necesidades básicas y logran adaptarse al medio frente a una realidad de escasez, nos revelará como transforman una carencia en potencialidad, frente a problemáticas como el acceso a los mínimos nutricionales que aseguren su supervivencia y reproducción social.

REDES DE APOYO PÚBLICAS



Fuente: Investigación Directa

Según los datos recogidos durante la aplicación del instrumento de investigación, se puede determinar, que en el sector urbano, la mayoría de las familias, 88,83%, no recibe ningún tipo de ayuda económica de alguna institución pública. Esto nos indica, que gran parte de las familias, no reciben transferencias del Estado para paliar su situación de vulnerabilidad, en contraposición a lo que se plantea comúnmente cuando se manifiesta que a este sector, se destinan la mayoría de las transferencias formales del Estado, las que alcanzan sólo a un 11,17% que manifiesta recibir ayuda económica de ésta institución.

Lo anterior, demuestra que la mayoría de las familias, no mantiene un contacto con redes sociales de apoyo públicas y sólo subsisten con los ingresos que autogeneran. Esto en el marco de severos procesos de empobrecimiento de la población, donde se incorporan no sólo carencias y déficit materiales, sino además, incorporan otras carencias en cuanto a los aspectos sociales, como la organización y contacto con redes de apoyo. Estos últimos dicen relación con las formas de organización social mediatizadas por el Estado y la práctica pública.

“Si uno no recibe ayuda de ni una parte, yo no se porque dicen que ayudan a las personas pobres, por lo menos a mí nunca me han ayudado de la municipalidad o del Estado, jamás, me las tengo que arreglar solita para tener que comer”. (Karen, 33 años)

Para lograr un cambio en las condiciones de las familias en extrema pobreza, el Estado realiza una entrega formal de recursos hacia este grupo, pero estas condiciones no se materializan en la realidad de la pobreza urbana sometida a estudio, donde sólo un pequeño porcentaje de la población recibe transferencias del Estado para paliar su situación, lo cual provoca un mayor aislamiento social que restringe las posibilidades de adquirir ayuda del aparato público, situación que los condiciona a permanecer en sus actuales estándares de vida, debiendo explorar por sus propios medios, la forma de cubrir sus necesidades básicas para lograr su sobrevivencia.

Respecto al sector rural, el 72,35% de la población, no recibe ningún tipo de ayuda económica de alguna institución pública, frente a un 27,65% que manifiesta recibir este tipo de ayuda, lo que demuestra que el mayor porcentaje de familias del sector rural, no mantiene contacto con redes de apoyo.

La dispersión geográfica que se manifiesta en el sector rural, es un condicionante para no participar en redes, además la eficiencia del propio grupo y del sector, hace muy difícil la conexión entre la red y las familias, presentando una desmotivación por participar y una reducción de la capacidad de presión. Desde el ángulo de las exigencias externas, la atomización de la base social conspira contra la eficacia, la eficiencia y la aplicación de las políticas públicas con las que se pretende erradicar la pobreza.

“A nosotros nadie nos ayuda, tenemos que arreglarnos solitos no más... el gobierno nunca se ha acordado de nosotros, además cuando necesitamos algún tipo de ayuda de la municipalidad, ya ni la pedimos porque sabemos que después de hacer muchos tramites nos van a decir ¡no Sra. Ud. no puede optar al beneficio!, por el puntaje o que se yo... entonces ya no nos dan ni ganas de pedir algo”.
(Marianela, 35 años)

A pesar que las familias del sector rural, vuelcan todas sus fuerzas para acceder a la red, ésta no se materializa en una ayuda formal del Estado, principalmente, porque la desmotivación por participar, provoca un aislamiento de este sector y la prolongación de su situación de extrema pobreza, al no acceder a las políticas públicas destinadas por el Estado para este sector.

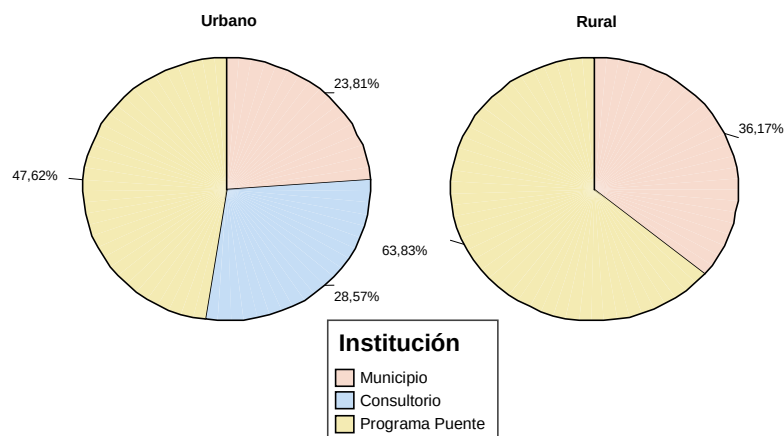
En este sentido, al realizar una comparación entre las familias en extrema pobreza tanto de las comunas rurales como urbanas, se advierte una situación similar, con respecto a la recepción de ayuda de alguna institución pública. En ambos sectores, mencionaron la casi nula vinculación con este tipo de redes, con una escasa diferenciación, (88,83% en el sector urbano frente a un 72,35% en el sector rural) principalmente por no considerar que el Estado sea un actor relevante para sobrellevar su situación de extrema pobreza.

Se advierte que la conexión con redes de apoyo, no se traduce como una estrategia de sobrevivencia para las familias de los sectores urbanos y rurales, por existir una desvinculación entre ambas (11,17% sector urbano frente al 27,65% en el sector rural), incluso se observa una pequeña diferenciación que refleja que en el sector rural, existe una mínima conexión con redes de apoyo, a diferencia de lo que se plantea comúnmente, donde se estima que por la proximidad del sector urbano con la red, prevalecería

una mayor participación. Esta afirmación se contrapone con lo evidenciado en la realidad, ya que se observa un mayor contacto del sector rural, con la red pública de apoyo pese a su aislamiento geográfico.

TIPO DE RED PÚBLICA

GRÁFICO N° 27
Institución (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En el sector urbano, en relación al pequeño porcentaje de familias en condición de extrema pobreza que reciben algún tipo de ayuda económica de una institución pública, esta ayuda proviene en mayor proporción del Programa Puente Chile Solidario, que tiene como misión erradicar los índices de extrema pobreza existentes en el país. En este sentido, un 47,62% del total de familias, dice recibir algún apoyo de este programa, no observándose una alta cobertura en el total de encuestados, lo cual demuestra que sólo una pequeña proporción de las familias, se encuentran en contacto con redes públicas.

Otro dato importante de mencionar, es que del total de las personas que reciben algún tipo de ayuda, existe una mayor cercanía con la red más inmediata como el consultorio y el municipio, manifestándose la entrega de remedios y la prestación en salud, como un tipo de ayuda.

“Cuando nos ayudan nos entregan remedios y cuando estamos muy mal nos dan comida, cosas básicas, pero a nosotros nos gustaría que nos dieran más trabajo, nosotros

no queremos que nos regalen nada, queremos trabajar para que nos ayuden, nada más”. (Marta, 48 años)

El mejoramiento y cambio en las condiciones de vida de los sectores con menores recursos y más afectados por problemas, se vinculan, desde el punto de vista estratégico, con asuntos que van desde el contacto con redes hasta la entrega de algún beneficio económico que incremente su ingreso.

Las familias de los sectores urbanos, que experimentan alguna ayuda del sector público, no presentan un cambio importante en sus condiciones de vida, principalmente, porque esta ayuda no se materializa como un ingreso extra para superar su condición, sino que por el contrario sus ingresos no experimentan ninguna variación. Esta situación mantiene a las familias en una constante vulnerabilidad, al mantener un bajo acceso frente a las redes públicas de apoyo, estrechando sus oportunidades para mejorar su condición.

En cuanto al sector rural, en relación al pequeño porcentaje de familias que reciben algún tipo de ayuda económica de una institución pública, ésta proviene en un 63,83% del Programa Puente.

“Aquí hay varios que están en el Puente y de ahí reciben ayuda, yo no estoy en el Puente y eso que tengo más problemas económicos que el resto, aquí todos saben, yo no entiendo porque se le ayuda a los que tiene más que uno y a nosotros que no tenemos nada no recibimos de ninguna parte ayuda, imagínate que los mapuches que viven por el sector, reciben ayuda de todos lados en cambio nosotros, que somos más pobres, pero por no ser mapuche no nos entregan nada”. (Maria, 52 años)

Se extrae de esta respuesta que la minoritaria ayuda que reciben las familias se caracteriza, por corresponder al Programa Puente, el cual ha logrado una alta cobertura en nuestro país, acogiendo a la gran mayoría de familias en condición de extrema pobreza, sin embargo, en las familias sometidas a estudio de las comunas rurales de Lampa y Paine, no ha alcanzado una cobertura importante.

Se puede entender, la desvinculación existente entre ayuda pública y familias en condición de extrema pobreza, por la desconfianza existente entre este grupo y la red pública de apoyo, en este sentido, si bien las familias necesitan de la ayuda estatal, prefieren desvincularse ante la posible desilusión hacia el sistema.

“Nosotros necesitamos la ayuda de las autoridades, estamos mal, a veces no tenemos ni que comer, pero ellos que hacen, que hacen las Asistentes Sociales, nos humillan y tramitan, esperan que uno llegue todo cochino, con la ropa rota, para que nos pesquen, o que quieren que nos estemos muriendo para que nos entreguen ayuda, o como cuando te vienen a ver, hay que esconder todas las cosas, que nos han costado tanto esfuerzo, yo no puedo acceder a nada de ayuda, porque nunca me alcanza el puntaje de la ficha CAS, yo ya no se que hacer para poder tener algo, como explico que realmente tengo necesidades, si no me alcanza el puntaje”. (Juan, 32 años)

La ficha CAS, como principal instrumento para seleccionar a los beneficiarios de un programa, es observado por las familias, como un método que no refleja su realidad, de ahí la desvinculación con redes públicas y que su principal contacto sea a través del Programa Puente, que tiene mayor cobertura y busca a sus beneficiarios por intermedio de apoyos familiares.

Se identifica al Municipio, como otra fuente de apoyo, principalmente en situaciones críticas, cuando se producen catástrofes climáticas o les proporcionan alimentos durante la época de invierno.

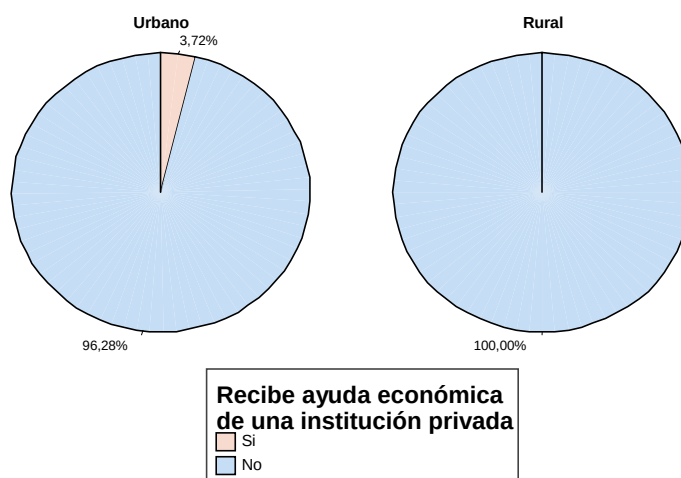
“La municipalidad viene a veces para acá a ayudarnos, nos traen un paquete de fideos en invierno y arroz, o cuando llueve mucho trae algunos sacos de arena, en eso nos ayudan, pero casi nunca se acuerdan de nosotros, como que nos olvidaron”. (Juana, 29 años)

En cuanto al tipo de ayuda pública que reciben las familias, se identifica una pequeña diferencia entre los sectores rurales y los sectores urbanos, donde un porcentaje importante identifica al consultorio, a diferencia del sector rural, donde no se identifica ningún tipo de ayuda proveniente desde este sector.

El municipio, se observa como un actor que hace transferencias básicas a las familias, no existiendo mayores diferencias en el sector urbano y rural, ya que en ambos, la ayuda se transmite a través de la entrega de alimentos. En los dos sectores, cuando no tienen como cubrir sus mínimos nutricionales, deben recurrir a la red de apoyo más cercana, esto provoca que las familias, en su minoría, acudan al municipio como una estrategia para satisfacer esta necesidad.

RED DE APOYO PRIVADA

GRÁFICO N° 28
Recibe ayuda económica de alguna institución privada (Porcentajes)

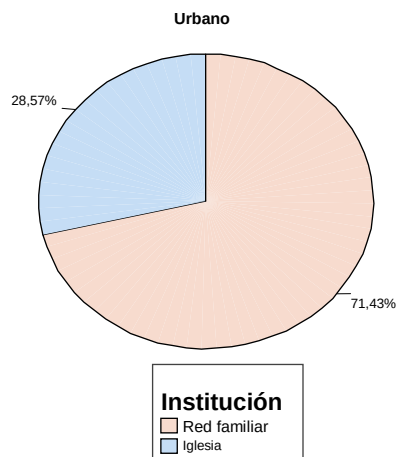


Fuente: Investigación Directa

Según el gráfico N°28, se puede determinar que en el sector urbano, el 96,28% de las familias, no recibe ningún tipo de ayuda económica de alguna institución privada, frente a un 3,92% que si la recibe. Esto demuestra que las familias mantienen una casi nula relación con redes privadas, lo que nos indica que casi el total de familias, no obtiene ningún tipo de ingreso económico extra para paliar su precaria situación.

En este sentido, el ámbito privado resulta ser un actor poco visible frente a la solución de problemáticas que sufre este sector.

GRÁFICO N° 29
Institución (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En relación al pequeño porcentaje de familias que recibe algún tipo de ayuda económica de alguna institución privada, ésta proviene en mayor proporción de la red familiar con un 71,43%, lo cual indica un mayor contacto con la red primaria de apoyo, en tanto la iglesia se observa como otro foco de recepción de ayuda, con un 28,57%. Esta última, se caracteriza principalmente por un apoyo en alimentos básicos para el autoconsumo de las familias urbanas.

“Nosotros que vivimos aquí compartimos los gastos en luz y agua, así sale mucho más barato, igual a veces unos se atrasan, pero ahí entre todos nos ayudamos cuando no hay”. (Andrés, 25 años)

La ayuda proveniente de la red familiar, generalmente se traduce en pagos de servicios básicos, donde las familias que viven en un mismo terreno, comparten los gastos comunes, lo cual se observa como una forma de superar las condiciones de carencia extrema, disminuyendo el gasto familiar. Esta forma resulta ser una estrategia de sobrevivencia de las familias que viven en crisis económica.

El 100% de las familias rurales, no manifestó recibir ayuda de alguna institución privada, por lo general el desconocimiento de la existencia de estas redes y la desconfianza que provoca que un ente externo se involucre con sus problemáticas, sumado a las malas experiencias de ayuda hacia sus familias, provoca una nula vinculación con este sector.

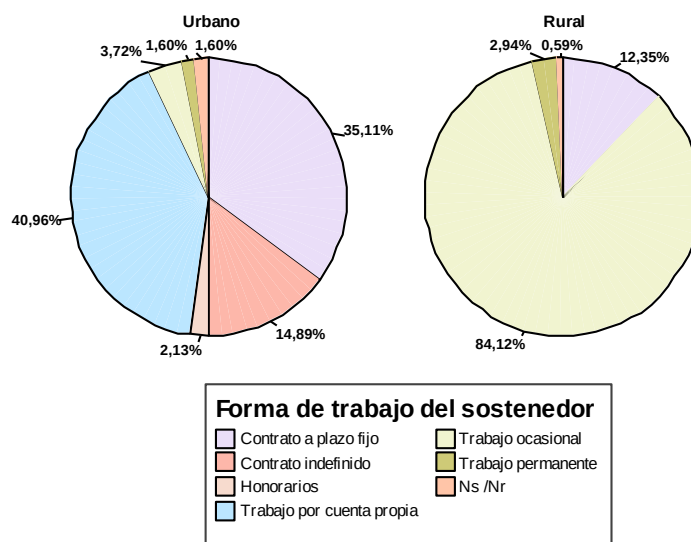
“A nosotros nos han venido muchas personas con cuentos, que nos van a ayudar, que van a ayudarnos a conseguir casa, o ayudarnos con nuestras necesidades, pero que pasa, nosotros les creemos y ellos nos roban lo poco y nada que tenemos, entonces ya no sabemos a quien creerle”.
(Marianela, 35 años)

Se estima que la pobreza se eterniza, por la imposibilidad de los sectores pobres en utilizar su capital social, en redes ricas en recursos, el que las familias, no mantengan relaciones de intercambio con redes privadas de apoyo, coacta sus posibilidades de crear estrategias de sobrevivencia vinculadas con redes de cualquier tipo, ya sea por desinformación o desconfianza ante un tipo de ayuda que desconocen.

Se nota una leve diferencia entre los sectores urbanos y rurales, ya que se identifica en el sector urbano, una baja conexión con redes privadas de apoyo, frente a la nula conexión del sector rural.

FORMAS DE INGRESO

GRÁFICO N° 30
Forma de trabajo del sostenedor (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Respecto a la forma de trabajo del sostenedor familiar, en el sector urbano, la principal estrategia de sobrevivencia, que ocupan las familias para superar su condición, es el desarrollo de un trabajo por cuenta propia, el cual se inserta en el mercado del trabajo informal, representado por un 40,96% del total de la población. Esto indica la exploración de las familias, por encontrar una fuente de ingresos, cuando no pueden insertarse al mercado laboral formal.

Se observa además, otro fenómeno frente al total de encuestados, que sostiene un incremento en las formas de trabajo a plazo fijo, que no entrega a las familias, una seguridad laboral que permita estabilizar sus ingresos, ya que las personas son contratadas sólo por unos cuantos meses, quedando a merced de la cesantía, lo que incrementa su situación de precariedad.

“Aquí uno se las tiene que rebuscar para tener plata, uno cuando busca trabajo, no le dan en ni una parte, te dicen que te van llamar y ahí uno se queda esperando, pero uno mientras tanto tiene que comer, así que hay que ingeniársela de una u otra forma para comer y traer plata a la casa”. (Jaime, 34 años)

Entre las estrategias de sobrevivencia de las familias urbanas, se observa que las personas pasan por la búsqueda de trabajos afines con sus características y habilidades, hasta la búsqueda de cualquier de trabajo que les entregue algún tipo de remuneración. Si no se puede encontrar trabajo, las familias optan por el comercio, creando negocios, kioscos o dedicándose simplemente al comercio ambulante.

Según la forma de trabajo del jefe de hogar, en el sector rural, la principal estrategia de sobrevivencia que ocupan las familias, es recurrir al trabajo ocasional informal con un 84,12%. Esta cifra muestra una característica constante en los sectores rurales.

El contrato a plazo fijo alcanza sólo un 12,35%, con esta cifra, se indica que los jefes de hogar, tienen menos posibilidades de ser contratados en el mercado laboral formal, debiendo recurrir a formas de ingreso distintas.

“Aquí todos nosotros trabajamos por temporadas, vamos a la cosecha y les pedimos a los jefes a caso nos dejan trabajar y de ahí te van pagando por lo que sacas al día, son súper pocos aquí los que trabajan con contrato en la cosecha y cuando logran que les hagan un contrato, se los hacen por unos cuantos meses no más”. (José, 40 años)

Se puede identificar una dependencia casi absoluta de las familias rurales en relación al trabajo informal, debido a que ésta actividad constituye la única

forma de acceder a un ingreso a fin de satisfacer sus necesidades básicas, no pudiendo ser cubiertas por la autosustentación, al presentarse el suelo del lugar, imposibilitado para cosechar.

“Nosotros aquí no podemos ni cosechar, dependemos del trabajo que nos dan los patrones no más, si tuviéramos tierra donde sembrar por último, no te preocupas de la comida, porque siembras, pero aquí no se puede, este suelo no sirve para cosechar, lamentablemente, lo único que podemos hacer es criar unas cuantas gallinas que nos dan huevos”. (Marta, 38 años)

En el sector rural, no se experimenta un incremento de los ingresos de las familias, por no poder ocupar la tierra para el cultivo, debido a que el sector de residencia no es de su propiedad, el cual se denomina bienes comunes. Estas tierras pertenecientes a privados, han sido ocupadas por las familias durante años, correspondiendo antiguamente, a corrales donde criaban animales, por ende los suelos fueron revestidos de cemento, imposibilitando actualmente la siembra.

En conclusión, las familias no pueden utilizar el autoabastecimiento de alimentos por medio de la siembra, a pesar de suponer que las estrategias de sobrevivencia empleadas, mayormente en las zonas rurales, se refieren a la satisfacción de alimentación mediante huertas. Lo que sí se puede observar, como una estrategia para el autoconsumo de las familias rurales, es la cría de animales menores como las aves de corral.

En las formas de ingreso ocupadas por las familias para cubrir sus necesidades básicas, se puede observar que el sector urbano se caracteriza por poseer un gran porcentaje de sostenedores familiares con trabajo por

cuenta propia, frente a la generalidad, en el sector rural, que afirmaron poseer sólo un trabajo ocasional como fuente de ingreso. Ambos sectores insertos en el mercado laboral informal.

“A pesar que en este sector existe una gran cantidad de niños que han terminado estudios superiores igual terminan trabajando en la fruta, lo que pasa es que aquí no hay oportunidades para nadie, ni para los que estudian”. (Juan, 35 años)

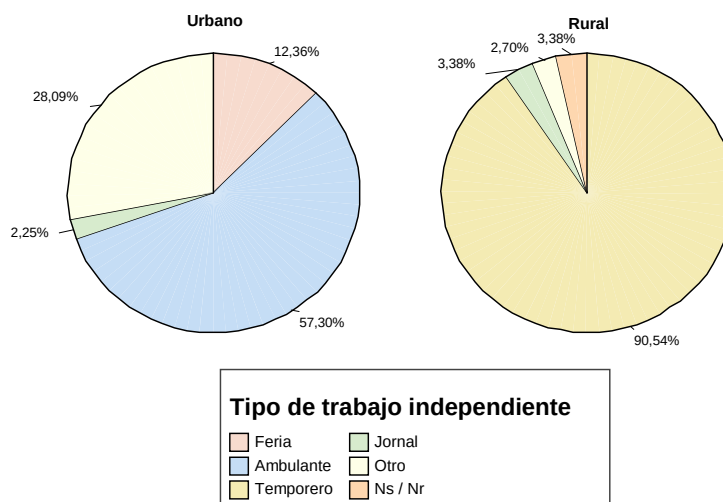
Si bien, la mayoría de la población del sector rural, presenta una educación básica incompleta, que no le permite optar a un empleo mejor, se observó durante la investigación, un fenómeno interesante, que exhibe a un pequeño porcentaje de jóvenes que terminan sus estudios medios y continúan estudios superiores. Pese a esto, no logran encontrar una oportunidad de trabajo, que les permita desempeñarse en su área, para acceder a una mayor fuente de ingresos, por lo que deben desempeñarse como temporeros.

Se distingue que en el sector urbano, existe un porcentaje importante de población que posee contrato a plazo fijo, lo cual presenta gran inestabilidad laboral y económica, por el carácter de temporalidad que adquiere. En cambio en los sectores rurales, la única forma de ingreso para las personas se concibe como el trabajo ocasional, ya que no existe la posibilidad.

Se plantea como una de las principales estrategias de sobrevivencia de las familias en condición de extrema pobreza, el actuar individualmente en la creación de una fuente laboral.

TIPO DE TRABAJO

GRÁFICO N° 31
Tipo de trabajo por cuenta propia (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En cuanto al tipo de trabajo por cuenta propia que realizan las familias de los sectores urbanos, como estrategia de sobrevivencia, éstos se incorporan al mercado laboral informal, caracterizado principalmente, por pertenecer al comercio ambulante, con un 57,30%, lo que demuestra una gran capacidad de adaptación de las familias, que invierten recursos humanos en la transformación de su sistema de ingreso, frente a condiciones económicas desfavorables.

Se identifica que estas familias, buscan cualquier clase de trabajo que le entregue algún tipo de remuneración, de aquí que exista un porcentaje importante de la alternativa otros, representados en el grafico N°31, que se identifican como formas distintas, de lograr algún ingreso, éstas corresponden a la recolección de cachureos, cuidado de niños, planchados, lavados y aseo que realizan principalmente las mujeres jefas de hogar.

“Yo aquí hago puros pololitos, ósea le hago a todo lo que me pidan, puede ser poner una cerámica o construir algo, todas esas cosas relacionadas con la construcción”. (Juan, 33 años)

En cuanto a los jefes de hogar, estos desarrollan actividades vinculadas con la construcción, a lo cual denominan “pololos”, entre estas actividades se encuentran la carpintería, pintura, gasfitería, etc. Actividades que desarrollan a cambio de un pago diario e inestable.

Otro dato que nos indica el gráfico N°31, es el desempeño de las familias como “coleros” (feriantes) con un 12,36%, actividad en que participa gran parte de la familia. Cabe destacar, que este trabajo no se realiza en forma independiente, sino que por cuenta propia, ya que se instalan en los puestos anexos a la feria y ahí buscan cualquier tipo de productos para poner a la venta.

“Para nosotros es cuatico esto de la pobreza, nosotros tenemos que hacer cualquier cosa para parar la olla, unos trabajan en cualquier cuestión, y otros caemos en el vicio también, pero igual ayudamos en la casa, bueno yo para parar la olla y el vicio salía a mechar, a robar, da lo mismo como, si entregan todo no les hacía nada, pero si se ponen porfiado, hay que quitarles no más. Yo le entregaba a mi papá como 30 lucas todos los días y me quedaba plata para vicio más encima, uno gana plata, aquí todos los cabros hacen la misma, aparte que están todos metidos en el vicio y con tal que llegue con plata para parar la olla tus viejos no te dicen nada, yo ahora no estoy en esa, me salí, pero todo se te confunde, porque uno trata y, que se puede hacer si no te dan pega en ni un lado, yo igual entiendo a los cabros”. (Marcelo, 20 años)

El robo, ya sea con intimidación o por lanzazo, resulta una de las estrategias de sobrevivencia de los sectores urbanos en extrema pobreza, como una forma de ingreso para satisfacer sus necesidades básicas. En este fenómeno, con características de ilegalidad, se insertan mayoritariamente los hijos menores de edad.

Lo anterior, se experimenta en este grupo como una forma de trabajo, donde los jóvenes no tienen ningún tipo de responsabilidades y obtienen grandes ingresos para satisfacer las necesidades de droga y las necesidades básicas de su grupo familiar, ya que por lo general, se convierten en los proveedores de la familia, ante la imposibilidad de sus padres de encontrar trabajo o desarrollar cualquier actividad.

En cuanto a las familias rurales, éstas se desempeñan mayoritariamente, en el trabajo ocasional, como temporeros. Ésta resulta ser una actividad común en los sectores rurales, puesto que es vista por las familias como la única posibilidad de trabajo, ante la falta de oportunidades presentes en el sector.

“Sabén una cosa, para nosotros la única actividad que podemos hacer es ser temporeros, trabajamos sacando la fruta y las verduras y así nos ganamos nuestros pesos, claro que para el invierno no tenemos nada, todo lo que ganamos en el verano como temporeros, lo guardamos para el invierno, porque no hay nada... y cuando no tenemos nada sacamos lo que recogemos del rastrojo, lo guardamos y con eso tenemos para vivir en el invierno”. (Marianela, 38 años)

Las familias a través del tiempo, han mostrado una gran capacidad de adaptación frente a condiciones económicas desfavorables, esto se explica porque han sabido combinar diferentes actividades para su superación, como lo es el rastrojo.

“Bueno, el rastrojo es lo que van dejando después de la cosecha los productores, por ejemplo los industriales con sus maquinas van cosechando la papa, la papa buena y van quedando las papas chicas, entonces nosotros llegamos después que se van y vamos sacando esas papas chicas que van quedando de las maquinas cosechadoras, después los echamos en bolsas y al hombro y para la casa a guardarlo para el invierno”. (Maria, 35 años)

“Nosotros rastrojamos lechuga, porotos, abas, cebolla, zapallo, lo que halla no más lo agarramos y lo traemos, así vivimos, porque para nosotros es la única forma de sobrevivir, sino fuera por el rastrojo, yo creo que nos moriríamos de hambre”. (Marianela, 38 años)

La principal estrategia de sobrevivencia de los sectores rurales sujetos a estudio, es una insólita forma utilizada para cubrir sus necesidades básicas de alimentación, lo cual les permite sobrevivir, ante la imposibilidad de trabajar con un sueldo fijo o por un tiempo estable. Cabe destacar, que la actividad de temporero no se realiza durante la época de invierno, razón por la cual, las familias de los sectores rurales empobrecidos, no generan ningún tipo de ingreso durante esa época, debiendo recurrir al endeudamiento y al consumo de productos rastrojados para sobrevivir.

Las familias observan sus necesidades, no sólo como una carencia, sino también como una potencialidad, ya que las necesidades son comunes; comprometen, motivan y movilizan a las familias, en función de la necesidad de alimentación.

“Eso del rastrojo es una actividad familiar, ya que todos participamos, desde los niños hasta los ancianos, también trabajamos todos los vecinos, porque entre todos nos

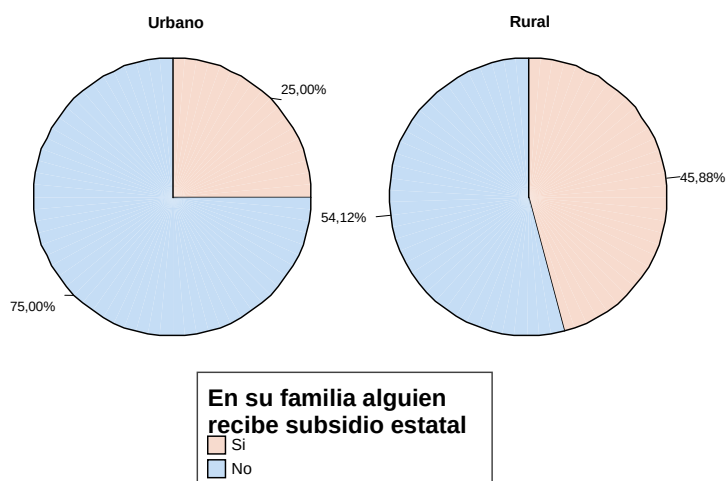
avisamos, una va ver que se fueron las maquinas y nos avisa a los demás y ahí partimos todos a rastrojar lo que aiga, igual a veces vamos sin permiso de los patrones, pero a veces igual nos dan permiso". (Marianela, 38 años)

Se plantea entonces, que el rastrojo es una estrategia de sobrevivencia para las familias en condición de extrema pobreza rural, transformando a su grupo familiar en una verdadera unidad económica que trabaja en función de obtener los insumos para cubrir sus necesidades básicas de alimentación.

Al comparar los resultados obtenidos en los sectores urbanos y rurales, nos encontramos con grandes diferencias en cuanto a las estrategias de sobrevivencia. En los sectores urbanos, la principal forma de ingreso, está planteada por la incorporación de las familias en el comercio ambulante, mientras tanto en el sector rural, mayoritariamente las familias se incorporan al trabajo como temporeros. En ambos sectores, la principal actividad para obtener ingresos, esta incluida en el mercado informal. En el sector urbano, por pertenecer al comercio ambulante y realizar actividades de prestación de servicios como lavado, planchado y cuidado de niños, la incorporación de las familias como "coleros", resulta otro dato importante de mencionar en este sector.

RECIBE SUBSIDIO ESTATAL

GRÁFICO N° 32
Recibe subsidio estatal (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

Según los datos recogidos en el sector urbano, se observa que la gran mayoría de las familias, no ven incrementado su ingreso familiar, por recibir algún tipo de subsidio estatal (75%). Esto indica que las transferencias del Estado, en materia de subsidios, llega sólo a un pequeño porcentaje de las familias en los sectores urbanos.

Lo anterior, refleja que este pequeño porcentaje de familias, siente que la entrega de subsidios, es una estrategia de sobrevivencia frente a situaciones económicas desfavorables, pero la gran mayoría de ellas ratifica que deben valerse de sus propios medios, para superar su condición de vulnerabilidad.

“Acá nosotros tenemos que ingeniárnosla para comer, se pide fiado cuando no hay plata y después se paga, pero a nosotros nadie nos ayuda, he ido a pedir una pensión asistencial, pero uno nunca encuentra cupo, o te dejan en lista de espera”. (Marta, 48 años)

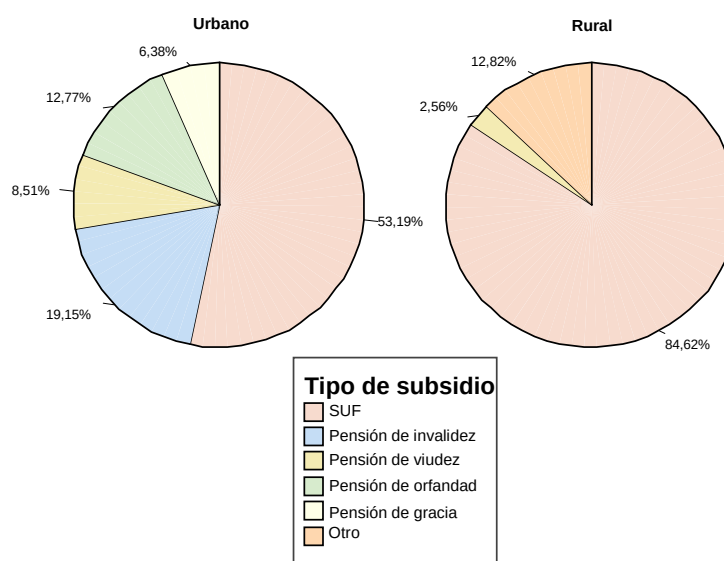
Basándonos en la información recogida, se desprende que las familias mantienen un mínimo contacto con redes del Estado, fenómeno que se puede ocasionar, por desinformación respecto al abanico de beneficios entregados por el mismo en materia de subsidios, por el desinterés de las familias por acceder a él, o por las complicaciones que se presentan en su tramitación.

En cuanto a los sectores rurales, se observa que el 45,88% de la población, manifiesta recibir algún tipo de subsidio del Estado, lo cual puede significar, una estrategia de sobrevivencia que en los sectores rurales se utiliza como una forma de incrementar el ingreso familiar.

Al comparar ambos sectores encuestados, tanto urbanos como rurales, se identifican diferencias que nos indican que en el primero, no existe un gran porcentaje de familias que reciban algún tipo de subsidio para incrementar su presupuesto, esta situación se contrapone con lo expuesto por las familias rurales que manifiestan recibir, en mayor proporción, subsidios del Estado, viendo incrementado su presupuesto familiar.

TIPO DE SUBSIDIO

GRÁFICO N° 33
Tipo de subsidio (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En cuanto al tipo de subsidio que reciben las familias urbanas, que afirmaron recibir algún beneficio, este corresponde en mayor proporción al Subsidio Único Familiar, con un 53,19%, el cual se relaciona con un ingreso mínimo, cuyo valor es inferior al recaudado por los otros tipos de pensiones, por tanto el que las familias reciban este tipo de beneficio no incrementa mayormente el ingreso del grupo familiar.

Por otra parte, del universo de pensiones existentes entregadas por el Estado, la más recibida por las familias, es la pensión de invalidez, con un 19,15% y la pensión de orfandad con un 12,77%, esto indica que las familias que tienen conexión con la red estatal, la presentan debido a una problemática específica, no a una necesidad de retroalimentación entre la red y su grupo familiar.

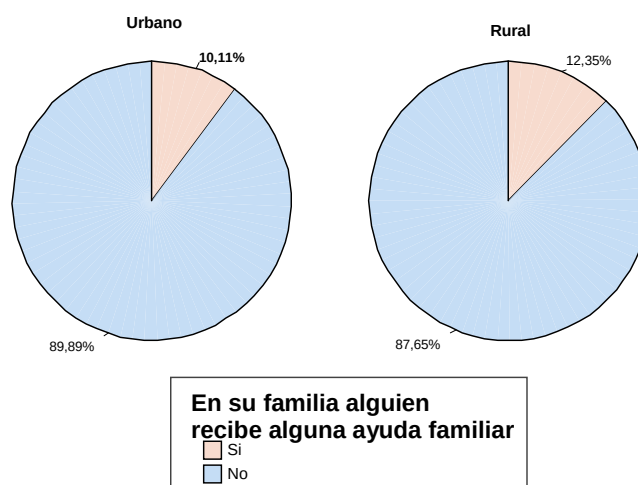
En tanto en el sector rural, se identifica un 84,2% de familias que reciben el Subsidio Único Familiar, subsidio estatal en dinero destinado a menores de 0 a 18 años y madres de escasos recursos, cuyo monto asciende a \$3.716 mensuales. El subsidio entregado por el Estado, es un aporte importante para incrementar el presupuesto familiar, pues si bien este tipo de subsidio corresponde a un ingreso mínimo, sirve a las familias, para cubrir sus necesidades básicas.

La alternativa otros, representada en el sector rural, con un 12,82%, corresponde a becas que reciben los hijos estudiantes, referente a la Beca Indígena y la Beca Presidente de la República, entregadas por presentar un alto promedio escolar.

Aunque en ambos sectores predomina la recepción del Subsidio Único Familiar, se estima una diferencia en el tipo de subsidio que reciben las familias para incrementar su ingreso. En el sector rural existe un 84,82%, ante un 53,19% del sector urbano que manifiesta recibir este beneficio, además en este sector se observa una proporción de familias que manifiesta recibir pensiones asistenciales, mientras en los sectores urbanos casi no existe una incidencia de esta respuesta.

AYUDA FAMILIAR

GRÁFICO N° 34
Recibe ayuda familiar (Porcentajes)

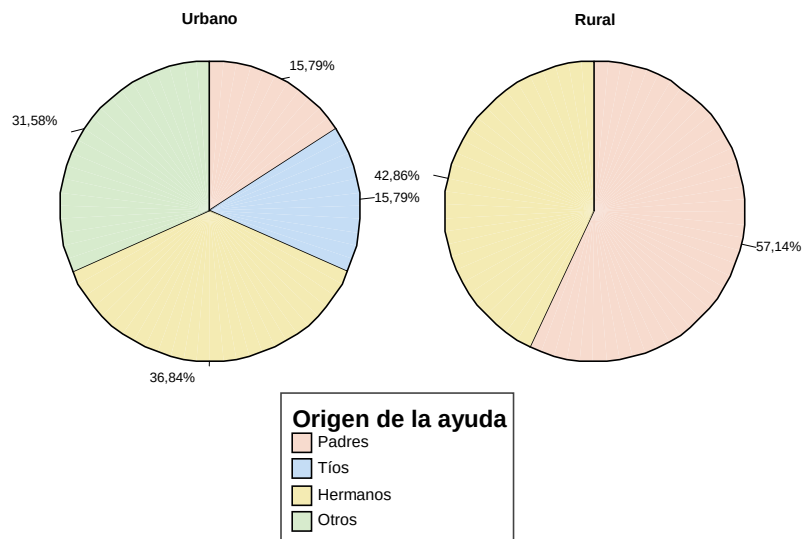


Fuente: Investigación Directa

Según los datos recogidos en el sector urbano, se observa que la mayoría de las familias no reciben ningún tipo de ayuda familiar y que sólo un 10,11% se beneficia con éste tipo de ayuda, esto a pesar que los activos y el patrimonio existente de nivel familiar y de grupo, podrían representar un cambio en sus condiciones de pobreza.

En el sector rural, se observa un fenómeno similar al exhibido en el urbano, donde la ayuda que podría proporcionar la red familiar, alcanza sólo a un 12,35%. Lo anterior, demuestra que la gran mayoría de la población, no recibe ayuda de ningún tipo, de la red familiar externa, a pesar que en los sectores rurales la familia nuclear funciona como una verdadera unidad económica.

GRÁFICO N° 35
Origen de la ayuda (Porcentajes)



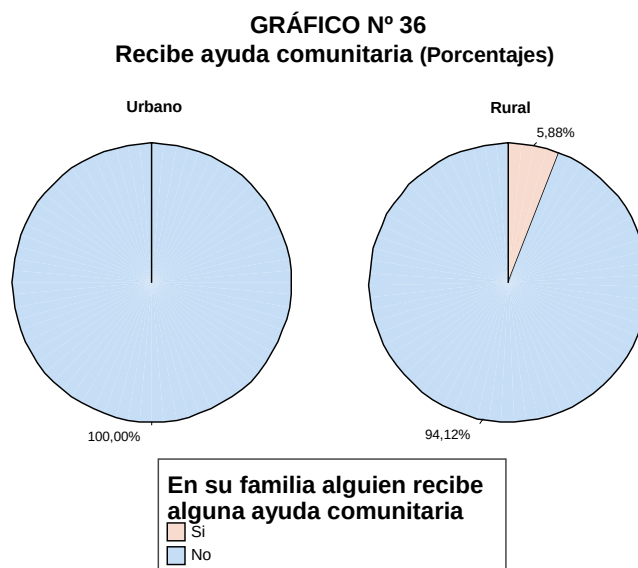
Fuente: Investigación Directa

En vista de lo anterior, en el sector urbano, el contacto con redes familiares se manifiesta, principalmente por originarse desde los hermanos, con un 36,84%. El contacto con redes familiares de Apoyo es mínimo y se produce cuando las familias comparten el terreno donde residen, de ahí la presencia de la opción otros, representada por los hijos, como una fuente de ayuda familiar importante, con un 31,58%.

En el sector rural, el origen de la ayuda se identifica, mayoritariamente por provenir de los padres con un 57,14%, y de los hermanos con 42,86%. Esta ayuda se explica, porque las familias viven en sectores cercanos, donde el núcleo familiar se amplía por los hijos y sus familias.

Al comparar el sector urbano y rural, el origen de la ayuda reviste diferencias, ya que el sector urbano presenta a los padres, a los hermanos, a los tíos y a los hijos, como quienes entregan algún tipo de ayuda, en cambio en el sector rural sólo se observa a los padres y a los hermanos como parte de la red familiar externa de donde proviene ayuda.

AYUDA COMUNITARIA



Fuente: Investigación Directa

Las familias del sector urbano, en su totalidad manifiestan no recibir ningún tipo de ayuda comunitaria, lo cual demuestra el aislamiento social en que viven las familias, explicado, por la ausencia de organizaciones, ya sea funcionales o territoriales, presentes en los sectores encuestados, y por el desinterés de las familias a participar en este tipo de organizaciones. Por lo anterior, no se observa la búsqueda de iniciativas más asociativas como estrategia de sobrevivencia, para la satisfacción de necesidades básicas.

Respecto al sector rural, se manifiesta un 5,88% de familias que reciben ayuda comunitaria, pero el mayor porcentaje 94,12% manifiesta no recibir ayuda, esto se puede interpretar como una carencia que pasa más allá de la satisfacción de necesidades básicas y advierte una baja participación.

GRÁFICO N° 37
Origen de la ayuda (Porcentajes)



Fuente: Investigación Directa

En comparación, ambos sectores muestran una tendencia similar, donde las estrategias de sobrevivencia se ven limitadas al no mantener en su generalidad un contacto con la red comunitaria, demostrando casi una nula retroalimentación a fin de mitigar las consecuencias de la pobreza en las familias tanto urbanas como rurales.

En el sector rural existe un pequeño porcentaje de familias que manifiesta tener un contacto con la red comunitaria, la cual se traduce en la entrega de alimento por parte de la junta de vecinos, cuando las familias no tiene como satisfacer sus mínimos nutricionales.

Para finalizar, la forma en que las familias en condición de extrema pobreza logran sobrellevar su situación, en condiciones económicas desfavorables, no depende de la conexión con redes de apoyo públicas o privadas, ya que se observó en la realidad investigada, una escasa participación con éstas, principalmente por indicarse relaciones de desconfianza y desinformación desde este grupo hacia el sistema.

Al no existir transferencias monetarias para las familias, éstas deben explorar por sí mismas los medios para mejorar o superar su condición de pobreza, transformando sus carencias en potencialidades, debiendo utilizar todos sus recursos personales y familiares, en función de satisfacer sus necesidades y asegurar así su reproducción social.

En la práctica, las familias al visualizarse sin oportunidades, deben recurrir a conductas mecánicas o sistemáticas que aseguren algún ingreso familiar en momentos críticos. De este modo, acceden al mercado laboral informal, como comerciantes ambulantes, feriantes coleros, temporeros o lanzas, cualquier actividad, sea cual sea, es un recurso para mantener la sobrevivencia de las familias y sus miembros.

Las familias emplean una capacidad de adaptación que moviliza todos sus recursos personales en la creación de estilos de vida transformadores de su propia realidad. En este sentido, se utilizan prácticas innovadoras como el rastrojo, en los sectores rurales, para cubrir sus necesidades básicas. No obstante, estas actividades no entregan a las familias ingresos extras provenientes de una relación comercial, ya que lo que se establece, con este tipo de estrategia, tiene sólo como resultado el autoconsumo.

En el sector urbano, existe una mayor cantidad de necesidades que satisfacer, por esta razón las actividades que se desarrollan no están destinadas sólo al autoconsumo, sino que se produce una relación monetaria, donde se traza una prestación de servicios en un tiempo y sueldo determinado.

Al comparar, se observó más similitud que diferencia, especialmente cuando se esgrime que el aparato externo no transmite recursos en función de superar la situación de vulnerabilidad de las familias en condición de extrema pobreza, por esta razón sólo con la creatividad del sistema familiar se logran

cubrir sus necesidades básicas, creatividad que se desarrolla, con los recursos que cada familia posee, lo cual se diferencia en ambos sectores.

Con respecto a lo anterior, las estrategias de sobrevivencia utilizadas difieren del contexto tanto urbano como rural en el que se las enmarque, si bien las características de la pobreza son similares las formas para satisfacer las múltiples necesidades son distintas.

CONCLUSIONES

COMPARACIÓN URBANO - RURAL: DIFERENCIAS Y SIMILITUDES

En Chile, existe una cantidad significativa de familias que viven en situación de pobreza, superarla, es un desafío de equidad, justicia e integración social. Si bien, se ha trabajado a nivel nacional para dar solución a este escenario, siguen existiendo cifras que nos demuestran lo contrario. Para ello, es necesario que el desarrollo beneficie a toda la población, no sólo a una parte, debiendo implicar igualdad de oportunidades y equidad social. Sin embargo, existe un grupo importante de personas que palpa día a día una realidad colmada de carencias, debido principalmente, a la desigual distribución del ingreso.

Conjuntamente, existen otro tipo de desigualdades, entre las familias con mayores y menores ingresos, tales como: protección, afecto, entendimiento, ocio, participación, identidad, libertad etc.

Asimismo, se tiende a pensar que las familias de extrema pobreza, residentes en el área urbana y rural, por el hecho de residir en sectores geográfica y demográficamente heterogéneos, poseen características diferentes. Sin embargo, a través de la presente investigación, fue posible observar que las familias de extrema pobreza, tanto urbanas como rurales, si bien en algunos aspectos presentan contrastes, en otros manifiestan convergencia.

La presente conclusión será efectuada de acuerdo a los objetivos específicos, referidos a comparar las áreas urbano y rural, estableciendo diferencias y similitudes. Para ello, se concluirá en cuanto a las características socioeconómicas de las familias, de su estructura, de su

dinámica familiar y de las estrategias de sobrevivencia que éstas poseen, respectivamente.

Respecto a las características socioeconómicas de las familias urbanas y rurales, se visualiza un Estado que en su lucha contra la erradicación de la extrema pobreza, sólo considera un conjunto de carencias y déficit materiales, siendo que además, debe incorporar otras carencias relativas a aspectos sociales, no sólo en el ámbito educativo sino también en el difícil acceso al trabajo, la salud y vivienda, además de un ingreso digno, que permita satisfacer como mínimo las necesidades básicas.

Sin embargo, y aludiendo a lo planteado por Amartya Sen (2000) en su enfoque de las capacidades y potencialidades de los pobres, el ingreso de renta no debe ser observado como la única medida de bienestar que permita dar satisfacción a todas las carencias existentes. Si bien es determinante al momento de acceder a servicios sociales de mejor calidad y permite a las familias un mejor desarrollo de sus potencialidades. También la lucha contra la pobreza y extrema pobreza requiere el identificar y potenciar las capacidades de la población, permitiéndoles un mejoramiento en su bienestar, dependiendo de sus propias capacidades individuales y colectivas, capacidades propicias que conllevarían a generar mejores ingresos de renta.

Es la privación de necesidades básicas y no meramente la falta de ingresos, lo que identifica a una situación de pobreza. Es claro que el factor monetario contribuye al desarrollo, pero por si solo no es suficiente, si no se consideran la educación, la salud, la vivienda y el trabajo como derechos esenciales que deben ser satisfechos, en la lucha contra la pobreza y la extrema pobreza.

El acceso a la atención en salud, a una vivienda adecuada, a un trabajo estable y bien remunerado y el finalizar la totalidad de los niveles educacionales obligatorios, es un derecho que debe ser resguardado por el Estado. Si bien, éste se encarga de establecer políticas para dar

cumplimiento a estos derechos, actualmente, no existe una ente fiscalizador que controle el mismo.

Lo anterior, se plantea sobre la base de las altas cifras existentes en el área rural y urbana, respecto al acceso a la atención en salud de las familias, donde gran parte de ellas no cuentan con ningún tipo de seguridad social. Así también, se destaca el hecho que un alto porcentaje de familias cuenten con miembros que no han logrado finalizar la totalidad de los niveles educacionales, siendo que gran parte de los mismos no han terminado la enseñanza básica completa.

Esto se relaciona directamente con la hipótesis planteada en la presente investigación, referente a:

“La baja escolaridad que presentan las familias de extrema pobreza en el área rural y urbana de la Región Metropolitana, limita su desempeño en diferentes actividades laborales”.

La educación es parte fundamental del progreso personal y familiar, por lo que resulta imprescindible al momento de mejorar el panorama de oportunidades que presentan las familias en condición de extrema pobreza. Las diferencias educacionales influyen directamente en las desigualdades de ingreso y en las posibilidades de ascender en la escala socioeconómica.

El participar laboralmente sin contar con la calificación mínima requerida actualmente por la mayoría de los empleadores –enseñanza media completa- deja a los trabajadores menormente calificados en un desmedro significativo, respecto de quienes lo si lo están, lo cual se relaciona directamente con el ingreso que logran obtener las familias en sus hogares, disminuyendo considerablemente las posibilidades de superar su condición de pobreza.

El bajo nivel educacional presentado por las familias rurales y urbanas, además de ir en desmedro de la posibilidad de optar a trabajos que requieran de mayor calificación, provoca que en muchas ocasiones, solamente puedan acceder a una situación de trabajo irregular, largas y extenuantes jornadas laborales, bajos salarios y no puedan optar a garantías previsionales.

Respecto a este último punto, se hace urgente el establecimiento de una reforma previsional que asegure y garantice una pensión digna al momento de la jubilación. Es importante destacar esta situación, debido a las alarmantes cifras que indican que la mayoría de las familias en extrema pobreza, tanto urbanas como rurales, no cotizan en Asociación de Fondos de Pensiones.

Se debe considerar que si bien ambas familias deben aceptar las formas de trabajo aquí descritas, las de tipo rural principalmente, se dedican a la labor de temporeros, mientras las familias urbanas, pueden por el hecho de residir en la ciudad, optar a más variadas formas (lo cual no especifica que no se realicen en la zona rural) como lo son, el trabajo a domicilio, part time o subcontratistas.

En cuanto a la estructura de las familias en condición de extrema pobreza, es importante poder reflexionar acerca de su evolución. Familia es el nombre con que se ha designado a una organización social tan antigua como la propia humanidad y que, simultáneamente con la evolución histórica, ha experimentado transformaciones que le han permitido adaptarse a las exigencias de cada sociedad y cada época.

Es muy importante tener en consideración que de todos los grupos sociales, la familia es probablemente el más controvertido, puesto que si se considera en un sentido metafórico, la familia ha sido medida, pesada, cuantificada, fragmentada, analizada, estudiada, etc., por diferentes entes disciplinarios a través de la historia. Sin embargo, en la actualidad occidental existe el

concepto de familia claramente enmarcado y representado por un grupo social, el cual está conformado por la unión de un hombre y una mujer, que en la mayoría de los casos es socialmente aceptable a través del matrimonio legal y/o religioso y los hijos de éstos como producto de dicha unión.

Según la hipótesis planteada, referente a:

“Las familias que se encuentran en situación de extrema pobreza del área rural de las comunas de Lampa y Paine se componen mayormente por familias extendidas, mientras que el área urbana de La Pintana y Renca están compuestas por familias nucleares”

El área rural se constituye mayormente por familias nucleares, debido principalmente, a que éstas residen en un terreno amplio, existiendo la posibilidad que los hijos construyan una vivienda anexa para la conformación de un nuevo grupo familiar, en el mismo sitio ya ocupado por su familia de origen. Es por esto, que se pueden encontrar al interior de un mismo recinto a varias familias, que por lo general mantienen lazos de parentesco.

Lo anterior se relaciona con otro punto importante, el ciclo vital de la familia, exclusivamente en la etapa de la Familia con hijos fuera del hogar. Los hijos, al conformar su propia familia, optan por la independencia económica ante sus padres, sin embargo comienzan su nueva etapa (pareja con niños, en su mayoría), residiendo en una vivienda distinta, pero al interior del mismo lugar físico donde viven los padres.

Cabe mencionar que el área urbana, al igual que en sector rural, las familias investigadas se componen mayormente por familias nucleares, sin embargo el número de familias extensas es mayor que en el sector rural.

En el área urbana, aunque las familias se encuentran en la etapa del ciclo vital referente a Familias con hijos fuera del hogar, esto no se cumple en la mayoría de los casos, debido a que los hijos que ya han conformado sus propias familias, no pueden independizarse. Lo anterior, se produce debido a

que son viviendas básicas, que no cuentan con un terreno amplio que permita construir una nueva vivienda, sumado a que la situación de extrema pobreza presentada por las familias, las imposibilita para poder optar a una vivienda propia, producto de la alta demanda existente para este beneficio y la priorización ocupada como criterio para el acceso a las mismas.

La familia puede considerarse como la mejor opción para vivir en asociación, pero la experiencia no siempre resulta satisfactoria, sin embargo, es la unidad básica de desarrollo y experiencia.

Como tercer aspecto fundamental, que tanto en el sector urbano como el rural, la condición de “casado” se da en cifras similares, sin embargo, éstas en ninguno de los casos, abarca más del 50% por sector. Esto se explica debido a que el desarrollo social y cultural existente, incide en que las parejas, actualmente no consideren al matrimonio como un factor importante para la creación de una familia.

Lo anterior, se puede visualizar de forma más evidente en el sector rural, puesto que en la hipótesis referente a:

“Las familias pertenecientes al sector rural, poseen un mayor número de jefes de hogar con el estado civil de casado, en comparación al sector urbano”.

Lo anterior se refuta, pues según los resultados arrojados por la investigación, casi un 50% de los jefes de hogar del sector rural cuentan con el jefe de hogar en un estado de convivencia con su pareja, mientras aproximadamente un 30% son casados.

En cuanto a la dinámica del proceso familiar, se establece que, sin lugar a dudas, ésta es un determinante de los modelos y estilos de vida en el proceso, no sólo de individuación, sino también en el de socialización, en el cual se produce la enseñanza de valores, pautas y normas.

Al analizar la dinámica familiar en el área urbana, podemos señalar que respecto a las funciones, las relaciones de poder se representan mayoritariamente en el padre como jefe de hogar. Esta determinación se relaciona con la concurrencia a un sistema centralizado de poder, que comanda a todos los demás y de estos dependen su activación, ya que por si solos, es difícil que sean capaces de generar algún proceso. Lo anterior tiene mayor relevancia al identificar que es el padre además, quien se desempeña como sostenedor en las familias.

Respecto a las familias rurales, la situación es bastante similar, ya que es el padre quien se desempeña como jefe de hogar y sostenedor de las familias. Respecto a las similitudes, esta asociación es relevante debido a que el padre es quien adquiere un rol de mayor relevancia al interior de la familia. La diferencia, revela que dentro de esta similitud es en el área rural donde el rol del padre es más significativo, ya que el control en las familias rurales tiende a ser de mayor rigurosidad, por ser estas según los autores estudiados, más sumisas, requieren de menos recursos, y claramente son más lentas en su adaptación a los nuevos procesos.

Cabe agregar, que si bien es la figura paterna quien predomina como jefe de hogar, son padre y madre en la mitad de los hogares, quienes mandan en el hogar, definen reglas y aplican sanciones. Demostrándose así, que las relaciones al interior de la familia son cada vez más horizontales.

Respecto a las normas, podemos señalar que en la mayoría de los casos estudiados se pueden identificar en el área rural y urbana reglas explícitas, identificadas por casi la totalidad de los integrantes del hogar. Estas reglas sirven de marco referencial para el comportamiento de cada uno de los miembros, para la posición comunicativa de unos respecto a los otros y el tipo de relaciones que mantienen. Esto infiere, en que las familias de extrema pobreza, independiente de su posición de urbanidad o ruralidad, hacen

necesario la existencia de reglas claras, concretas y fácilmente identificables, ya que la normatividad, es al parecer un elemento que da no sólo consistencia, sino también coherencia a la familia como unidad.

Respecto a la cohesión familiar, podemos señalar que para la resolución de un problema la familia tiende a unirse, tanto en el área urbana como rural. Esta cohesión se da fundamentalmente en torno a la resolución de problemas económicos y no necesariamente a la dinámica familiar.

Cabe señalar, que si bien la existencia de conflictos en las familias es una conducta mayoritaria, sólo se relacionan directamente con carencias alimentarias críticas o discriminación social por ser pobres. Es decir, necesidades materiales, como vivienda, alimentación, educativas entre otras, hacen que las familias sean más susceptibles a conflictos pero relacionados con lo económico.

Respecto a las características de la familia, podemos señalar que la de mayor identificación es la buena comunicación y las relaciones de apoyo, tanto en el área rural como en el área urbana. Este proceso de comunicación es fundamental en la vida social de las personas y de las familias, puesto que es un fenómeno inherente al ser humano.

Si bien es posible identificar que el proceso comunicativo es un acto complejo, es un proceso de interacción que da el origen a las relaciones de confianza y a las relaciones de apoyo identificadas en el estudio. Claramente al interior de las familias se genera un espacio sensible a la comunicación, para establecer relaciones humanas. Y es al parecer esta buena comunicación identificada la que incide en la baja presencia de los niveles de maltrato y de adicciones.

La estructura de relaciones de un sistema social, se mantiene cohesionada y se manifiesta a través de los roles, la normatividad y la comunicación, en el

cual su funcionamiento adecuado, es esencial para la mantención y durabilidad del sistema.

De acuerdo a lo antes mencionado, se refuta la siguiente hipótesis:

“Las familias en situación de extrema pobreza, no conforman una unidad, en función de su dinámica interna”.

Esto debido, a que efectivamente conforman una unidad en función de la mejoría de su dinámica interna, lo cual es identificable en primer lugar, por la explicitación y claridad de las normas, y segundo, por los procesos de buena comunicación y relaciones de apoyo entre sus integrantes, en ambas áreas. En cuanto a las estrategias de sobrevivencia utilizadas por las familias en condición de extrema pobreza, se establece que tanto urbano como rurales, utilizan todas sus capacidades, en función de cubrir sus necesidades básicas, si bien, viven en condiciones de escasez, para el ser humano en pobreza, todo lo que lo rodea puede ser usado para sobrevivir.

Esta respuesta cultural, se forma lentamente por un aprendizaje basado en prueba error, a partir de lo que resulta plausible, como fuente de vida y sobrevivencia, debiendo utilizar recursos únicos, innovadores e insospechados, creados en forma individual o familiar y que representan comportamientos que las familias han esgrimido forzosamente, para optar a satisfactores, que les permita cubrir sus mínimos nutricionales.

Lo anterior, se debe en gran parte, a que las familias idean y construyen medidas que funcionan de manera instintiva, no con la finalidad de optar a bienes materiales, sino con el objeto de alimentarse.

Entre estas medidas, se encuentra la incorporación de los jefes de hogar al mercado laboral informal, donde el comercio ambulante (sector urbano) y la

labor de temporero (sector rural), se identifican como las principales alternativas que tienen las familias, para percibir ingresos monetarios.

En el sector urbano, el comercio ambulante, experimenta ingresos variados e inestables, recibiendo un pago diario, que les ayuda a obtener los insumos básicos para mantenerse, lo cual tiene como resultado que las familias deben vivir el día a día.

Frente a la hipótesis

“Las formas de ingreso a las cuales tienen acceso las familias de extrema pobreza, en el área rural de la Región Metropolitana, determina que éstas no alcancen el equilibrio económico”.

Se afirma que, las formas de ingreso de las familias en condición de extrema pobreza caracterizadas mayoritariamente por pertenecer al mercado laboral informal, determina que no alcancen el equilibrio económico, situación que se refleja no sólo para el sector rural sino también para el sector urbano, donde el tipo de trabajo desarrollado, no entrega a las familias en pobreza, la estabilidad necesaria para superar su condición.

En este sentido, el trabajo de temporero, desempeñado en las zonas rurales, se realiza en forma ocasional, ya que no todas las temporadas son productivas, por esta razón, las familias se ven desprotegidas principalmente, en la época de invierno, donde no realizan ningún tipo de trabajo y sólo deben vivir con lo ahorrado y lo adquirido mediante el rastrojo, estrategia de sobrevivencia que las familias han adecuado en torno a su realidad de escasez en épocas críticas, que se caracteriza por entregar alimentos de menor calidad provenientes del residuo que los productores dejan después de la cosecha de papas, zapallos, etc. Los alimentos rastrojados, sirven a las familias para su autoconsumo y es la única manera que tienen para cubrir

sus mínimos nutricionales, ante la imposibilidad de acceder a un trabajo que les permita llevar una vida sin necesidad.

Lo observado en este grupo, es una realidad alarmante, porque si bien las familias son extremadamente laboriosas, en función de garantizar una reenumeración, ésta es tan baja, que no les permite vivir una vida digna. Por lo anterior, las familias pobres con mucho sacrificio deben movilizar sus recursos tanto individuales como familiares, para cubrir sus carencias de alimentación, mediante prácticas sistemáticas de rastrojo, donde el grupo familiar se convierte en una unidad económica, que involucra a todos sus miembros, mientras los adultos salen a recoger lo que sobra de la cosecha, los niños mayores y los ancianos cuidan a los niños pequeños, convirtiéndose la familia en un recurso para sobrevivir. Si la familia no supiera combinar diferentes actividades y roles de sus integrantes, como la asociación frente a condiciones económicas desfavorables, simplemente no podrían subsistir.

La aseveración anterior afirma la siguiente hipótesis:

“La extrema pobreza repercute en que las familias se constituyan en una verdadera unidad económica, desarrollando estrategias de sobrevivencia”.

Lo valioso de conocer este tipo de estrategias nos permite empaparnos de las grandes potencialidades presentes en las familias en situación de extrema pobreza que pese a estar sufriendo constantes conflictos económicos que las podrían hacer desaparecer como tales, se resisten a vivir una vida que no cumpla con sus requerimientos básicos, es por esto que recurren al rastrojo, convirtiendo la carencia de alimentación en una potencialidad que les permite movilizar sus recursos en función de un objetivo común.

Cabe destacar, que en los sectores rurales, las estrategias de sobrevivencia identificadas, son en función de cubrir sólo necesidades de alimentación, característica común, que se explica, porque existen menos necesidades que satisfacer, en comparación con los sectores urbanos, que deben lidiar con necesidades más impuestas por la sociedad, que provocan mayores gastos. Por esta razón las actividades que desarrollan, se caracterizan por percibir un ingreso monetario en vez de alimentos.

Por lo anterior, el robo ya sea con intimidación o por “lanzazo”, se identifica como una de las estrategias de sobrevivencia en los sectores urbanos con mayores índices de pobreza, porque es una forma fácil de obtener dinero, que no implica responsabilidad laboral y además entrega grandes ingresos, que permiten a las familias satisfacer no sólo sus necesidades existenciales, sino que también sus necesidades axiológicas, que en el sector urbano cobran valor, por la cultura de consumo impuesta por el modelo económico.

No se distinguen, tanto en las familias urbanas como rurales, otras estrategias de sobrevivencia a parte de los esfuerzos individuales, principalmente por verse limitadas, ya que existe una baja conexión con la red pública o privada, que permita recibir una ayuda formal para superar su condición.

Frente a la hipótesis,

“Las familias en extrema pobreza pertenecientes al área rural ven limitadas sus estrategias de sobrevivencia, debido a la baja conexión con redes sociales, pertenecientes al sector público, a diferencia de las familias de extrema pobreza del sector urbano”.

Se puede determinar, que en la realidad observada, si bien las familias en extrema pobreza ven limitadas sus estrategias de sobrevivencia por no

mantener mayoritariamente conexión con redes de apoyo, ya sea públicas o privadas, en el sector urbano, se observó un menor contacto con la red, a diferencia del sector rural, que pese a su lejanía geográfica, mantiene un mayor lazo con la misma. Con esta afirmación se refuta la hipótesis planteada, ya que en el sector rural existe mayor vinculación con redes, manifestada mayoritariamente a través del programa Puente, que tienen como objetivo erradicar los índices de extrema pobreza del país.

Para finalizar, es importante destacar que si bien, las familias del área urbana y rural comparten una realidad de carencias, la cual se presenta con indicadores socioeconómicos similares, en el sector rural, se visualiza una realidad más dura, en comparación con el área urbana, debido a que ésta presenta, según los resultados que arrojó la investigación, un menor nivel educacional, menor acceso a la atención a la salud, menor presencia de servicios básicos, bajas oportunidades laborales y mayores índices de empleos informales. Esta situación se debe, principalmente a la ubicación geográfica y las consecuencias que esto conlleva.

Se puede concluir, a partir de los resultados de la investigación, que para dar alguna solución a la realidad que hoy viven las familias en extrema pobreza, éstas no sólo deben limitarse a que el Estado solucione gran parte de sus problemáticas originadas por la misma, sino que es primordial potenciar el capital social de las personas, para que así puedan desarrollar sus capacidades y cuenten con herramientas para enfrentar y solucionar con mayor éxito sus problemáticas a través de un trabajo mancomunado entre el Estado y las familias, en función de disminuir y erradicar los índices de extrema pobreza.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Es importante mencionar, que a lo largo del proceso de investigación, fue posible identificar diferentes sucesos que escaparon del margen establecido a priori en lo teórico.

Estos sucesos enriquecieron aun más los resultados arrojados por el estudio, puesto que se logró detectar las principales formas en que las familias de extrema pobreza, tanto del área urbana como rural, utilizan en la cotidianidad para hacer más llevadera su situación de carencia.

De este modo, los principales hallazgos incautados obedecen a diferentes estrategias de sobrevivencia, destacando en primer lugar, la *buena comunicación, las relaciones de apoyo y la unión de la familia para la resolución de conflictos*. En este aspecto, los núcleos familiares, tanto urbanos como rurales, apuntan a la unión de sus miembros con el fin de mantener un equilibrio que les permita conservar la unidad económica de sus hogares, solucionando así sus necesidades básicas. En toda familia se presenta una dinámica compleja que rige sus patrones de convivencia y funcionamiento; cuando resulta adecuada y flexible es funcional, entonces contribuye a la armonía familiar y proporciona a sus miembros la posibilidad de desarrollar sólidos sentimientos de identidad, seguridad y bienestar.

Hijos adultos no abandonan el hogar, es el segundo suceso o hallazgo identificado sólo en el área urbana, el cual se traduce en que los hijos en edad adulta no abandonan el hogar, debido principalmente, a la imposibilidad de emanciparse económicamente. En este sentido, cada miembro de la familia aporta recursos para crear un fondo común, que solventa las necesidades básicas de la familia, transformándose así en una verdadera unidad económica.

A su vez, las familias del área rural utilizan como estrategia de sobrevivencia que *los hijos construyan sus respectivas viviendas en el terreno de los padres*, con el objeto de obtener la independencia familiar y además satisfacer la necesidad de cobijo. Además de esta manera, los servicios básicos son utilizados por toda la comunidad familiar con el fin de reducir sus gastos.

Otro hallazgo obedece a la *situación de allegamiento que presentan las familias del sector urbano*, lo que cumple con la finalidad de cobijar a familiares que no pueden acceder a una vivienda propia por escasez de recursos económicos y a su vez, contribuir a la formación de una unidad económica que les permita solventar las diferentes y variadas carencias que cada una de ellas presenta.

El hallazgo, *residencia en bienes comunes* por su parte, consiste en que las familias del área rural construyen sus viviendas en terrenos pertenecientes a privados, los cuales son denominados “bienes comunes”, con la finalidad de dar satisfacción a la carencia habitacional y a su vez obtener la independencia familiar.

También se destaca como estrategia de sobrevivencia de las familias urbanas, la realización de diferentes actividades consideradas como laborales, que aumentan el ingreso familiar tales como: *el comercio ambulante, el feriante colero, los “pololos”, el robo* y la entrega de servicios (lavado, planchado y cuidado de niños) los que permiten satisfacer sus necesidades básicas.

Finalmente, pero no menos importante se encuentra el rastrojo, actividad ejercida por las familias de la zona rural, que permite la conformación de una unidad familiar en virtud de cubrir sus necesidades alimentarias, donde el trabajo mancomunado de todos los miembros de la familia, favorece la recolección de alimentos, tales como papas, porotos, cebollas, choclos, etc.

dejados por los productores en las parcelas, después de la cosecha (desechos remanentes), los cuales son destinados sólo para el autoconsumo.

Para clarificar lo expuesto anteriormente, se procederá a exponer una matriz, que contiene una clasificación de las estrategias de sobrevivencia practicadas por las familias urbanas y rurales de la Región Metropolitana sujetas a estudio.

Matriz Estrategias de Sobrevivencia

VARIABLE	ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA	URBANO	RURAL
Familia / Dinámica	Buena comunicación, Relaciones de apoyo, Unión de la familia para resolución de problema.	Unidad familiar y económica	Unidad familiar y económica
Familia / Estructura	Hijos adultos no abandonan el hogar	Unidad económica	
Familia / Estructura	Hijos construyen sus viviendas en terreno de los padres		Independencia familiar en apropiación territorial, satisfactor de la necesidad de cobijo
Situación Socioeconómica / Tenencia de la Vivienda	Allegamiento	Unidad económica y satisfactor de la necesidad de cobijo	
Situación Socioeconómica / Tenencia de la Vivienda	Residencia en Bienes comunes		Independencia familiar en préstamo territorial, satisfactor de la carencia habitacional
Estrategia de Sobrevivencia / Formas de Ingreso / Trabajo por Cuenta Propia	Comercio ambulante, feriante colero, pololos, robo y entrega de servicios (lavado, planchado, cuidado de niños)	Aumento ingreso familiar, para la satisfacción de necesidades básicas	
Estrategia de Sobrevivencia / Autoconsumo	Rastrojo		Unidad familiar, satisfactor alimenticio

APOORTE AL TRABAJO SOCIAL

El Trabajo Social es la disciplina profesional del área de las ciencias sociales, cuya unidad de atención son los problemas sociales, preocupándose de resolver sus causas, prevenirlos y resolverlos, mediante una acción transformadora de la realidad social.

Problema social, constituye un conjunto de carencias, debidas a que la sociedad no satisface las necesidades sociales básicas de todos sus miembros, impidiéndoles lograr el pleno desarrollo de sus potencialidades.

El trabajo Social, nace a principios del siglo XX en América latina, con fin de dar solución a las problemáticas sociales existentes, lo cual ha sido efectuado a lo largo de su evolución, a través de lineamientos distintos, sobre la base de tres etapas profesionales de acción social. La primera etapa, denominada Asistencia social, comprende una concepción benéfico-asistencial, para-médica y/o para-jurídica, que tiene como categoría fundamental la beneficencia y la filantropía. La segunda etapa, llamada Servicio Social, mantiene una concepción aséptico-tecnocrática y desarrollista de los problemas sociales, insertando como categoría fundamental la acomodación, ajuste e integración de las personas a la sociedad. Finalmente, la tercera etapa, referida al Trabajo Social, utiliza una concepción concientizadora-revolucionaria, que comprende la búsqueda de organización, movilización y concientización de las personas en base a su realidad social.

La acción realizada por la profesión en vías de dar solución a los problemas sociales de las personas, toma especial relevancia debido a que ésta no es llevada a la práctica sobre personas que mantienen una condición económica favorable, sino que inversa. El trabajador Social interviene en una población, que en su generalidad, se encuentra inserta en contextos de pobreza y de

extrema pobreza, lo cual imposibilita que éstos puedan por si solos solucionar sus problemáticas sociales.

Para superar las carencias de las familias en condición de pobreza y pobreza extrema, el Trabajo Social despliega la utilización de su metodología, con el objeto de construir diagnósticos que permitan conocer la situación detallada en que se encuentran los sujetos, los resultados serán posteriormente, objeto de planificación para su intervención.

Conocer la realidad empírica, permite al profesional detectar y potenciar las habilidades y capacidades de las personas que se encuentran en situación de carencias, contribuyendo a la recomposición del tejido social local, desde el espacio microsocial.

Lo anterior corrobora, que los Trabajadores Sociales se encuentran capacitados teórica y técnicamente para realizar una intervención adecuada en el área comunitaria, puesto que existen otras disciplinas del área social que intervienen en la misma, sin embargo, es el Trabajo Social el que cuenta con la especialización e instrucción adecuada para llevar a cabo esta acción.

Es muy importante y necesario, que el Trabajo Social amplíe su campo de acción, a través de la formulación y planificación de nuevas políticas públicas, que se ajusten al contexto histórico, el cual ha ido provocando cambios en la estructura y dinámica familiar, con la finalidad que éstas políticas se flexibilicen y adecuen a la realidad local, independientemente del sector donde se enmarquen, sea este urbano o rural.

A modo de ejemplo, es importante mencionar que el Fondo Nacional de Salud ha evolucionado en relación a las nuevas enfermedades que se han incluido en el Plan Auge, sin embargo, se ha mantenido estancado en cuanto a sus beneficiarios, puesto que las parejas no pueden ser carga familiar sino

se encuentran al amparo del matrimonio, considerando el gran número de parejas que se encuentran en situación de convivencia.

Otro dato relevante arrojado en el estudio, es la gran cantidad de personas que actualmente se encuentran trabajando y no cotizan en AFP. Lo anterior es alarmante entendiendo que la esperanza de vida ha aumentado y no existe una conciencia en las personas para prever su futuro. ¿Cómo van a mantenerse económicamente todas las familias que actualmente no cotizan al momento de jubilar?

Es obligación de nuestra profesión aportar al conocimiento de las nuevas transformaciones que ha sufrido la sociedad chilena; las características y la profundidad de sus cambios valóricos y culturales, explorando nuevas técnicas de intervención que permitan optimizar la acción profesional en el actual panorama social. Lo anterior en busca de la esperada justicia, integración social e igualdad de oportunidades de las personas.

Conjuntamente, las personas han sabido combinar por medio de prueba error, prácticas mecánicas o sistemáticas, destinadas a superar sus condiciones de carencia extrema, provocadas por crisis económica. Esto nos demuestra, que existe un recurso importante en las personas que es necesario explotar por intermedio de intervenciones que rescaten las potencialidades y capacidades de acuerdo a las estrategias de sobrevivencia que ellas utilizan.

No existe una conciencia clara en las personas, respecto de las prácticas que llevan a cabo para superar su condición, simplemente lo hacen de forma instintiva, para cubrir las necesidades básicas. Se hace así, necesario que los Trabajadores Sociales utilicen herramientas para potenciar estas capacidades, proyectando a las personas desde objetos inconscientes de sus recursos, a sujetos que pueden lograr un cambio social dando a conocer lo que realizan día a día para sobrevivir.

Este resulta ser un aporte, para las futuras y futuros Asistentes Sociales, que comparten con las personas en su propio ambiente, en su compleja realidad social, lo que entrega un conocimiento empírico que permite explorar nuevas técnicas de intervención, que introduzcan, de manera creativa, las experiencias únicas de vida, que poseen las familias en pobreza, donde todo lo que lo rodea se convierte en un medio disponible de ser usado para sobrevivir.

Esto corresponde a un proceso dialéctico, el cual plantea que el quehacer profesional debe unir lo teórico con lo práctico, mediante una relación que explote la riqueza de la realidad social, no tan solo como un trabajo en terreno limitado por la institucionalidad, sino como un desafío personal, que genere conocimiento, en torno a la experiencia que el profesional a adquirido en esa área. Lo anterior se traduce, en una mayor valoración de la carrera de Trabajo Social, ya que los conocimientos adquiridos en la realidad, pueden ser traspasados al resto de los profesionales, acrecentando la gama de teoría que puede entregar la profesión sobre la realidad social.

Al analizar y sistematizar las prácticas sociales, se transmiten nuevos hallazgos y se crea nuevo conocimiento, que es necesario destinar en la elaboración de políticas públicas, que exploten el capital social presente en los sectores más carenciados económicamente, entendiendo que la realidad es heterogénea, y por tanto necesita de una constante retroalimentación entre la realidad y los creadores de políticas públicas, porque así los recursos se destinarán de manera más eficiente y eficaz en estrategias de superación de la extrema pobreza.

Superar definitivamente la pobreza en nuestro país, es un desafío de equidad, justicia e integración social, se requiere de prácticas solidarias y socialmente responsables, de parte de las empresas y de la sociedad civil en su conjunto, que contribuyan a potenciar directamente el desarrollo de los sectores en pobreza, además es necesario tener un Estado muy activo en

materia social y que maneje la realidad de la pobreza integralmente, en función de su erradicación.

La investigación *“Familias en condición de extrema pobreza una comparación urbano rural”*, arroja datos importantes con respecto a las diferencias y similitudes existentes en los sectores más pobres de nuestro país, esto nos demuestra como investigadoras que cada realidad es distinta dependiendo del contexto social, económico y cultural donde se inserten las familias, y que vivir una vida con carencias implica no solo la existencia de necesidades de subsistencia, sino que además una amplia gama de privaciones que no pueden ser satisfechas.

Lo anterior, incide en la baja calidad de vida de las personas, que no les permite vivir dignamente, lo cual es un derecho de todas y cada una de estas. Es así, que la intervención realizada por el Trabajador Social debe generar una independencia en el individuo, que capacite a las personas, grupos y comunidades para que gobiernen sus propias vidas, mejorando sus condiciones sociales, económicas y culturales, con la finalidad que se desarrollen tanto individual como colectivamente.

Si el Trabajo Social sigue evolucionando como lo ha hecho a través de la historia, mediante una constante reflexión de la praxis social, se podrán establecer los lineamientos, que cimienten el camino hacia la erradicación de la extrema pobreza, en Chile y el resto de Latinoamérica, para lo cual es necesario creer en la utopía de un mundo mejor, que valore la libertad de todas las personas.

La única forma de obtener esta libertad, es a través de una educación de calidad, que reduzca las brechas entre ricos y pobres y entregue información a las personas de menores recursos, puesto que la desinformación enajena al hombre e impide su transformación social, viéndose sucumbidos por el sistema, sin posibilidad de exigir sus derechos y ser protagonistas de su propia realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg. (1995) **Diccionario de Trabajo Social**, Editorial Lumem, Buenos Aires, Argentina.
- Arnold M. (1998) **Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas**. Revista Moebio. Chile.
- Austin T. (2002) **Teoría de sistemas y sociedad**, Universidad Arturo Pratt, Chile.
- Atria R (2003) **Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma**, Santiago, Chile, CEPAL.
- Bahamondes M. (2004) **Poder y reciprocidad en el mundo rural**, Santiago, Chile, UAHC.
- Campanini A (1998) **Servicio social y modelo sistémico, “Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana”**, Editorial Paidós, Barcelona.

CEPAL (2001)	Enfoques para la medición de la pobreza, breve revisión de literatura; Santiago, Chile, publicaciones de las naciones unidas.
Dirven, M., (2004)	Desarrollo rural en el Chile de hoy, un desafío para la superación de la pobreza. Ruralidad y Pobreza en América Latina. Santiago de Chile. Fundación para la Superación de la Pobreza, Unidad de Desarrollo Agrícola.
Echeverría, R. (2000)	Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y el Caribe. Revista CEPAL N° 70.
Fundación para la Superación de la Pobreza (2004)	Desarrollo rural en el Chile de hoy, un desafío para la superación de la pobreza. Reflexiones en Torno al Desarrollo Rural y Pobreza. Santiago de Chile. Fundación para la Superación de la Pobreza, Área Desarrollo Estratégico.
Fundación Para la Superación de la Pobreza (2005)	Propuesta para una futura política social. Umbrales Sociales 2006.

Frías P. (1977)	Cesantía y estrategias de supervivencia , Santiago, Chile, FLACSO.
Gracia E. (2000)	Psicología social de la familia , Barcelona España, Paidós.
Hardy C (1985)	Estrategias organizadas de subsistencia , Santiago, Chile, UAHC.
Hardy, C. (2004)	La Sociedad que nos muestra la CASEN . Fundación Chile 21.
Hernández R.(1998)	Metodología de la investigación , Mexico, McGraw-Hill, Interamericana.
INE (2002)	CENSO Nacional , Chile.
Jordán R., Simioni D. (2003)	Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe . Santiago de Chile. CEPAL.
Johansen, O. (1975)	Introducción a la teoría general de sistemas , Limusa, México.
Kaztman, R. (2001)	Seducidos y abandonados: El aislamiento social de los pobres Urbanos . Uruguay. Revista CEPAL 75.

Kliksberg B. (1999)	El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo , INDES/BID.
Köbrich, Villanueva y Dirven (2004)	Desarrollo rural en el Chile de hoy, un desafío para la superación de la pobreza. Los Hogares Chilenos y su Situación Ocupacional. Santiago de Chile. Fundación para la Superación de la Pobreza, Área de Desarrollo Estratégico.
Lagos, R. (2005)	Mensaje Presidencial. Secretaría de comunicación y cultura. Ministerio Secretaría General de Gobierno.
Martinez A. (2004)	Microcrédito y pobreza: Proyecto de desarrollo de comunidades rurales pobres, Venezuela, Universidad simón bolívar Sentenejas.
Max-Neef M. (1993)	Desarrollo a escala humana, Montevideo, Uruguay, editorial nordan-comunidad.
Meller, P. (2000)	Pobreza y distribución del ingreso en Chile. Serie de Economía N° 69. Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile.

MINEDUC (2002)	Ensayo productividad, desigualdad y capital humano: Los complejos Desafíos de Chile. Estudios Públicos Ministerio de educación. Chile.
MIDEPLAN (1995)	Conceptualización de la pobreza rural. Santiago de Chile. MIDEPLAN, División Social. Documento Social N° 43.
MIDEPLAN (2000)	Encuesta de caracterización socioeconómica, CASEN 2000, Santiago de Chile.
MIDEPLAN (2002)	Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza, Santiago, Chile. MIDEPLAN, División Social, Volumen 1.
MIDEPLAN (2004)	Política nacional sobre familias en extrema pobreza, lineamientos básicos, Chile Solidario, MIDEPLAN.
MIDEPLAN (2004)	Pobreza, distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto social. Volumen 1. Serie CASEN 2003.

Ministerio de Justicia (2000)	Código civil , Libro Primero de las Personas, Título IV. Ministerio de Justicia.
Miranda P. (2002)	Apuntes cátedra de Trabajo Social de caso II , UAHCh, Chile.
Minuchin S. (1982)	Familias y terapia familiar , Gedisa S.A, España.
OPS (2001)	Información para la equidad en Chile . Organización Panamericana de la salud. Oficina Sanitaria Panamericana. Oficina regional de la OPS, Representación en Chile. Santiago, Chile.
Pratt, Henry (1997)	Diccionario de Sociología , Fondo de cultura económica, México.
PNUD (S/A)	Un habitat, investigaciones sobre derecho humano. habitat y desarrollo humano . Cuadernos PNUD. Colombia.
Romero (2002)	Globalización y pobreza , Nariño, Colombia, Editorial Universitaria Universidad de Nariño.
Santa Cruz J. (1983)	La familia, unidad de análisis , Revista Medica de IMSS, México.

Sen A. (2000)

Desarrollo y libertad, Santa fe de Bogota, editorial planeta.

UNEDI (2003)

IV Documento: Política de salud para Chile, nuestra visión. Unidad de Estudios, Documentos e Investigación del Colegio Medico de Chile.

FUENTES ELECTRONICAS

- | | |
|-----------------------|---|
| Austin T. (1996) | Aportes para un estudio de pobreza , Temuco, Chile.
www.geocities.com/tomaustin_cl/soc/pobreza.htm |
| Camargo M (1999) | Calidad de vida y capacidades humanas , Venezuela.
www.saber.ula.ve . |
| CELADE / CEPAL (1999) | América Latina: Proyecciones de población urbano – rural , Santiago de Chile. CELADE,
www.eclac.cl/celade |
| CLACSO (s/a) | Estrategias campesinas de sobrevivencia y reproducción social en la población negra del valle de Chota , Ecuador, biblioteca virtual CLACSO.
168.96.200.17/ar/libros/africa/iaz.rtf |
| Cibanal (s/f) | Introducción a la sistémica y terapia familiar .
www.wanadoo.es |
| Carrasco E (s/f) | Familia una organización para el desarrollo .
www.ilustrados.com . |

Contreras Dante (2005)	Desigualdades sociales: Una realidad que hiere. Santiago, Chile. www.iglesia.cl
De Dios R. (s/a)	Políticas activas de desarrollo sustentable para la pequeña producción agropecuaria. Argentina. www.gestiopolosis.com
Ffrench-Davis, R. (2005)	Distribución del ingreso: Deuda pendiente. Informe 478. www.asuntospublicos.org
Libertad y Desarrollo (2003)	Temas Públicos: Chile sin Pobreza. Revista N° 645. www.lyd.com/biblioteca/pdf/645chile.pdf
Libertad y Desarrollo(2004)	Temas públicos: Chile sin Pobreza. Revista N° 667. www.lyd.com/biblioteca/pdf/667entendiendo.pdf
Machado Jorge Alberto (2004)	La nueva globalidad: Un breve recorrido histórico de transformaciones. www.forum-global.de/bm

Montero Cecilia (2004)

La ciudadanía laboral: Un imperativo de equidad.

www.javiersanches.cl/documentos

SERPLAC Santiago (2005)

Información comunal SEREMI de planificación y coordinación,
Región de Santiago.

www.serplacsantiago.cl

UNESCO / OCDE (2003)

Estudio “Aptitudes básicas para el mundo del mañana”. Santiago.

www.unesco.cl

Yévenes Susan (2002)

Dialogo social tripartito es clave para aumentar y mejorar niveles de empleo.

www.empleadosfiscales.cl

ANEXOS

ANEXO PRIMERO

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES

1. - Variable: Situación Socioeconómica

Definición Conceptual: Hace referencia a la posición relativa, personal y familiar, dentro de una jerarquía establecida en el orden social llamado estratificación social, con arreglo al nivel de ingreso, la cobertura de necesidades de alimentación, vestuario, albergue, y condiciones mínimas de subsistencia para no perecer. (MIDEPLAN, 2000)

Definición Operacional: Entenderemos para efectos de esta investigación a la variable socioeconómica como la forma en que se medirán las familias en estudio, según las dimensiones de salud, vivienda, educación, trabajo e ingreso.

2. - Variable: Familia

Definición Conceptual: En sentido estricto y restringido, se designa como familia al grupo que tiene su fundamento en lazos consanguíneos. En su acepción amplia, la palabra “familia” hace referencia al conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines con un tronco genético común.

Analógicamente, se dice que constituye una familia un conjunto de individuos que tienen entre sí relaciones de origen y semejanza. (Ander-Egg, 1995: 127)

Definición Operacional: Para efectos de nuestra investigación se entenderá la variable familia como la forma en que se estructura, según su tipología, estado civil del jefe de hogar, tamaño de la familia, ciclo vital, y la dinámica familiar según sus funciones, normas, cohesión familiar, relaciones de poder y sus relaciones.

3. - Variable: Estrategias de Supervivencia

Definición Conceptual: Son todas aquellas prácticas o conductas mecánicas o sistemáticas destinadas a mejorar o superar las condiciones de carencia extrema que vive un sector de la población en circunstancias de crisis económica. (Austin: 1996)

Definición Operacional: Se entenderá la variable estrategia de supervivencia como las redes sociales de apoyo, ya sean instituciones públicas o privadas y las formas de ingreso, ya sea empleo formal, informal o de otro tipo que utilizan las familias en condición de extrema pobreza para sobrevivir.

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES

Variable	Dimensión	Sub dimensión	Indicador	Sub indicador	Items
Situación Socioeconómica	Salud	Acceso a la Salud	Fonasa Isapre F.F.A.A Tarjeta de gratuidad Prais No presenta		¿A través de que forma usted accede a la atención en salud?
	Vivienda	Tipo	Básica Progresiva Mediagua Rancho Otro		¿Qué tipo de vivienda es su casa?
		Tenencia	Propia Allegada Arrendada Cedida Heredada Otro		¿Su vivienda es?
		Calidad	Material sólido Material ligero Material mixto		¿De qué material está construida su vivienda?

		Número de Habitaciones	Cocina Living Comedor Baño Número de dormitorios Pieza de uso múltiple Otro		¿Cuál de estas habitaciones posee su vivienda?
		Servicios Básicos	Agua potable Luz Alcantarillado Recolección de basuras Otro		¿Qué servicios básicos posee su vivienda?
	Educación	Nivel de Instrucción	Analfabeto Básica incompleta. Básica completa. Media incompleta. Media completa. Técnico incompleta Técnico completa Superior incompleta. Superior completa.		¿Usted sabe escribir y leer? ¿Cuál es el último nivel de estudio aprobado por usted?

	Trabajo	Tipo de Ocupación	Dueña de casa Estudiante Trabajador Jubilado o pensionado Cesante Incapacitado laboral		¿Cuál es su actividad actual?
		Previsión	AFP INP Capredena No tiene		¿En que previsión social cotiza?
	Ingreso	Familiar Mensual	Menos de \$ 59.999 \$ 60.000- 119.999 \$120.000-179.999 \$180.000 y Más.		¿Cuál es su promedio de ingreso mensual?

			Segundas Nupcias Otro		
		Tamaño de la familia	1 - 3 personas 4 - 6 personas 7 - 9 personas 10 -12 personas 13 o más personas		¿Cuántas personas componen su familia?
		Ciclo Vital	- Pareja sin hijos - Familia con niños - Familia con adolescentes - Familia con hijos fuera del hogar - Familia con todos los hijos fuera del hogar		En cuál de las siguientes descripciones ubica Ud. A su familia: a) Pareja sin hijos b) Familia con niños c) Familia con adolescentes d) Familia con hijos fuera del hogar e) Pareja con todos sus hijos fuera del hogar

		Funciones	Jefe de hogar Sostenedor Administrador		Que miembros de la familia desempeñan las siguientes funciones:
		Normas	Difusos Claros Rígidos Flexibles		Existen reglas en su hogar con respecto a: a)Horario de comidas b)Permisos a los hijos c)manejo de dinero d)Permiso para el uso de drogas (licitas o ilícitas) e)Educación de los hijos f)Pololeo de los

		Cohesión Familiar	Familia Cohesionada Familia Indiferente Familia desintegrada Familia Multiproblemática		hijos
		Relaciones de Poder	Concentradas	Padre y Madre	Ante un problema ¿cómo reacciona su familia? a) Se une para resolver el problema b) No se une para solucionar el problema c) Lo resuelven sólo los afectados d) No se resuelve el problema e) Otras formas ¿Quién manda en su casa?

		Relaciones familiares	Repartidas - Buena comunicación entre sus integrantes - Mala comunicación entre sus integrantes - Expresiones de afecto - Expresiones de indiferencia - Relaciones de apoyo - Conflictos en la familia - Relaciones de confianza en la familia - Existencia de adicciones - Maltrato	Padre Madre Hijos Otros	¿Cuáles de estas características reconoce usted en su familia? Por favor responder lo más sinceramente posible.
Estrategias de sobrevivencia	Redes Sociales de Apoyo	Instituciones Públicas	Municipio Consultorio FOSIS Programa Puente Otros Ninguna		¿Usted recibe ayuda económica de alguna institución pública?

	Formas de Ingreso	Instituciones Privadas	ONG Redes Familiares Iglesia Comunidad Otros Ninguna	Tipo	¿Usted recibe ayuda económica de alguna institución privada?
		Empleo Formal	Contrato plazo fijo Contrato Indefinido Honorarios Independiente		¿Las personas que actualmente se encuentran trabajando lo hacen a través de?
		Empleo Informal	Trabajo Ocasional Trabajo Permanente Trabajo por cuenta propia		
		Otro tipo	Subsidio Estatal	SUF Pensión de invalidez Pensión de viudez Pensión de orfandad Pensión de	¿Cuál de las siguientes alternativas su familia presenta como principal forma de ingreso?

				gracia Otros	
			Ayuda familiar externa	Padres Abuelos Tíos Hermanos Otros	
			Ayuda de la comunidad	Junta de vecinos Club deportivo Club de allegados Otros	

ANEXO SEGUNDO

FOCUS GRUP

Dinámica familiar (Urbano / Rural)

1. ¿Qué es para ustedes la pobreza?
2. ¿Es la pobreza un problema actualmente en sus familias? ¿Por qué?
3. Ante una situación problemática ¿Cómo reaccionan sus familias?
4. ¿Cómo se dan las relaciones entre los miembros de sus familias?
5. ¿Qué características poseen los espacios de conversación que se dan en sus familias?
6. ¿Cómo se manejan los problemas al interior de sus familias?

Estrategias de sobrevivencia (Urbano / Rural)

1. ¿Cuáles son las formas en que las familias cubren sus necesidades de abrigo, de alimentación, de protección, etcétera?
2. ¿Qué papel juegan los vecinos y las organizaciones sociales en la satisfacción de sus necesidades?
3. ¿Creen que el gobierno ha tenido un papel importante en la ayuda a las familias pobres de nuestro país?

Cuestionario

I.- SITUACIÓN FAMILIAR

1. - ¿Quiénes integran su grupo familiar?

- a) ☐ Padres e hijos
- b) ☐ Padre o Madre e hijos
- c) ☐ Padres e hijos, y/o abuelos, tíos, sobrinos
- d) ☐ Conviviente, hijos de ambos o de uno solo
- e) ☐ Pareja del mismo sexo
- f) ☐ No sabe
- g) ☐ No responde
- h) ☐ Otros cuáles _____

2. - ¿Cuál es su estado civil actual? (Puede ser tipo de unión actual)

- a) ☐ Casado
- b) ☐ Soltero
- c) ☐ Separado de hecho
- d) ☐ Anulado
- e) ☐ Segundas nupcias
- f) ☐ Conviviente
- g) ☐ Viudo
- i) ☐ No sabe
- h) ☐ No responde

3. - ¿Cuántas personas componen su familia?

4. - ¿En qué etapa ubica a su familia?

- a) ☐ Pareja sin hijos
- b) ☐ Familia con niños
- c) ☐ Familia con adolescentes
- d) ☐ Familia con hijos fuera del hogar
- e) ☐ Pareja con todos sus hijos fuera del hogar
- f) ☐ Otro
- g) ☐ No Sabe
- h) ☐ No responde

II.- DINÁMICA FAMILIAR

1. - ¿Qué miembros de la familia desempeñan las siguientes funciones?

- a) Jefe de hogar _____
- b) Sostenedor _____
- c) Administrador _____

2. - Existen reglas en su hogar respecto a:

- a) Horario de comidas
- b) Permisos a los hijos
- c) Manejo de dinero
- d) Permiso para consumo de drogas lícitas
(como por ejemplo: alcohol, cigarrillos)
- e) Permiso para consumo de drogas ilícitas
(como por ejemplo, Marihuana, Pasta Base, Cocaína, etc)
- f) Educación de los hijos
- g) Pololeo de los hijos

3. - ¿Estas reglas son todas respetadas por los miembros de la familia?

- a) Si _____
- b) No _____ ¿Por qué? _____

4. - ¿Quién manda en su casa?

- a) ___ Padre y madre
- b) ___ Padre
- c) ___ Madre
- d) ___ Hijos
- e) ___ Otros ¿Quién o quienes? _____
- f) ___ No Sabe
- g) ___ No Responde

5. - Ante un gran problema, ¿cómo reacciona su familia?

- a) ___ Se une para resolver el problema
- b) ___ No se une para solucionar el problema
- c) ___ Lo resuelven sólo los afectados
- d) ___ No se resuelve el problema
- e) ___ Otras formas ¿Cuáles? _____
- f) ___ No Sabe
- g) ___ No responde

6. - ¿Cuáles de estas características, reconoce usted en su familia? Por favor responda lo más sinceramente posible.

- a) ___ Buena comunicación entre sus integrantes
- b) ___ Mala comunicación entre sus integrantes
- c) ___ Expresiones de afectos
- d) ___ Expresiones de indiferencia
- e) ___ Relaciones de apoyo
- f) ___ Relaciones de confianza entre los miembros de la familia
- g) ___ Conflictos constantes entre los miembros de la familia
- h) ___ Existencia de adicciones
- i) ___ Maltrato
- j) ___ Otro ¿Cuáles? _____
- k) ___ No sabe
- l) ___ No Responde

III. SITUACIÓN SOCIECONOMICA

1. - ¿A través de qué forma usted accede a la atención es salud?

- a) ☐ Fonasa
- b) ☐ Isapre
- c) ☐ FFAA
- d) ☐ Tarjeta de gratuidad
- e) ☐ No presenta
- f) ☐ Prais
- j) ☐ No sabe
- k) ☐ No responde

2.- ¿Qué tipo de vivienda es su casa?

- a) ☐ Básica
- b) ☐ Progresiva
- c) ☐ Mediagua
- d) ☐ No sabe
- e) ☐ No responde

3. - ¿Su vivienda es?

- a) ☐ Propia
- b) ☐ Allegada
- c) ☐ Arrendada
- d) ☐ Heredada
- e) ☐ Cedida
- f) ☐ Otro
- g) ☐ No sabe
- h) ☐ No responde

¿Cuál? _____

4. - ¿De qué material está construida su vivienda?

- a) ☐ Sólido (ladrillo, cemento)
- b) ☐ Ligerio (madera, interniz, vulcanita, cholguán)
- c) ☐ Mixto (hecha con sólido y ligero)
- d) ☐ Adobe
- e) ☐ No sabe
- f) ☐ No responde

5. - ¿Cuál de estas habitaciones posee su vivienda?

- a) ☐ Cocina
- b) ☐ Living
- c) ☐ Comedor
- d) ☐ Baño
- e) ☐ N° de dormitorios
- f) ☐ Pieza de uso múltiple
- g) ☐ Otro
- h) ☐ No Sabe
- i) ☐ No Responde

¿Cuál? _____

6. - ¿Qué servicios básicos posee su vivienda?

- a) ☐ Agua potable
- b) ☐ Luz
- c) ☐ Alcantarillado
- d) ☐ Recolección de basura
- e) ☐ Otro ¿Cuál? _____
- f) ☐ No sabe
- g) ☐ No respnde

Nivel Educativo

7. - ¿Usted sabe escribir y leer?

- a) ☐ Sí
- b) ☐ No
- c) ☐ Sólo leer
- d) ☐ Sólo escribir
- e) ☐ En desuso
- f) ☐ No Sabe
- g) ☐ No responde

8. - ¿Cuál es el último nivel de estudio aprobado por usted?

- a) ☐ Básica incompleta
- b) ☐ Básica completa
- c) ☐ Media incompleta
- d) ☐ Media completa
- e) ☐ Técnico incompleta
- f) ☐ Técnico completa
- g) ☐ Superior incompleta
- h) ☐ Superior completa
- i) ☐ No sabe
- j) ☐ No responde

Situación Laboral

9. - ¿Cuál es su principal actividad?

- a) ☐ Dueña de casa
- b) ☐ Estudiante
- c) ☐ Trabajador
- d) ☐ Jubilado o pensionado
- e) ☐ Cesante
- f) ☐ Incapacitado laboral
- g) ☐ Otros ¿Cuál? _____
- h) ☐ No sabe
- i) ☐ No responde

10. - ¿En qué previsión cotiza?

- a) ☐ AFP
- b) ☐ INP
- c) ☐ CAPREDENA
- d) ☐ No tiene
- e) ☐ No sabe
- f) ☐ No Responde

11. - ¿Cuánto es el promedio de ingresos en su familia mensualmente?

IV. ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

1. - ¿Recibe algún tipo de ayuda económico de alguna institución pública?

- a) ☐ Si
 - ☐ Municipio
 - ☐ Consultorio
 - ☐ FOSIS
 - ☐ Programa Puente
 - ☐ Otros ¿Cuál? _____
- b) ☐ No
- c) ☐ No sabe
- d) ☐ No responde

2. - ¿recibe algún tipo de ayuda económica de alguna institución privada?

- e) ☐ Si
 - ☐ ONG
 - ☐ Red Familiar
 - ☐ Iglesia
 - ☐ Comunidad
 - ☐ Otros ¿Cuál? _____
- f) ☐ No
- g) ☐ No sabe
- h) ☐ No responde

3. - Los miembros de su familia que actualmente se encuentran trabajando lo hacen a través de:

- | | |
|------------------|--|
| Trabajo Formal | <ul style="list-style-type: none">a) ☐ Contrato con plazo fijob) ☐ Contrato indefinidoc) ☐ Honorariosd) ☐ Independiente |
| Trabajo informal | <ul style="list-style-type: none">e) ☐ Trabajo ocasionalf) ☐ Trabajo permanenteg) ☐ Trabajo por cuenta Propiah) ☐ No Sabe |
- ¿Cuál? _____

i) ☐ No responde

4. - ¿Existe otra forma de ingreso que reciba la familia o un integrante de ella proveniente de?

Subsidio Estatal

- a) ☐ SUF
- b) ☐ PASIS
- c) ☐ Pensión de invalidez
- d) ☐ Pensión de viudez
- e) ☐ Pensión de orfandad
- f) ☐ pensión de gracia
- g) ☐ Otros ¿Cuál? _____

Ayuda Familiar Externa

- h) ☐ Padres
- i) ☐ Abuelos
- j) ☐ Tíos
- k) ☐ Hermanos
- l) ☐ Otros ¿Cuál? _____

Ayuda Comunitaria

- m) ☐ Junta de vecinos
- n) ☐ Club deportivo
- o) ☐ Club de allegados
- p) ☐ familiares externos
- q) ☐ Otros ¿Cuál? _____
- r) ☐ No sabe
- s) ☐ No responde

Análisis Gráfico de las Encuestas

1. De la Estructura y Dinámica Familiar

Gráfico N°1:

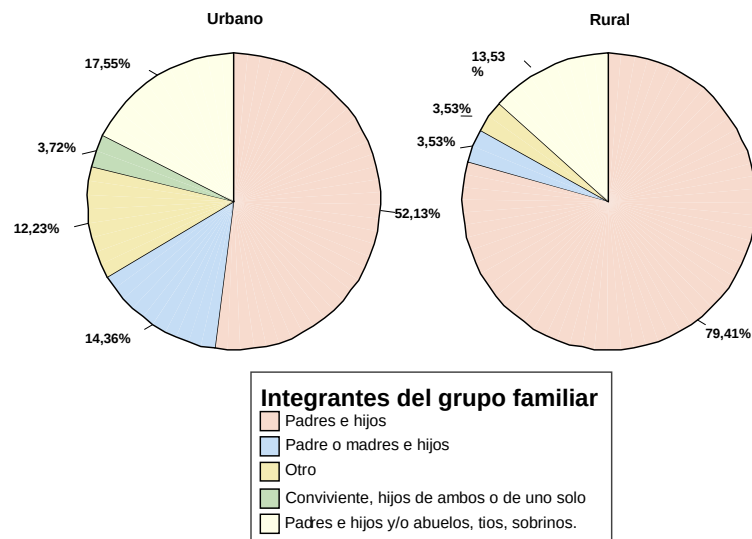


Tabla N°1:

Tabla de contingencia Sector * Integrantes del grupo familiar

		Integrantes del grupo familiar					Total
		Padres e hijos	Padre o madres e hijos	Padres e hijos y/o abuelos, tios, sobrinos.	Conviviente, hijos de ambos o de uno solo	Otro	
Urbano	Recuento	98	27	23	7	33	188
	% de Sector	52,1%	14,4%	12,2%	3,7%	18%	100,0%
Rural	Recuento	135	6	6	0	23	170
	% de Sector	79,4%	3,5%	3,5%	,0%	14%	100,0%
Total	Recuento	233	33	29	7	56	358
	% de Sector	65,1%	9,2%	8,1%	2,0%	16%	100,0%

Gráfico N°2:

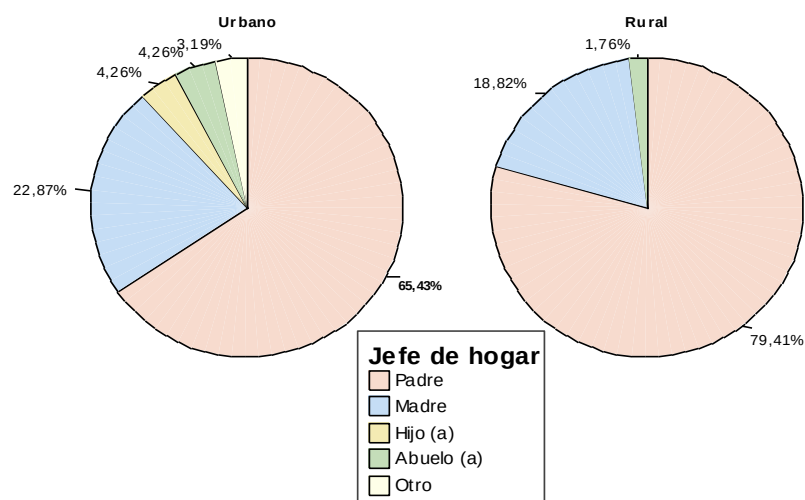


Tabla N° 2:
Tabla N°2

Tabla de contingencia Sector * Jefe de hogar

		Jefe de hogar					Total
		Padre	Madre	Hijo (a)	Abuelo (a)	Otro	
Urbano	Recuento	123	43	8	8	6	188
	% de Sector	65,4%	22,9%	4,3%	4,3%	3,2%	100,0%
Rural	Recuento	135	32	0	3	0	170
	% de Sector	79,4%	18,8%	,0%	1,8%	,0%	100,0%
Total	Recuento	258	75	8	11	6	358
	% de Sector	72,1%	20,9%	2,2%	3,1%	1,7%	100,0%

Gráfico N°3:

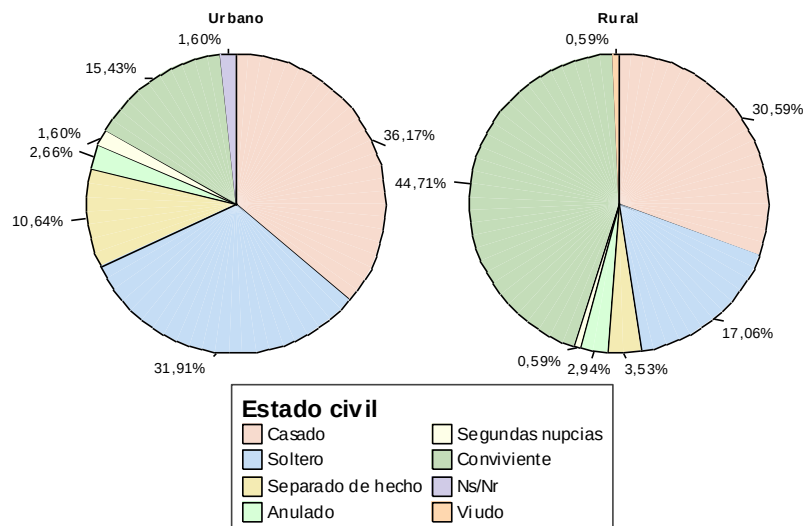


Tabla N°3:

Tabla de contingencia Sector * Estado civil

		Estado civil								Total
		Casado	Soltero	Separado de hecho	Anulado	Segundas nupcias	Conviviente	Ns/Nr	Viudo	
Urbano	Recuento	68	60	20	5	3	29	3	0	188
	% de Sector	36,2%	31,9%	10,6%	2,7%	1,6%	15,4%	1,6%	,0%	100,0%
Rural	Recuento	52	29	6	5	1	76	0	1	170
	% de Sector	30,6%	17,1%	3,5%	2,9%	,6%	44,7%	,0%	,6%	100,0%
Total	Recuento	120	89	26	10	4	105	3	1	358
	% de Sector	33,5%	24,9%	7,3%	2,8%	1,1%	29,3%	,8%	,3%	100,0%

Gráfico N°4:

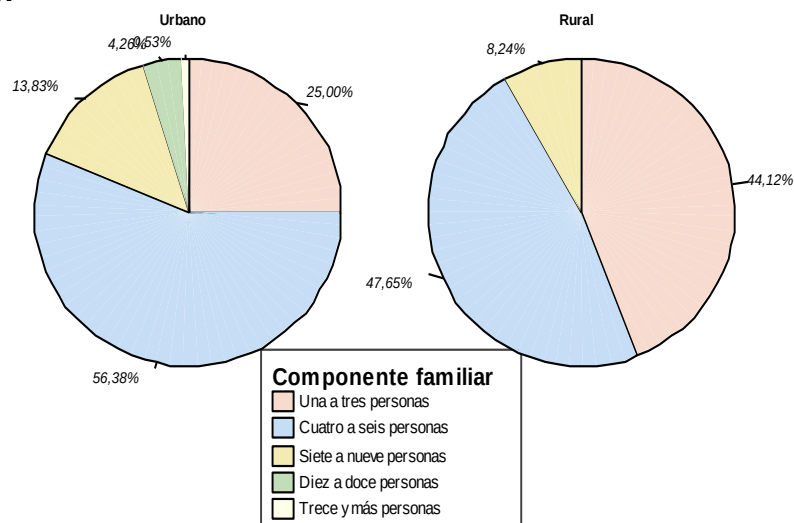


Tabla N° 4:

Tabla N°4

Tabla de contingencia Sector * Componente familiar

		Componente familiar					Total
		Una a tres personas	Cuatro a seis personas	Siete a nueve personas	Diez a doce personas	Trece y más personas	
Urbano	Recuento	47	106	26	8	1	188
	% de Sector	25,0%	56,4%	13,8%	4,3%	,5%	100,0%
Rural	Recuento	75	81	14	0	0	170
	% de Sector	44,1%	47,6%	8,2%	,0%	,0%	100,0%
Total	Recuento	122	187	40	8	1	358
	% de Sector	34,1%	52,2%	11,2%	2,2%	,3%	100,0%

Gráfico N°5:

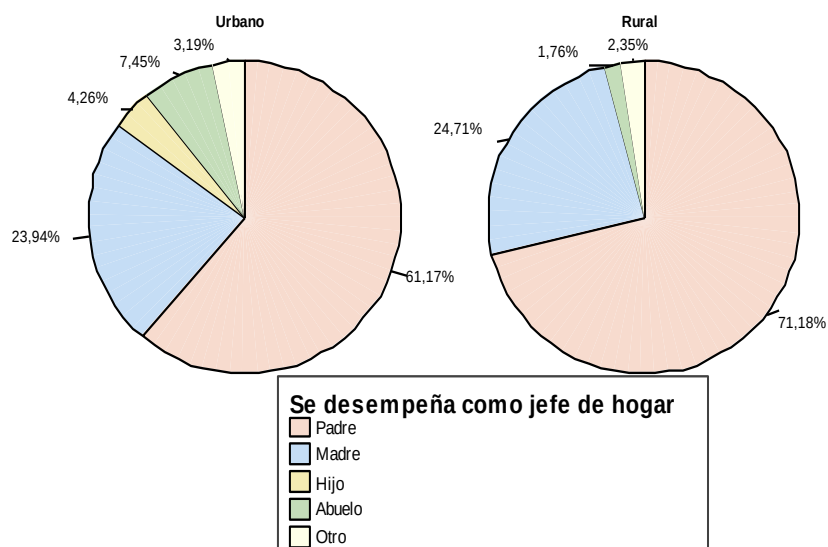


Tabla N°5:

Tabla N° 5:

Tabla de contingencia Sector * Se desempeña como jefe de hogar

		Se desempeña como jefe de hogar					Total
		Padre	Madre	Hijo	Abuelo	Otro	
Urbano	Recuento	115	45	8	14	6	188
	% de Sector	61,2%	23,9%	4,3%	7,4%	3,2%	100,0%
Rural	Recuento	121	42	0	3	4	170
	% de Sector	71,2%	24,7%	,0%	1,8%	2,4%	100,0%
Total	Recuento	236	87	8	17	10	358
	% de Sector	65,9%	24,3%	2,2%	4,7%	2,8%	100,0%

Gráfico N°6:

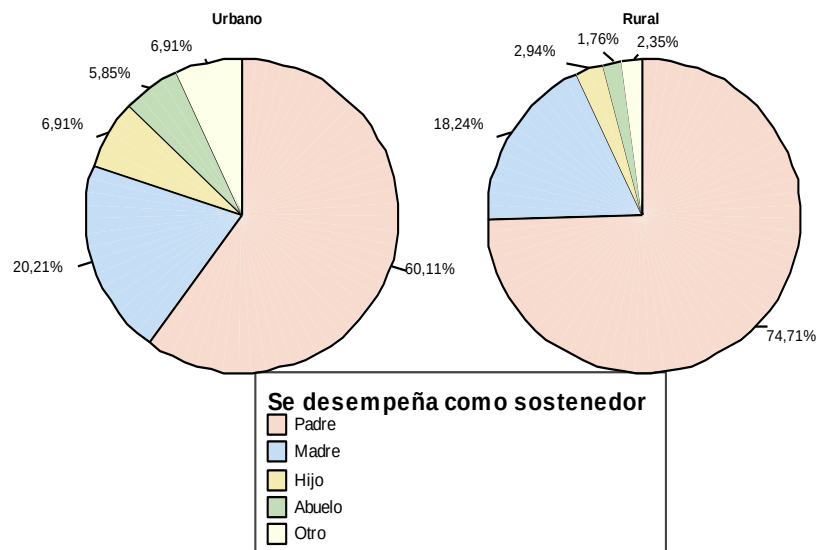


Tabla N°

6:

Tabla N°6:

Tabla de contingencia Sector * Se desempeña como sostenedor

		Se desempeña como sostenedor					Total
		Padre	Madre	Hijo	Abuelo	Otro	
Urbano	Recuento	113	38	13	11	13	188
	% de Sector	60,1%	20,2%	6,9%	5,9%	6,9%	100,0%
Rural	Recuento	127	31	5	3	4	170
	% de Sector	74,7%	18,2%	2,9%	1,8%	2,4%	100,0%
Total	Recuento	240	69	18	14	17	358
	% de Sector	67,0%	19,3%	5,0%	3,9%	4,7%	100,0%

Gráfico N°7:

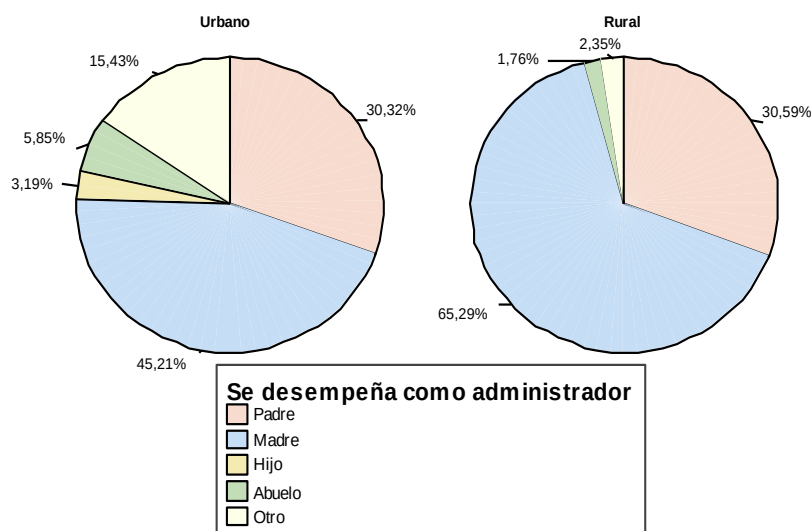


Tabla N°7:

Tabla N° 7:

Tabla de contingencia Sector * Se desempeña como administrador

		Se desempeña como administrador					Total
		Padre	Madre	Hijo	Abuelo	Otro	
Urbano	Recuento	57	85	6	11	29	188
	% de Sector	30,3%	45,2%	3,2%	5,9%	15,4%	100,0%
Rural	Recuento	52	111	0	3	4	170
	% de Sector	30,6%	65,3%	,0%	1,8%	2,4%	100,0%
Total	Recuento	109	196	6	14	33	358
	% de Sector	30,4%	54,7%	1,7%	3,9%	9,2%	100,0%

Gráfico N°8:

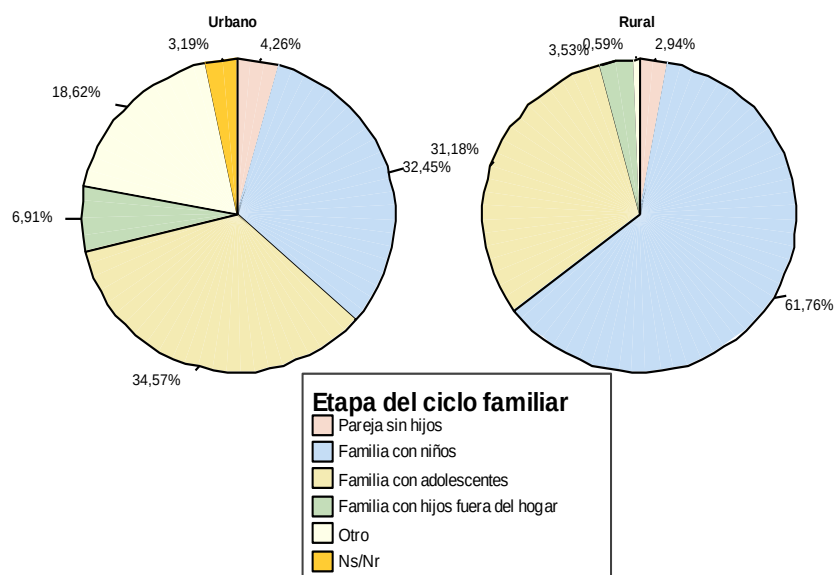


Tabla N°8:

Tabla N° 8:

Tabla de contingencia Sector * Etapa del ciclo familiar

		Etapa del ciclo familiar						Total
		Pareja sin hijos	Familia con niños	Familia con adoles.	Familia con hijos fuera del hogar	Otro	Ns/Nr	
Urbano	Recuento	8	61	65	13	35	6	188
	% de Sector	4,3%	32,4%	34,6%	6,9%	18,6%	3,2%	100,0%
Rural	Recuento	5	105	53	6	1	0	170
	% de Sector	2,9%	61,8%	31,2%	3,5%	,6%	,0%	100,0%
Total	Recuento	13	166	118	19	36	6	358
	% de Sector	3,6%	46,4%	33,0%	5,3%	10,1%	1,7%	100,0%

Gráfico N°9:

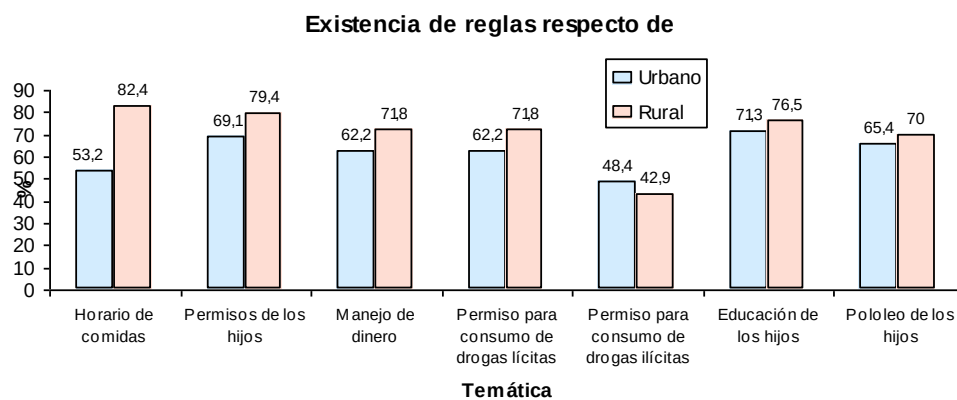


Tabla N° 9:

Tabla N°9:

Existencia de reglas		
Presencia de la característica en el sector (%)		
	Urbano	Rural
Horario de comidas	53,2	82,4
Permisos de los hijos	69,1	79,4
Manejo de dinero	62,2	71,8
Permiso para consumo de drogas lícitas	57,4	52,4
Permiso para consumo de drogas ilícitas	48,4	42,9
Educación de los hijos	71,3	76,5
Pololeo de los hijos	65,4	70

Gráfico N°10:

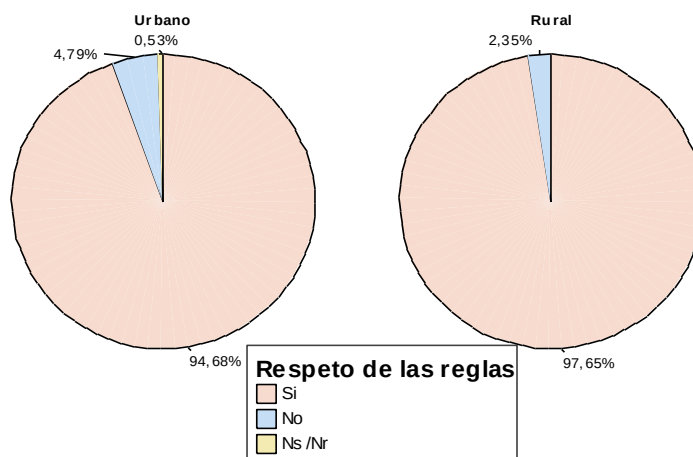


Tabla N°10:

Tabla N° 10:

Tabla de contingencia Sector * Respeto de las reglas

		Respeto de las reglas			Total
		Si	No	Ns /Nr	
Urbano	Recuento	178	9	1	188
	% de Sector	94,7%	4,8%	,5%	100,0%
Rural	Recuento	166	4	0	170
	% de Sector	97,6%	2,4%	,0%	100,0%
Total	Recuento	344	13	1	358
	% de Sector	96,1%	3,6%	,3%	100,0%

Gráfico N°11:

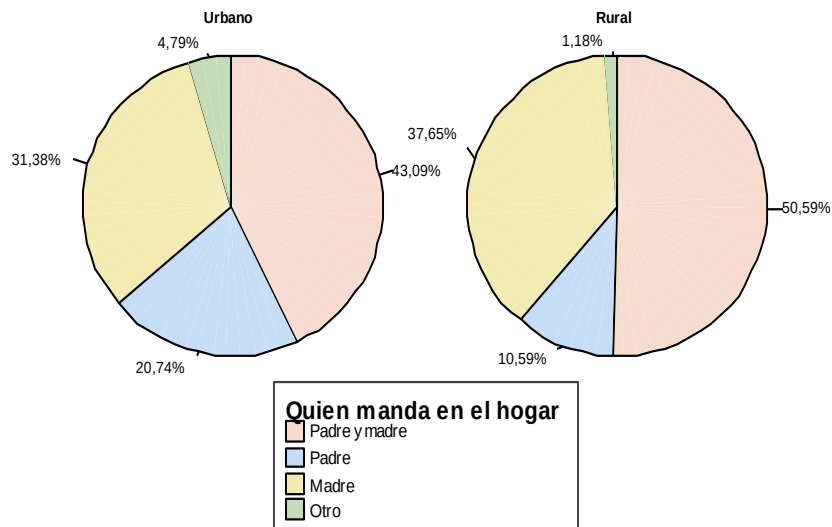


Tabla N° 11:

Tabla N° 11:

Tabla de contingencia Sector * Quien manda en el hogar

		Quien manda en el hogar				Total
		Padre y madre	Padre	Madre	Otro	
Urbano	Recuento	81	39	59	9	188
	% de Sector	43,1%	20,7%	31,4%	4,8%	100,0%
Rural	Recuento	86	18	64	2	170
	% de Sector	50,6%	10,6%	37,6%	1,2%	100,0%
Total	Recuento	167	57	123	11	358
	% de Sector	46,6%	15,9%	34,4%	3,1%	100,0%

Gráfico N°12:

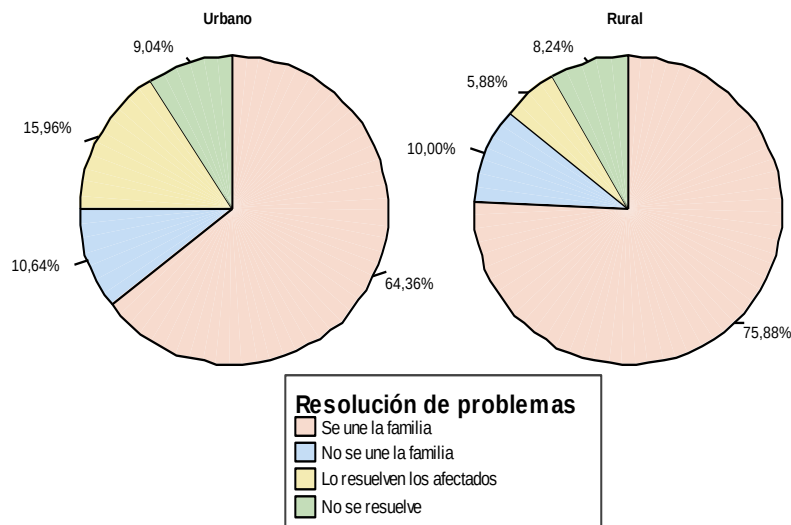


Tabla N° 12:

Tabla N°12:

Tabla de contingencia Sector * Resolución de problemas

		Resolución de problemas				Total
		Se une la familia	No se une la familia	Lo resuelven los afectados	No se resuelve	
Urbano	Recuento	121	20	30	17	188
	% de Sector	64,4%	10,6%	16,0%	9,0%	100,0%
Rural	Recuento	129	17	10	14	170
	% de Sector	75,9%	10,0%	5,9%	8,2%	100,0%
Total	Recuento	250	37	40	31	358
	% de Sector	69,8%	10,3%	11,2%	8,7%	100,0%

Gráfico N°13:

Son características de la familia

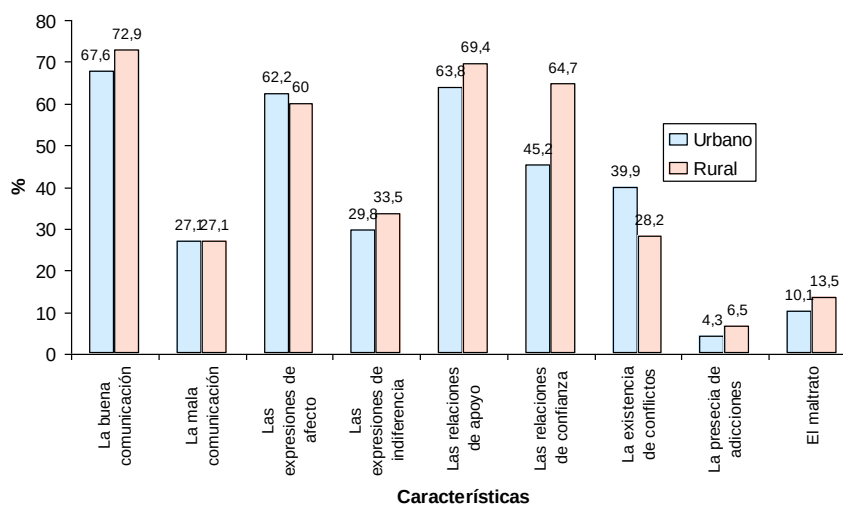


Tabla N° 13:

Tabla N°13:

Características de la familia		
Presencia de la característica en el sector (%)		
	Urbano	Rural
La buena comunicación	67,6	72,9
La mala comunicación	27,1	27,1
Las expresiones de afecto	62,2	60
Las expresiones de indiferencia	29,8	33,5
Las relaciones de apoyo	63,8	69,4
Las relaciones de confianza	45,2	64,7
La existencia de conflictos	39,9	28,2
La presencia de adicciones	4,3	6,5
El maltrato	10,1	13,5

Tabla N° 1

Tabla N°

Gráfico N°14:

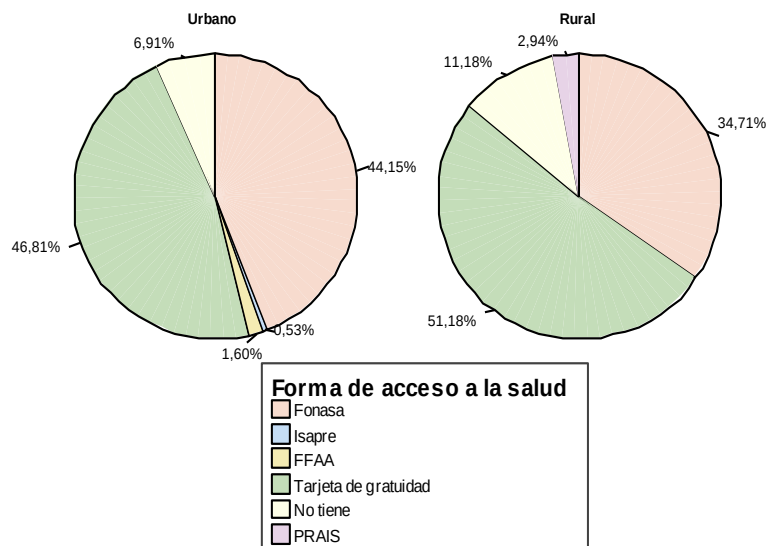


Tabla N°14:

Tabla N° 16:

Tabla de contingencia Sector * Forma de acceso a la salud

		Forma de acceso a la salud						Total
		Fonasa	Isapre	FFAA	Tarjeta de gratuidad	No tiene	PRAIS	
Urbano	Recuento	83	1	3	88	13	0	188
	% de Sector	44,1%	,5%	1,6%	46,8%	6,9%	,0%	100,0%
Rural	Recuento	59	0	0	87	19	5	170
	% de Sector	34,7%	,0%	,0%	51,2%	11,2%	2,9%	100,0%
Total	Recuento	142	1	3	175	32	5	358
	% de Sector	39,7%	,3%	,8%	48,9%	8,9%	1,4%	100,0%

Gráfico N°15:

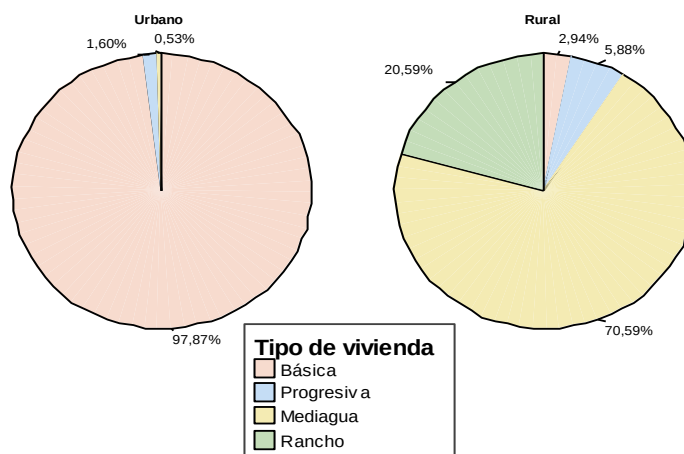


Tabla N°15:

Tabla N° 17:

Tabla de contingencia Sector * Tipo de vivienda

		Tipo de vivienda				Total
		Básica	Progresiva	Mediagua	Rancho	
Urbano	Recuento	184	3	1	0	188
	% de Sector	97,9%	1,6%	,5%	,0%	100,0%
Rural	Recuento	5	10	120	35	170
	% de Sector	2,9%	5,9%	70,6%	20,6%	100,0%
Total	Recuento	189	13	121	35	358
	% de Sector	52,8%	3,6%	33,8%	9,8%	100,0%

Gráfico N°16:

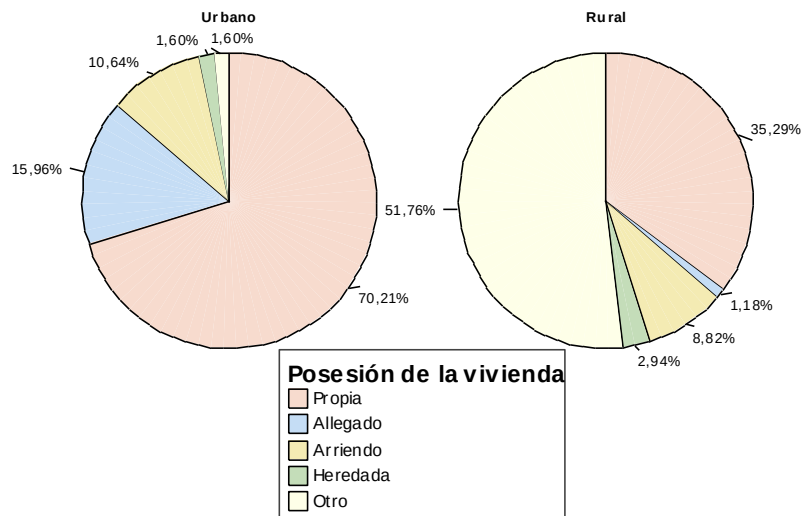


Tabla N° 18:

Tabla N°16:

Tabla de contingencia Sector * Posesión de la vivienda

			Posesión de la vivienda					Total
			Propia	Allegado	Arriendo	Heredada	Otro	
Sector	Urbano	Recuento	132	30	20	3	3	188
		% de Sector	70,2%	16,0%	10,6%	1,6%	1,6%	100,0%
	Rural	Recuento	60	2	15	5	88	170
		% de Sector	35,3%	1,2%	8,8%	2,9%	51,8%	100,0%
Total		Recuento	192	32	35	8	91	358
		% de Sector	53,6%	8,9%	9,8%	2,2%	25,4%	100,0%

Gráfico N°17:

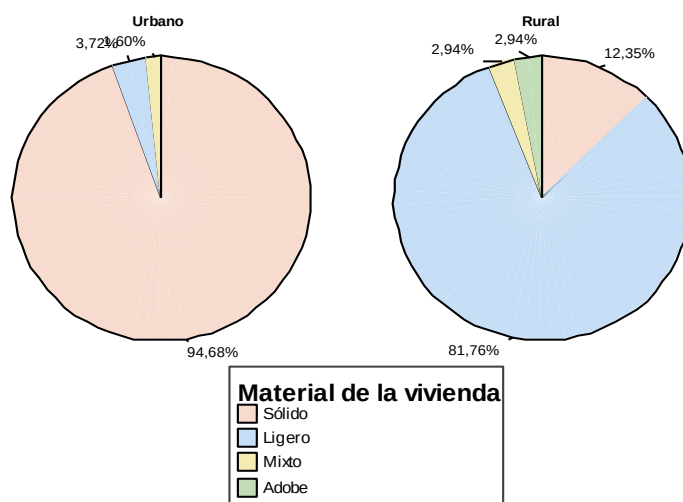


Tabla N° 17:

T

Tabla N° 19:

Tabla de contingencia Sector * Material de la vivienda

			Material de la vivienda				Total
			Sólido	Ligero	Mixto	Adobe	
Sector	Urbano	Recuento	178	7	3	0	188
		% de Sector	94,7%	3,7%	1,6%	,0%	100,0%
	Rural	Recuento	21	139	5	5	170
		% de Sector	12,4%	81,8%	2,9%	2,9%	100,0%
Total		Recuento	199	146	8	5	358
		% de Sector	55,6%	40,8%	2,2%	1,4%	100,0%

Gráfico N°18:

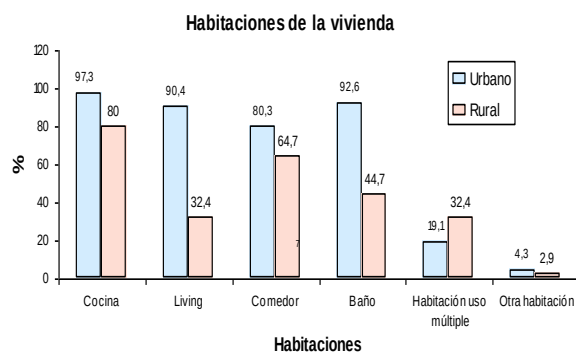


Tabla N°18:

Habitaciones de la vivienda		
Presencia de la característica en el sector (%)		
	Urbano	Rural
Cocina	97,3	80
Living	90,4	32,4
Comedor	80,3	64,7
Baño	92,6	44,7
Habitación uso múltiple	19,1	32,4
Otra habitación	4,3	2,9

**Tabla N°
Gráfico N°19:**

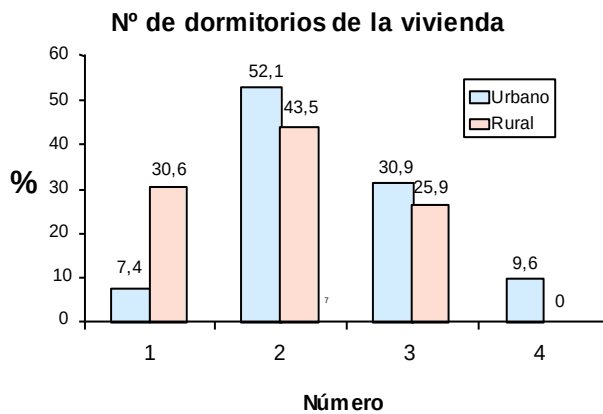


Tabla N°19:

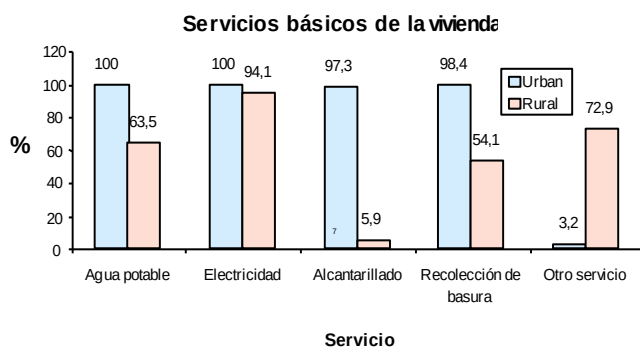
Tabla N° 21:

Número de dormitorios		
Presencia de la característica en el sector (%)		
	Urbano	Rural
1	7,4	30,6
2	52,1	43,5
3	30,9	25,9
4	9,6	0

Gráfico N°20:

Tabla N°20:

Tabla N° 22:



Servicios básicos de la vivienda		
Presencia de la característica en el sector (%)		
	Urbano	Rural
Agua potable	100	63,5
Electricidad	100	94,1
Alcantarillado	97,3	5,9
Recolección de basura	98,4	54,1
Otro servicio	3,2	72,9

Gráfico N°21:

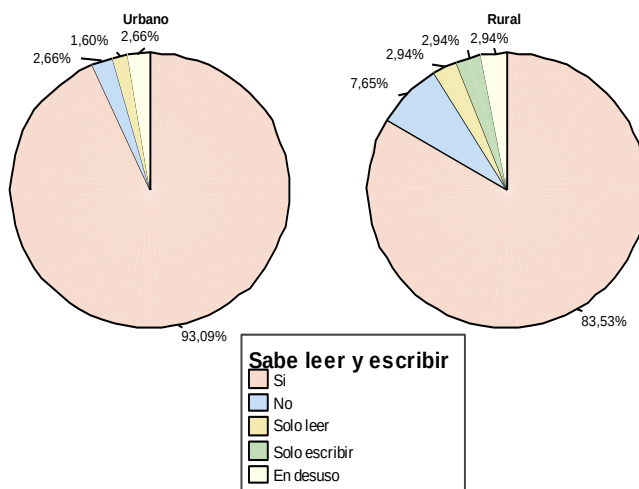


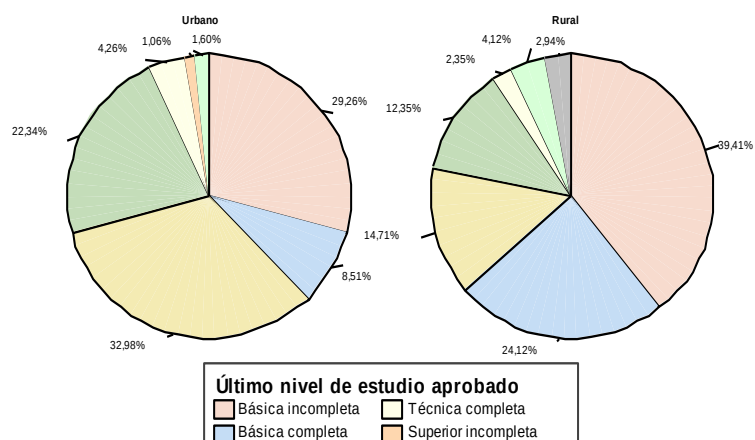
Tabla N°21:

Tabla N° 23:

Tabla de contingencia Sector * Sabe leer y escribir

		Sabe leer y escribir					Total
		Si	No	Solo leer	Solo escribir	En desuso	
Urbano	Recuento	175	5	3	0	5	188
	% de Sector	93,1%	2,7%	1,6%	,0%	2,7%	100,0%
Rural	Recuento	142	13	5	5	5	170
	% de Sector	83,5%	7,6%	2,9%	2,9%	2,9%	100,0%
Total	Recuento	317	18	8	5	10	358
	% de Sector	88,5%	5,0%	2,2%	1,4%	2,8%	100,0%

Gráfico N°22:



tata

Tabla N° 24:

Tabla N°22: Tabla de contingencia Sector * Último nivel de estudio aprobado

		Último nivel de estudio aprobado								Total
		Básica incom.	Básica completa	Media incom.	Media completa	Técnica completa	Superior incom.	Sin instrucción	Ns / Nr	
Urbano	Recuento	55	16	62	42	8	2	3	0	188
	% de Sector	29,3%	8,5%	33,0%	22,3%	4,3%	1,1%	1,6%	,0%	100,0%
Rural	Recuento	67	41	25	21	4	0	7	5	170
	% de Sector	39,4%	24,1%	14,7%	12,4%	2,4%	,0%	4,1%	2,9%	100,0%
Total	Recuento	122	57	87	63	12	2	10	5	358
	% de Sector	34,1%	15,9%	24,3%	17,6%	3,4%	,6%	2,8%	1,4%	100,0%

Gráfico N°23:

Gráfico N°23:

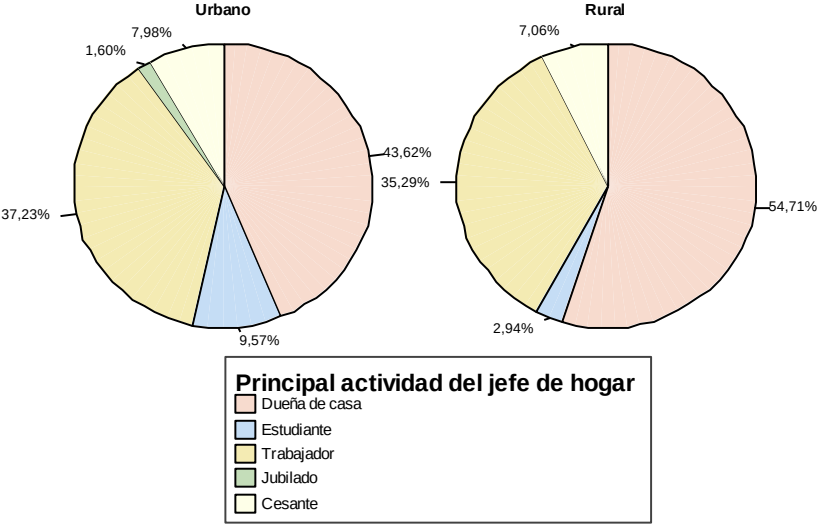


Tabla N°23:

Tabla de contingencia Sector * Principal actividad del encuestado

		Principal actividad del encuestado					Total
		Trabajador	Dueña de casa	Cesante	Estudiante	Jubilado	
Urbano	Recuento	82	18	70	3	15	188
	% de Sector	43,6%	9,6%	37,2%	1,6%	8,0%	100,0%
Rural	Recuento	93	5	60	0	12	170
	% de Sector	54,7%	2,9%	35,3%	,0%	7,1%	100,0%
Total	Recuento	175	23	130	3	27	358
	% de Sector	48,9%	6,4%	36,3%	,8%	7,5%	100,0%

Gráfico N°24:

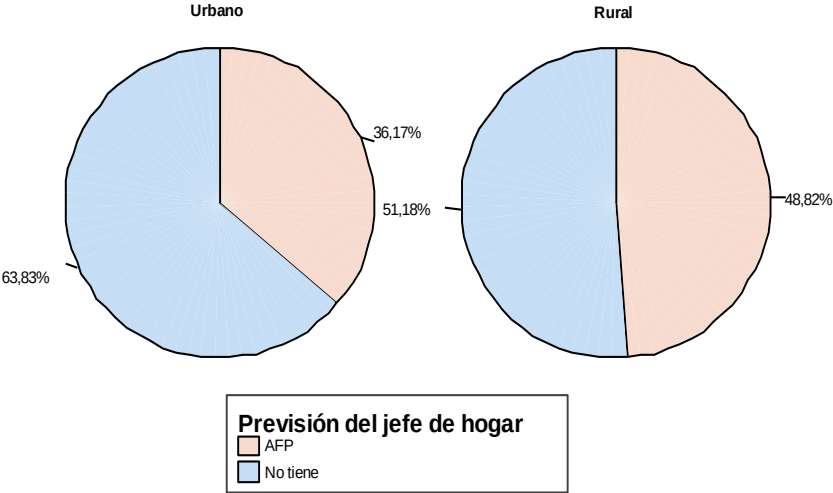


Tabla N°24:

Tabla de contingencia Sector * Previsión del encuestado

		Previsión del encuestado		Total
		AFP	No tiene	
Urbano	Recuento	68	120	188
	% de Sector	36,2%	63,8%	100,0%
Rural	Recuento	83	87	170
	% de Sector	48,8%	51,2%	100,0%
Total	Recuento	151	207	358
	% de Sector	42,2%	57,8%	100,0%

Gráfico N°25:

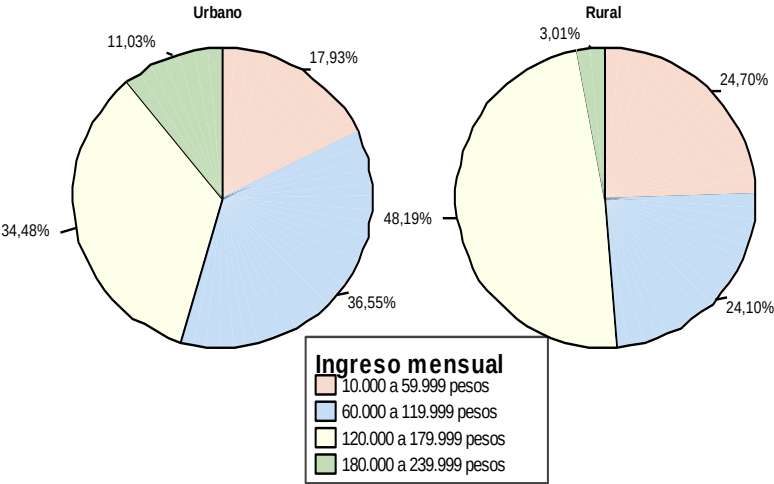


Tabla N°25:

Tabla N° 27:

Tabla de contingencia Sector * Ingreso mensual

		Ingreso mensual				Total
		10.000 a 59.999	60.000 a 119.999	120.000 a 179.999	180.000 a 239.999	
Urbano	Recuento	26	53	50	16	145
	% de Sector	17,9%	36,6%	34,5%	11,0%	100,0%
Rural	Recuento	41	40	80	5	166
	% de Sector	24,7%	24,1%	48,2%	3,0%	100,0%
Total	Recuento	67	93	130	21	311
	% de Sector	21,5%	29,9%	41,8%	6,8%	100,0%

Gráfico N°26:
¡Error!

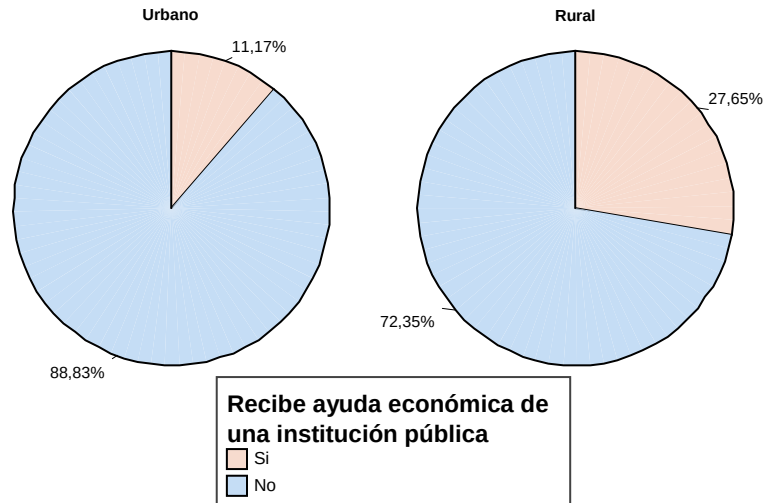


Tabla N°26:
Tabla N° 28:

Tabla de contingencia Sector * Ayuda economica de una institución pública

		Ayuda economica de una institución pública		Total
		Si	No	
Urbano	Recuento	21	167	188
	% de Sector	11,2%	88,8%	100,0%
Rural	Recuento	47	123	170
	% de Sector	27,6%	72,4%	100,0%
Total	Recuento	68	290	358
	% de Sector	19,0%	81,0%	100,0%

Gráfico N°27:

Tabla N° 29:

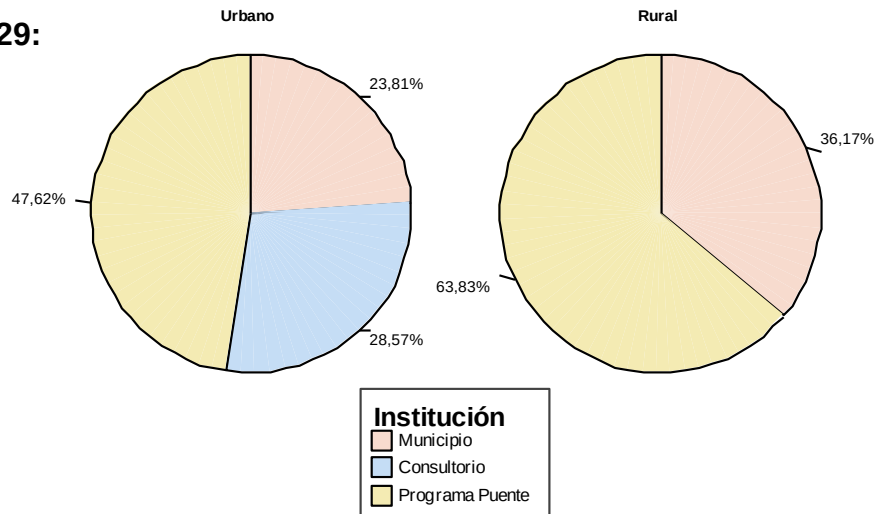


Tabla N°27:

Tabla de contingencia Sector * Institución

		Institución			Total
		Municipio	Consultorio	Programa Puente	
Urbano	Recuento	5	6	10	21
	% de Sector	23,8%	28,6%	47,6%	100,0%
Rural	Recuento	17	0	30	47
	% de Sector	36,2%	,0%	63,8%	100,0%
Total	Recuento	22	6	40	68
	% de Sector	32,4%	8,8%	58,8%	100,0%

Gráfico N°28:

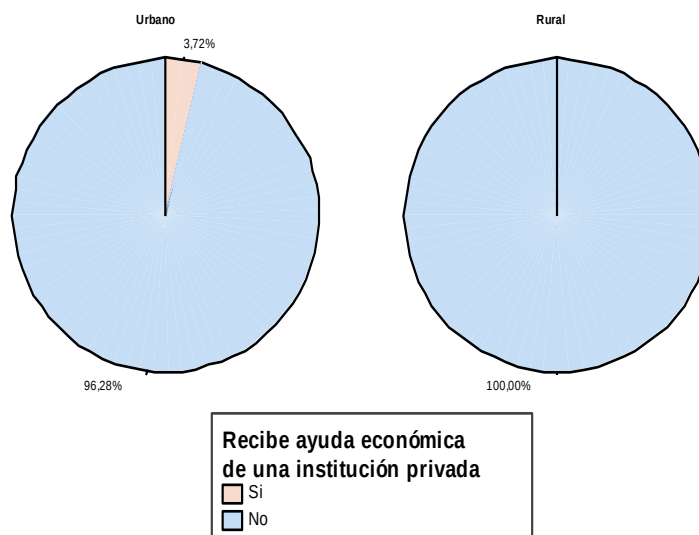


Tabla N° 30:

Tabla N°28:

Tabla de contingencia Sector * Ayuda economica de una institución privada

		Ayuda economica de una institución privada		Total
		Si	No	
Urbano	Recuento	7	181	188
	% de Sector	3,7%	96,3%	100,0%
Rural	Recuento	0	170	170
	% de Sector	,0%	100,0%	100,0%
Total	Recuento	7	351	358
	% de Sector	2,0%	98,0%	100,0%

Gráfico N°29:
¡Error!

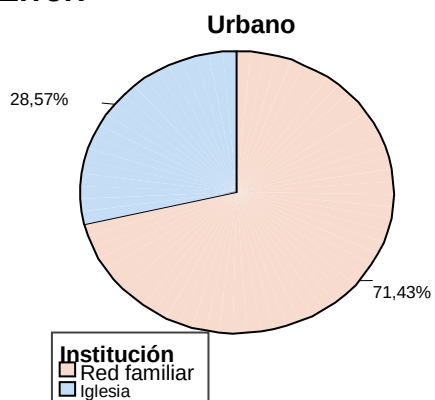


Tabla N°29:

Tabla de contingencia Sector * Institución

		Institución		Total
		Red familiar	Iglesia	
Urbano	Recuento	5	2	7
	% de Sector	71,4%	28,6%	100,0%
Total	Recuento	5	2	7
	% de Sector	71,4%	28,6%	100,0%

Tabla N°
Gráfico N°30:

Tabla N° 32:

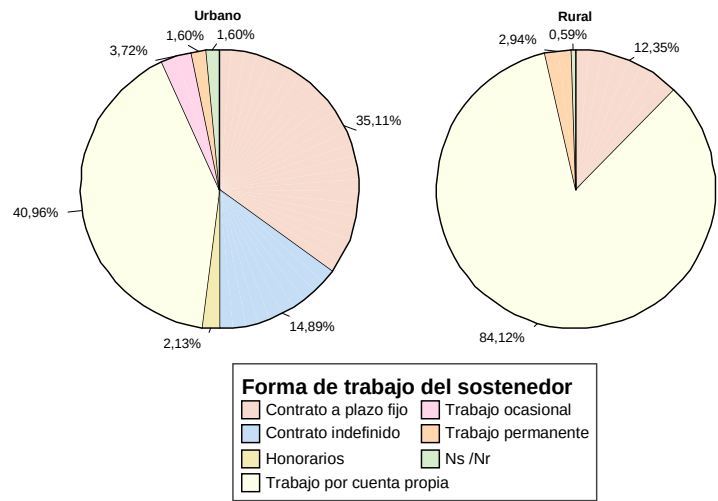


Tabla N°30:

		Forma de trabajo del sostenedor							Total
		Contrato a plazo fijo	Contrato indefinido	Honorarios	Trabajo por cuenta propia	Trabajo ocasional	Trabajo permanente	Ns /Nr	
Urbano	Recuento								
	% de Sector			2,1%	41,0%	3,7%	1,6%	1,6%	100,0%
Rural	Recuento	21	0	0		0	5	1	170
	% de Sector	12,4%	,0%	,0%	,0%	84,1%	2,9%	,6%	100,0%
Total	Recuento	87	28	4	220	7	8	4	358
	% de Sector	24,3%	7,8%	1,1%	61,5%	2,0%	2,2%	1,1%	100,0%

Gráfico N°31:

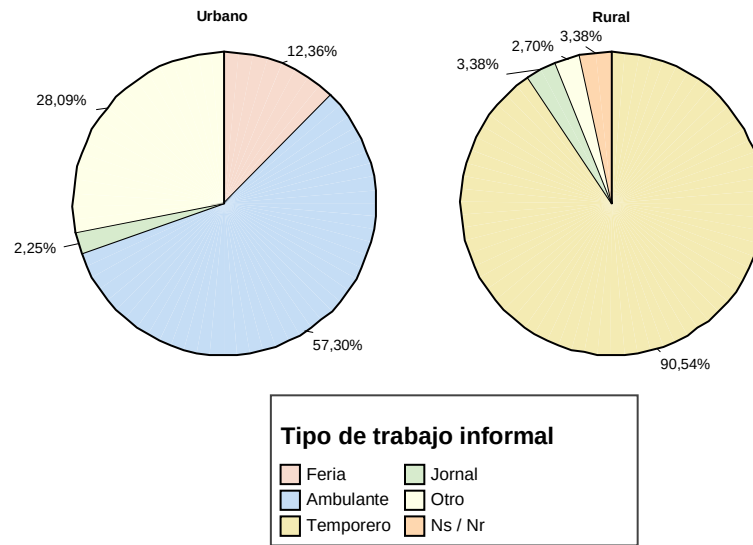


Tabla N°31:

Tabla N° 33:

Tabla de contingencia Sector * Tipo de trabajo informal

		Tipo de trabajo informal						Total
		Feria	Ambulante	Temporero	Jornal	Otro	Ns / Nr	
Urbano	Recuento	11	51	0	2	25	0	89
	% de Sector	12,4%	57,3%	,0%	2,2%	28,1%	,0%	100,0%
Rural	Recuento	0	0	134	5	4	5	148
	% de Sector	,0%	,0%	90,5%	3,4%	2,7%	3,4%	100,0%
Total	Recuento	11	51	134	7	29	5	237
	% de Sector	4,6%	21,5%	56,5%	3,0%	12,2%	2,1%	100,0%

Gráfico N°32:

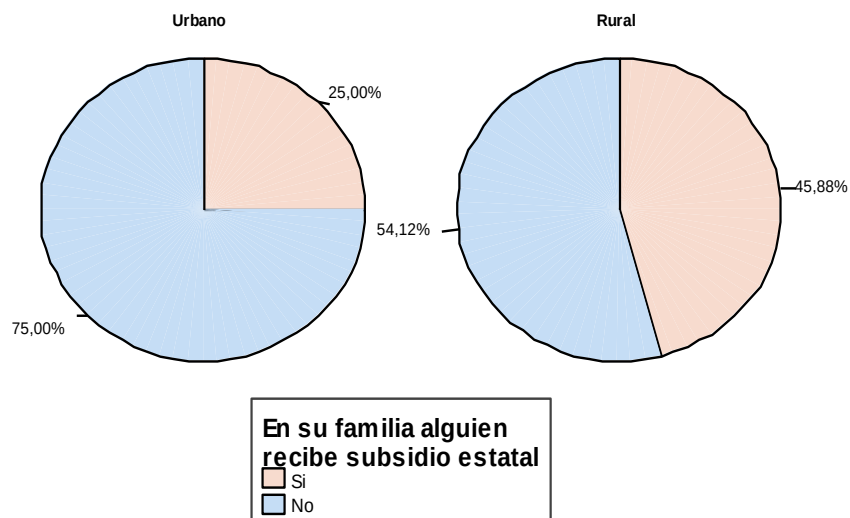


Tabla N°32:

Tabla N° 34:

Tabla de contingencia Sector * En su familia alguien recibe subsidio estatal

		En su familia alguien recibe subsidio estatal		Total
		Si	No	
Urbano	Recuento	47	141	188
	% de Sector	25,0%	75,0%	100,0%
Rural	Recuento	78	92	170
	% de Sector	45,9%	54,1%	100,0%
Total	Recuento	125	233	358
	% de Sector	34,9%	65,1%	100,0%

Gráfico N°33:

Tabla N° 35:

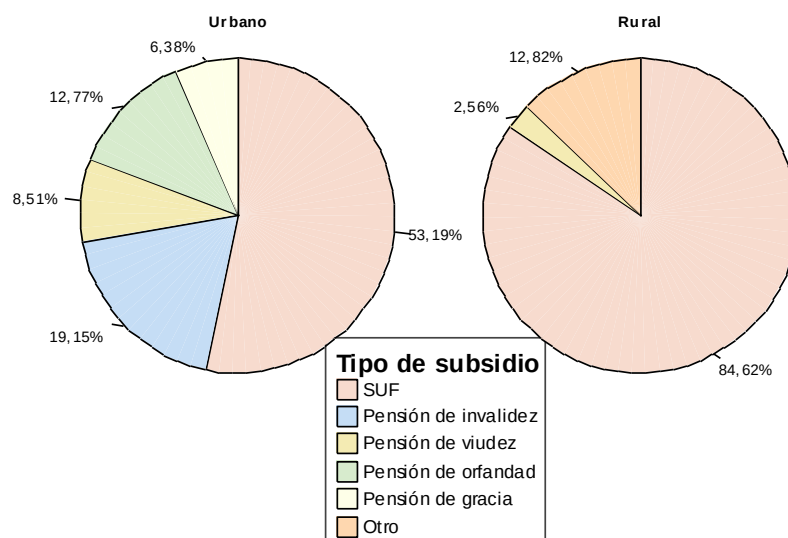


Tabla N°33:

Tabla de contingencia Sector * Tipo de subsidio

		Tipo de subsidio						Total
		SUF	Pensión de invalidez	Pensión de viudez	Pensión de orfandad	Pensión de gracia	Otro	
Urbano	Recuento	25	9	4	6	3	0	47
	% de Sector	53,2%	19,1%	8,5%	12,8%	6,4%	,0%	100,0%
	% de Tipo de subsidio	27,5%	100,0%	66,7%	100,0%	100,0%	,0%	37,6%
Rural	Recuento	66	0	2	0	0	10	78
	% de Sector	84,6%	,0%	2,6%	,0%	,0%	12,8%	100,0%
	% de Tipo de subsidio	72,5%	,0%	33,3%	,0%	,0%	100,0%	62,4%
Total	Recuento	91	9	6	6	3	10	125
	% de Sector	72,8%	7,2%	4,8%	4,8%	2,4%	8,0%	100,0%
	% de Tipo de subsidio	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico N°34:

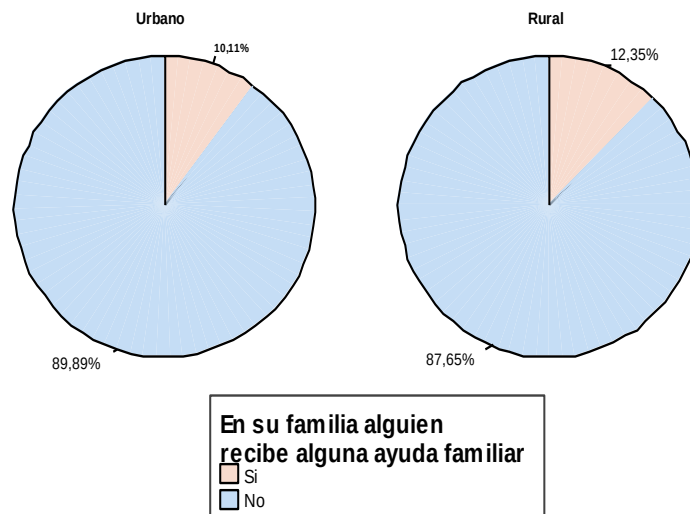


Tabla N°34:

Tabla N° 36:

Tabla de contingencia Sector * En su familia alguien recibe alguna ayuda familiar

		En su familia alguien recibe alguna ayuda familiar		Total
		Si	No	
Urbano	Recuento	19	169	188
	% de Sector	10,1%	89,9%	100,0%
Rural	Recuento	21	149	170
	% de Sector	12,4%	87,6%	100,0%
Total	Recuento	40	318	358
	% de Sector	11,2%	88,8%	100,0%

Gráfico N^a

Gráfico N°35:

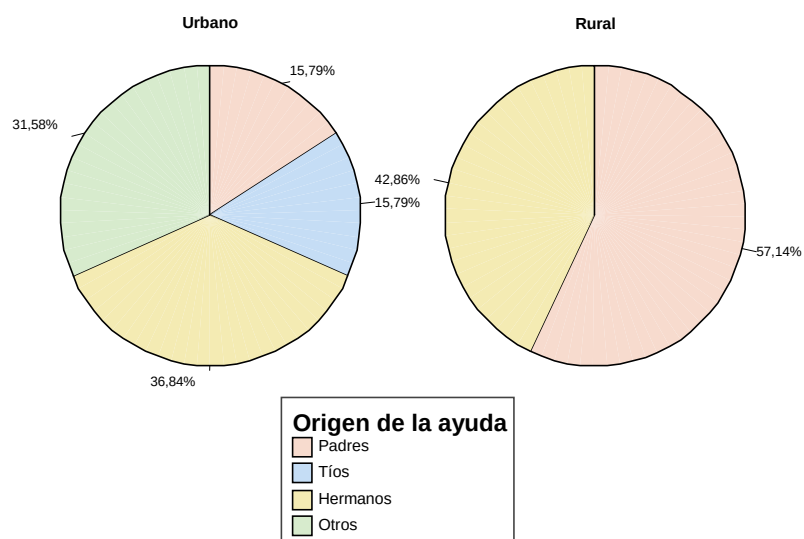


Tabla N°35:

Tabla de contingencia Sector * Origen de la ayuda

			Origen de la ayuda				Total
			Padres	Tíos	Hermanos	Otros	
Sector	Urbano	Recuento	3	3	7	6	19
		% de Sector	15,8%	15,8%	36,8%	31,6%	100,0%
		% de Origen de la ayuda	20,0%	100,0%	43,8%	100,0%	47,5%
	Rural	Recuento	12	0	9	0	21
		% de Sector	57,1%	,0%	42,9%	,0%	100,0%
		% de Origen de la ayuda	80,0%	,0%	56,3%	,0%	52,5%
Total	Recuento	15	3	16	6	40	
	% de Sector	37,5%	7,5%	40,0%	15,0%	100,0%	
	% de Origen de la ayuda	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Gráfico N°36:

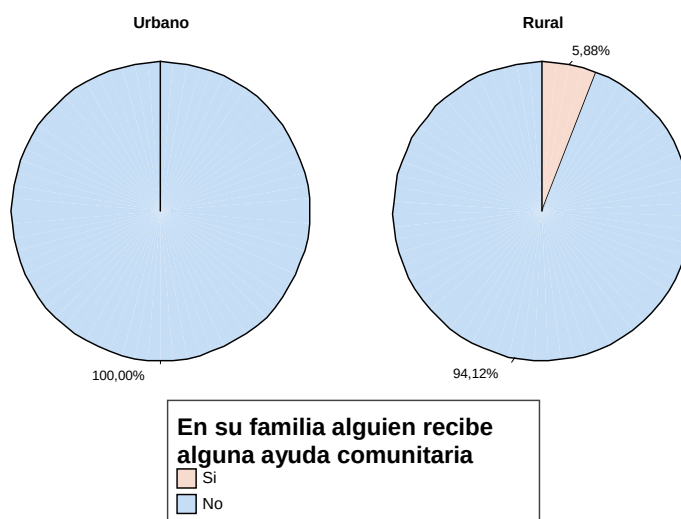


Tabla N°36:

Tabla de contingencia Sector * En su familia alguien recibe alguna ayuda comunitaria

			En su familia alguien recibe alguna ay uda comunitaria		Total
			Si	No	
Sector	Urbano	Recuento	0	188	188
		% de Sector	,0%	100,0%	100,0%
		% de En su familia alguien recibe alguna ay uda comunitaria	,0%	54,0%	52,5%
	Rural	Recuento	10	160	170
		% de Sector	5,9%	94,1%	100,0%
		% de En su familia alguien recibe alguna ay uda comunitaria	100,0%	46,0%	47,5%
Total		Recuento	10	348	358
		% de Sector	2,8%	97,2%	100,0%
		% de En su familia alguien recibe alguna ay uda comunitaria	100,0%	100,0%	100,0%

Gráfico N°37:

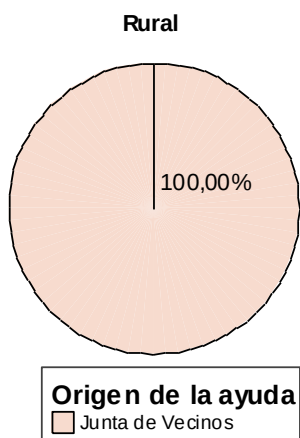


Tabla N°37:

Tabla de contingencia Sector * Origen de la ayuda

		Origen de la ayuda				Total
		Padres	Tíos	Hermanos	Otros	
Urbano	Recuento	3	3	7	6	19
	% de Sector	15,8%	15,8%	36,8%	31,6%	100,0%
Rural	Recuento	12	0	9	0	21
	% de Sector	57,1%	,0%	42,9%	,0%	100,0%
Total	Recuento	15	3	16	6	40
	% de Sector	37,5%	7,5%	40,0%	15,0%	100,0%

Grafico N°38:

Respeto de reglas y resolución de problemas al interior de la familia, según jefe de hogar, sector rural (Frecuencia)

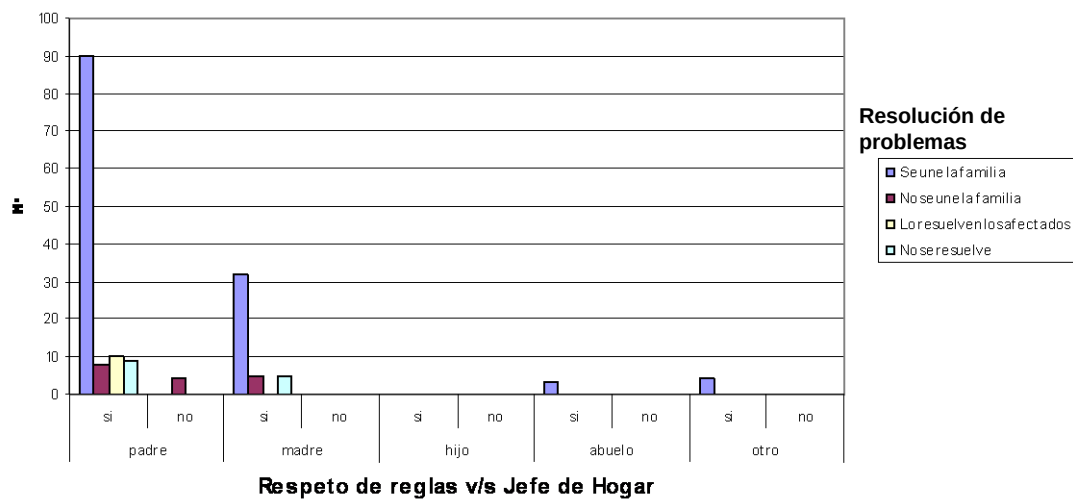


Gráfico N°39:

Respeto de reglas y resolución de problemas al interior de la familia, según jefe de hogar, sector urbano

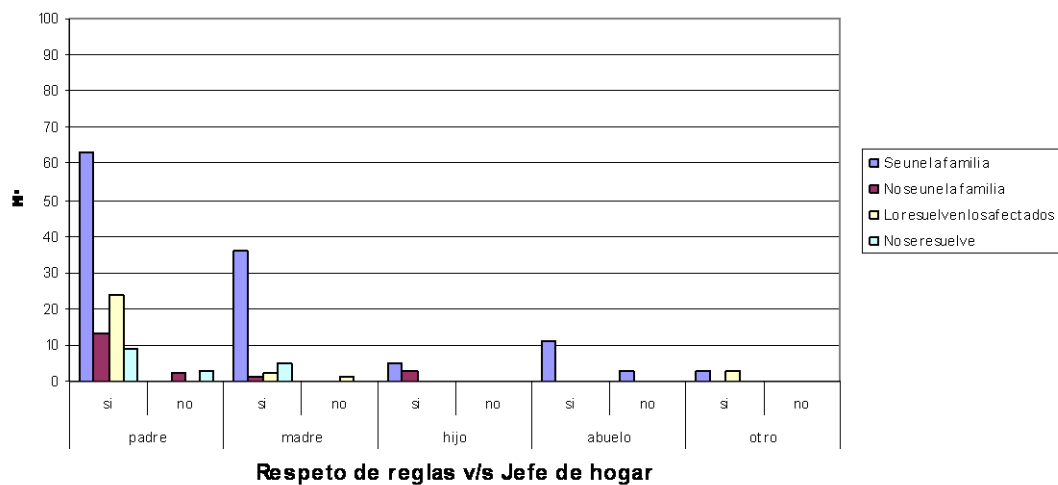


Tabla N°38:

Recuento

Se desempeña como jefe de hogar				Resolución de problemas				Total
				Se une la familia	No se une la familia	Lo resuelven los afectados	No se resuelve	
Urbano	Padre	Respeto de las reglas	Si	63	13	24	9	109
			No	0	2	0	3	5
		Total	Ns /Nr	0	1	0	0	1
				63	16	24	12	115
	Madre	Respeto de las reglas	Si	36	1	2	5	44
			No	0	0	1	0	1
		Total		36	1	3	5	45
	Hijo	Respeto de las reglas	Si	5	3			8
				5	3			8
	Abuelo	Respeto de las reglas	Si	11				11
			No	3				3
		Total		14				14
	Otro	Respeto de las reglas	Si	3		3		6
				3		3		6
Rural	Padre	Respeto de las reglas	Si	90	8	10	9	117
			No	0	4	0	0	4
		Total		90	12	10	9	121
	Madre	Respeto de las reglas	Si	32	5		5	42
				32	5		5	42
	Abuelo	Respeto de las reglas	Si	3				3
				3				3
	Otro	Respeto de las reglas	Si	4				4
				4				4

Tabla N°39:

Tabla de contingencia Tipo de trabajo independiente * Forma de acceso a la salud *
Sector * Previsión del encuestado

Recuento

Previsión del encuestado Sector				Forma de acceso a la salud				Total
				Fonasa	Tarjeta de gratuidad	No tiene	PRAIS	
AFP	Urbano	Tipo de trabajo informal	Feria	4	1	0		5
			Ambulante	5	6	0		11
			Otro	0	6	3		9
		Total		9	13	3		25
	Rural	Tipo de trabajo informal	Temporero	34	20	14	5	73
		Total		34	20	14	5	73
No tiene	Urbano	Tipo de trabajo informal	Feria	0	4	2		6
			Ambulante	16	24	0		40
			Jornal	2	0	0		2
			Otro	3	11	2		16
		Total		21	39	4		64
	Rural	Tipo de trabajo informal	Temporero	10	46	5		61
			Jornal	5	0	0		5
			Otro	0	4	0		4
			Ns / Nr	0	5	0		5
		Total		15	55	5		75